



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

Licenciatura en Historia

Tesis

Un análisis del arte y la mirada de Carmen G. Batta

Los exvotos como crítica política en México de 1988 a 2000

Que para obtener el título de Licenciada en Historia presenta

María del Carmen González González

Asesora de tesis

Mtra. Mariana Contreras Arévalo

México, DF. Octubre de 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
Capítulo I. CARMEN G. BATTA, SU VIDA Y OBRA.....	10
1.1 Infancia.....	12
1.2 Adolescencia y juventud.....	24
1.3 Esposa y madre.....	29
Capítulo II. EL EXVOTO, ARTE POPULAR TRANSFORMADO EN ARTE Y DENUNCIA.....	49
2.1 Historia y características del exvoto tradicional.....	49
2.1.1 El origen de los exvotos.....	61
2.1.2 La complicidad con lo divino. Algunos aspectos de la fe en México...	69
2.2 La historia cultural y la práctica artística.....	73
2.3 El arte como denuncia y reflejo de los acontecimientos históricos.....	88
Capítulo III. ANÁLISIS DE LA OBRA.....	97
3.1 La técnica artística.....	99
3.2 Análisis de las imágenes.....	104
3.3 La temática de los exvotos.....	109
3.4 El contenido y el lenguaje.....	114
3.4.1 Los medios y la interpretación del mensaje por la autora.....	118
3.4.2 La ironía, excusa artificiosa y apelación creativa.....	122
Capítulo IV. LA INTERPRETACIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS DESDE LA MIRADA DE CARMEN G. BATTA.....	127
4.1 Los ex presidentes: Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo.....	130
4.2 Sexenio de Miguel de la Madrid	135
4.3 Sexenio de Carlos Salinas de Gortari.....	143
4.4 Sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León.....	147
4.5 Sexenio de Vicente Fox Quesada.....	174
CONCLUSIONES.....	184
BIBLIOGRAFÍA.....	192

Agradecimientos y dedicatoria

Dedico esta tesis a mi madre, por su alegría, fortaleza e imaginación y el haberme procurado, a diez años de su ausencia, el motivo para culminar uno de los proyectos más importantes de mi vida.

Agradezco la paciencia de mi padre, elaborador de objetos minuciosos y bellos, quien me enseñó lo importante que es saber esperar.

Mi profundo agradecimiento a Gabriel, esposo, compañero y amigo, quien con su ejemplo, guía amorosa y firme me ayudó a romper barreras y pretextos acumulados, a creer en mí y a comprobar que en la memoria nos es posible sujetar el tiempo.

A mis hijos: Gabriel, torbellino de energía y talento, por ser motivo de inspiración para alcanzar anhelos. Valeria, fuente apacible de escucha, sabiduría y entereza quien me impulsó a retomar el camino. Natalia, luna diáfana y creciente, por sus palabras claras y siempre precisas, su apego y amorosa compañía. A los tres, porque su batir de alas los convirtieron en los grandes maestros de mi vida.

Mis nietas: Camila, luciérnaga preciosa que llegó para iluminar mi sendero; Sofía, cascabel y arcoíris, refugio en las faenas de mis días. Gracias a ambas por su vigorosa y adorable presencia.

Pamela, por su perseverante voluntad e infundirme, con sus palabras y acciones, el ánimo para concluir este proyecto. Ismael por participar del gusto por el pasado y formar parte de nuestra historia.

A mis hermanos: Ana, compañera inseparable y leal; apoyo presto e indispensable en mi vida. Renato, por su coherencia y generosidad; Gabriela, Ernesto y Fernando, por su entrañable compañía a lo largo de mi vida y Ange, por sus aportaciones y ayuda oportunas.

A mi asesora, Mtra. Mariana Contreras Arévalo, por confiar en mí e impulsarme a recuperar conocimientos que creía olvidados. A los lectores y sinodales de esta tesis, por sus sugerencias y correcciones puntuales, Doctora Lucrecia Infante Vargas y Maestros Alfredo Ruiz Islas, Fabiola García Rubio y Carolina Tolosa Jablonska.

A la UNAM y los profesores del Colegio de Historia, que me infundieron el saber crítico, el gusto por el estudio y los conocimientos académicos esenciales que permanecieron en mi memoria esperando este momento.

INTRODUCCIÓN

*El que enseña el camino al que va errado,
luz en su luz enciende
y a él le alumbra
habiéndole comunicado.*

Cicerón

La realización del presente trabajo tiene su origen en una promesa que le hice a mi madre: concluir una carrera postergada por más de treinta años. No habría misterio en ello, si no fuera porque decidí hacer mi tesis sobre el trabajo que ella misma realizó y que a su vez alude a promesas cumplidas.

Ciertamente, Carmen González Batta, mi madre, llevó a cabo una amplia labor en la que articuló el arte con el llamado arte popular de una manera original al elaborar, tomando como base los exvotos tradicionales, más de cuatrocientas láminas muy características, llenas de colorido, colmadas de ironía pero también de historia. A través de su estudio pude percatarme del valor que poseen como documentos históricos, no solamente por los acontecimientos que registran, sino por su originalidad y agudeza analítica, que es reflejo fiel del ingenio al que recurre el mexicano común para sortear las desgracias en un país en el que las malas decisiones desde el poder lesionan su integridad física y moral.

Al imaginar esta tesis, mi intención era abarcar la mayoría de los exvotos realizados por Carmen G. Batta, pero la magnitud de la empresa me obligó a

concentrarme en determinados temas y, específicamente, en treinta de sus exvotos;¹ el análisis del objeto en sí y su vinculación con la historia cultural y el arte a partir de aquellos que hacen referencia a presidentes y ex presidentes, en los que Carmen realiza una interpretación de los acontecimientos que vivió en carne propia.

De este modo, tenemos que los exvotos de Carmen G. Batta están emparentados con los exvotos populares y diferenciados a su vez de ellos; tienen en común el formato y el estilo en el que ella imprime su talento y conocimientos como artista plástica, a los que se suma su propia fe, el catolicismo. Sin embargo, los exvotos de Carmen se distinguen de los tradicionales entre otras características, por tratarse de una petición colectiva y no individual, si bien lo es a partir de un personaje, Juan Pueblo, que representa al pueblo de México; otra singularidad es la exhibición que Carmen realiza de las acciones y decisiones de aquellos que detentan el poder; sumado a lo anterior, el que utiliza la ironía como un recurso sagaz y de alguna manera quimérico.

En mi tesis llevo a cabo un análisis de la obra de Carmen González Batta desde diferentes ángulos; por una parte, desde la historia cultural, en el sentido en que ésta, y más concretamente la nueva historia cultural, se niega a reducir los fenómenos históricos y a considerar únicamente lo social o lo político como objetos de estudio; amplía su panorama hacia diversos objetos de investigación, diferentes perspectivas teóricas y busca nuevas alianzas con disciplinas análogas o aparentemente lejanas a su cometido.

¹ Es pertinente aclarar que la numeración con la que identifiqué los exvotos citados en el capítulo IV es la que hizo la propia autora, quien colocó en la parte de atrás un número a cada uno de ellos aunque, en algunos casos, pude percatarme de que no se trata de una periodicidad exacta y obedece al momento de creación de los mismos.

Una de las vertientes de la nueva historia cultural es precisamente el análisis de la imagen como documento histórico, en la que es preciso indagar “[...] las relaciones del artista consigo mismo y con el uso de los materiales, en las maneras en que éstos registran su historia como medios expresivos –cómo se configura, el lenguaje de un pintor, cómo una línea o un color pueden llegar a “representar” una emoción, cómo se configura una manera de ver al mundo.²

Por ello, y desde su condición de obra de arte, encuentro que la autora reproduce, a partir de un lenguaje plástico, los hechos que observó, creando imágenes memorables que son complementadas con cartelas en las que “explica” las razones que motivaron la elaboración de cada exvoto, lo que las convierten en lo que Peter Wagner llamó un <<iconotexto>>.

Carmen G. Batta posiblemente se vio a sí misma como uno de aquellos elaboradores de exvotos apostados en las puertas de las iglesias, por eso sentía que Juan Pueblo se había acercado a ella para encargarle cada uno de los exvotos que realizó durante dos décadas; con ese cometido tácito, trabajó concienzudamente en su obra a la que bautizó con el nombre de “Exvotos con crítica política”. Sin duda, el título mismo contiene elementos disímbolos, puesto que los exvotos son objetos religiosos que implican el cumplimiento de una promesa al recibir lo solicitado, y en la política mexicana apenas se cumplen los compromisos, por lo que a primera vista esta conjunción parece sumamente



²María Herrera Lima, coordinadora, *Teorías de la interpretación. Ensayos sobre filosofía, arte y literatura*, México, UNAM, FFL, CONACYT, 1998, p. 77

contradictoria. Sin embargo, es justo en el hecho de acentuar el cumplimiento o no de promesas lo que probablemente motivó su crítica, y la que le llevó a ejercitar el análisis de la realidad de nuestro país.

Así pues, Carmen G. Batta, en su necesidad de registrar sucesos, encontró un objeto, el exvoto, se apropió de él y lo transformó convirtiéndolo en materia sensible desde el arte, y motivo de estudio desde la historia.

Ahora bien, ¿esta representación plástica es admitida como documento histórico? En este sentido, descubro que la obra de Carmen G. Batta es una representación desde la historia cultural de hechos históricos, porque el arte ha de ser comprendido e interpretado como recurso para generar este tipo de documentos, confirmando que la cultura es un medio que expresa la conciencia histórica.

El problema general que seleccioné para esta tesis involucra a los presidentes, quienes en los veinte años reflejados ejercían prácticamente un poder absoluto sobre el país. Este periodo abarca acontecimientos registrados entre los años de 1985 al 2003, durante los cuales México vivió cambios trascendentes a partir de la aplicación de la estrategia neoliberal que, aunque se venía perfilando años atrás, inicia con Miguel de la Madrid, se profundiza con las reformas constitucionales de Salinas de Gortari y la entrada a la economía global en 1994 con el *Tratado del Libre Comercio de América del Norte*, el adelgazamiento del Estado y la privatización de Industrias nacionales, que resultó en estancamiento económico, deterioro de los salarios y la falta de empleo, entre muchas otras consecuencias que padeció y aún padece el pueblo de México.

Otra pregunta que se plantea en esta tesis: ¿Es posible interpretar los acontecimientos históricos a partir de la mirada de Carmen G. Batta? Para responderla, fue necesario precisar primero la historia personal de la artista, considerando que se

trata de una mujer que a los sesenta años se impuso la tarea de denunciar, con lo que tenía a su alcance, lo que no era otra cosa sino su propia historia vista en el otro, puesto que al estar inserta en el contexto espacial y temporal que relata, experimentó las mismas condiciones y experiencias que vivieron los mexicanos en ese periodo histórico y, aunque desde una perspectiva personal, los hechos que describe forman parte de la historia de México, lo que la convierte en testigo ocular válido para describirlos.

Es indispensable señalar que, unos meses antes de morir, Carmen decidió escribir sus memorias, mismas a las que tuve acceso y que se convirtieron en material esencial para complementar la presente tesis. Es en sus memorias donde encontré las razones que la condujeron a crear, imaginar y concretar su vasta obra, por lo que decidí incluir en el capítulo I su biografía, y rastrear, a partir de las experiencias que ahí describe fragmentos de su historia para comprender la personalidad de la autora, así como la información que consideré fundamental para entender los motivos y razones por los que decidió en su vejez comprometerse con la denuncia a través del arte. Es en este primer capítulo donde analizo por qué eligió un objeto como el exvoto, esencialmente representativo de motivos religiosos, y las razones que tuvo para imprimir en él la ironía y la crítica política.

También me fue de gran utilidad el hallazgo de una entrevista que le fue hecha después de la inauguración de su primera exposición en Querétaro, en el año de 1992, en donde Carmen expone sus inquietudes y el objetivo que perseguía al crear los exvotos.

Así mismo, es indispensable acotar que, como ya manifesté antes, se trata de mi madre, por lo que a lo largo del presente trabajo incorporé, aunque de manera tácita,

comunicaciones informales o apreciaciones que tuve acerca de ella, en especial cuando le apoyé a transcribir sus memorias, o cuando la observaba creando sus exvotos, información que, aunque me es imposible precisar, es probable que esté imbricada a lo largo del texto.

En el segundo capítulo abordo el tema de los exvotos, y desarrollo en él una síntesis de su historia. Al ser considerados como piezas de arte popular y el hecho de que la autora los toma como referencia para crear un objeto distinto en el que quepa la denuncia, expongo el tema de la práctica artística y la historia cultural. Asimismo, hago referencia al alcance que tiene la fe en el pueblo de México y la necesidad persistente de mantener el vínculo con la divinidad a través de imágenes y objetos tales como el exvoto.

El capítulo III comprende el análisis de la obra desde diferentes ángulos: la técnica artística, la temática, el análisis de las imágenes, así como el contenido y el lenguaje; expongo el discurso oficialista de los medios y la interpretación de sus mensajes hecho por la autora en ejercicio de la ironía.

En el capítulo IV realizo una comparación de los sucesos que describe la autora con la información periodística y editorial correspondiente. Dado que elegí el tema de las acciones del poder ejecutivo en la obra de Carmen G. Batta, aquí expongo cómo ella denuncia actos de corrupción, enriquecimiento ilícito o la falta de interés por parte de estos actores políticos para resolver problemas que afectan a la mayoría de la población, y que son solapados por los medios de comunicación masiva, especialmente la televisión; sumado a lo anterior, el que la autora también hace evidente la apatía e indolencia del pueblo de México.

En este mismo capítulo IV integro las imágenes de los exvotos originales, con un apógrafo para su mejor comprensión. Las imágenes están numeradas para efectos de localización y junto a este señalamiento se encuentra la cifra que colocó la autora detrás de cada uno de ellos, posiblemente para llevar su propio registro. Esta secuencia se corresponde, en la mayoría de ellos, con el orden y fecha de los sucesos y con la de elaboración de cada exvoto.

Capítulo I: Carmen G. Batta, su vida y obra.

Es probable que Carmen González Batta nunca hubiera sido sujeto de una biografía, de no ser porque encontró el *kairós*, ese “tiempo de Dios” o momento preciso para hablar desde su fe; o, como lo definiría Aristóteles, “el momento y contexto adecuado en el que la prueba debe entregarse”.³

Ese momento llegó en 1985, cuando Carmen, una mujer de sesenta años indignada por los actos de corrupción que afloraron a raíz del temblor que arrasó la Ciudad de México, decidió protestar. Pero, ¿de qué manera una “ama de casa”, desde su ámbito doméstico, con una persistente inquietud podría expresar su indignación y denunciar públicamente lo que le parecía el resultado de la galopante corrupción de los políticos y gobernantes de México, especialmente del PRI?

A lo largo de su vida había descubierto que el humor y la ironía le permitían dulcificar la desdicha; sumado a ello estaba su fe en Dios, en la Virgen y los santos que le proporcionaban las respuestas en los momentos más difíciles. En estas dos vertientes encontró el mecanismo que le permitiría expresarse tal y como quería. Diestra en el oficio de la inventiva, experimentó con elementos disímbolos y consiguió un sinapismo, que es remedio y molestia a la vez. Remedio, porque la risa siempre lo es; molestia, porque decir la verdad produce escozor.

Carmen supo que su denuncia no libraría a nuestro país de las mentiras y errores que en esos tiempos asomaron como fantasmas en medio de los escombros de la ciudad y que, en caudal incontenible, atravesaban todo México. Pero esa coyuntura le permitiría evidenciar a los responsables, transfigurarlos, entintarlos, burlarse de ellos, como paliativo necesario para mostrar la verdad de algún modo: si ella misma había

³ Mortara Garavelli, Bice *Manual de retórica*, trad. María José Vega, Madrid. Editorial Cátedra D.L., 1991, p. 19.

encontrado en este recurso una manera de enfrentar las circunstancias complejas, el pueblo de México, que suele burlarse hasta de la muerte, la encontraría también.

En cuanto a la fe, en esta tierra mexicana la mayoría acepta que los milagros existen, y esta certidumbre les permite creer que por encima de las calamidades, la pobreza y la mentira, hay un Dios que a pesar de todo los protege.

Las manos perseverantes y el espíritu inquieto de Carmen G. Batta la condujeron a crear un objeto de expresión propio para lo cual partió del terreno del arte que ya conocía, pues había estudiado pintura en diversos espacios, los cuales expongo más adelante. Eligió la tradición cultural conocida como exvoto en la cual los eventos aciagos tenían cabida. Transformó esas pequeñas y coloridas piezas populares, originalmente de carácter religioso, y desde el arte que ya dominaba las convirtió en relatos de denuncia que involucraban las decisiones políticas tomadas por personajes públicos, o simplemente exhibió a la gente del “poder” que para ella, como para muchos mexicanos, eran objeto de furia e indignación por su corrupción y negligencia.

Carmen creó así sus propios exvotos, en los que confrontaba a los políticos con el pueblo; al poder terrenal con el celestial, reproduciendo las ancestrales rencillas registradas en la historia de México. De este modo, elevó los exvotos, una expresión de arte popular, a la categoría de arte crítico.

Borges escribió: “[...] las posibilidades del arte combinatorio lindan con lo infinito,”⁴ y en Carmen ese arte combinatorio implicó a la fe, el humor y los hechos históricos en un objeto que alude al surrealismo mexicano, en el que cabe la presencia de Dios como única opción para ser atendidos y escuchados.

⁴ Jorge Luis Borges, Margarita Guerrero, *Manual de zoología fantástica*, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1957, p. 8.

Hemos dicho que inicia su trabajo a partir del terremoto de 1985; pero, una vez iniciado no se detiene hasta su muerte, veinte años y más de cuatrocientos exvotos después.

1.1 Infancia

Carmen González Batta nació en el pueblo de Jalostotitlán, Jalisco, el 4 de febrero de 1925, en el seno de una familia católica que vivió en carne propia la Guerra Cristera, la cual era consecuencia del añejo conflicto entre el Estado Mexicano y la Iglesia que en esos momentos adquirió dimensiones extraordinarias, debido principalmente a la situación histórica y política del país, así como a las circunstancias económicas y sociopolíticas en que se generó el problema.

Considero importante ampliar la información de este acontecimiento que definió, en muchos sentidos, la personalidad y la conciencia de la autora, dotándola de un carácter que le permitiría resolver su vida futura. Sin la intención de simplificar demasiado las razones del conflicto, entiendo como una de las causas fundamentales del mismo el que “[...] la política entraba en competencia directa con la institución religiosa en dominios decisivos”,⁵ siendo detonante de la guerra cuando “[...] la CROM, en su lucha contra los sindicatos católicos, comete el error, en 1925, de intentar debilitar a la Iglesia católica al fundar una Iglesia cismática,”⁶ a la que se dotó de recursos y medios para romper con la Santa Sede.

La reacción de los católicos no se hizo esperar, primero con un llamado a la desobediencia civil en la que efectuaron diversas acciones no violentas que, sin

⁵ Jean Meyer, *La cristiada. 1- la guerra de los cristeros*, México, Siglo XXI, 2005, p. 7.

⁶ *Ídem*, p. X.

embargo, pusieron en aprietos a la economía del país. Intentaban echar abajo la reglamentación del artículo 130 de la Constitución que había promovido Plutarco Elías Calles, quien al no ceder, provocó que en varios estados del Bajío, entre ellos Jalisco, se radicalizaran las posturas anticallistas y los católicos optaran por tomar las armas. De acuerdo con algunos autores, “El presidente Calles, *acosado* por mil enemigos sobrerreaccionó, perdió los estribos y dejó rienda suelta a los extremistas de su bando; lo que daba su gran oportunidad a los extremistas del bando católico”.⁷

Alrededor del año de 1927, el Bajío, en donde se ubica Jalostotitlán, se convirtió en la zona con mayor efervescencia y actividad armada por ambos bandos. Algunos miembros de la familia de Carmen, incluido su padre, fueron perseguidos, obligándoles a huir o cambiar de morada con frecuencia.

En la memoria de Carmen quedaron grabadas las imágenes de los hombres colgados en los árboles que bordeaban la plaza de su pueblo, y que muy probablemente corresponden a los hechos que refiere Jean Meyer, sucedidos en 1929, cuando Carmen no cumplía aún los cuatro años: “En enero, no es posible seguir la guerra día por día; las páginas de los periódicos no hablan más que de combates y de asaltos cristeros sobre Tototlán, Jalostotitlán, Zapotlanejo, Tepatitlán, etc. No hay ni una plaza que no sea atacada cada semana: ¡más de 100 combates en 30 días en los Altos de Jalisco!”⁸

Si bien la familia de Carmen aparentemente no participó en forma directa en la lucha armada, sus miembros, por necesidad o por convicciones, tomaron partido, lo que necesariamente perturbó su realidad.

⁷ *Ídem*, p. X.

⁸ *Ídem.*, p. 270.

[...] poco tiempo después de la muerte de mi hermano, tuvimos que salir huyendo de Jalos, como lo llamábamos cariñosamente los que nacimos ahí. Los cristeros andaban sueltos y un tal Miguel Rábago, que era ateo, quería acabar con los “fanáticos”. Tenían una lista de ellos, en la que aparecía casi todo el pueblo. Mis tíos, hermanos de mi papá, se fueron a León; otros a Aguascalientes y nosotros enfilamos rumbo a Guadalajara. Creo que [a mi papá] lo perseguían los cristeros, quizá porque no comulgaba con sus ideas⁹

Las movilizaciones forzadas de familias enteras se debían a motivos distintos, pero en el fondo era debido al antagonismo que surgía en ellas en medio de esta guerra, obligándoles a definirse por uno u otro bando. Carmen registró en su memoria la irreligiosidad de don Guadalupe González Jiménez, su padre, a quien perseguían los cristeros, al mismo tiempo en que era testigo del fervor del hermano de éste, Benjamín, quien “[...] era adorador nocturno del Santísimo Sacramento y miembro de la Vela Perpetua [...]”¹⁰ y que probablemente pertenecía a los católicos radicales. Sin embargo “don Lupe”, como llamaban al padre de Carmen, se revela como un hombre pragmático que piensa y actúa ajustándose a la realidad, por lo que persiguiendo un fin útil se dedica a comerciar con los soldados y como consecuencia a huir de los cristeros. Sin embargo, la madre de Carmen, Sabina Batta, era profundamente católica. Carmen escribe en sus memorias: “[...] a Gustavo mi hermano [...] lo bautizaron en una casa, a escondidas. Mi papá era del bando que le convenía; o quizá la presión de mamá, que era sumamente creyente, le impedía oponerse a ello.”¹¹ Sabina Batta era hija de un músico y compositor que, al enviudar de su primera esposa casó con otra mujer.

⁹Carmen González Batta, “Carmen la de Sabina”, en *Trece Estampas de Mujeres Mexicanas*, México, Documentación y Estudios de Mujeres, A. C., (DEMAC), 2004, p. 93.

¹⁰ *Ídem*, p. 104.

¹¹ *Ídem*, p. 94.

Es importante ahondar en esta dicotomía que experimentó Carmen desde pequeña y que determinó su personalidad y perfiló su postura ante la vida. Como muchas de las familias durante la guerra cristera, la de Carmen, como he mencionado padecía entre sus miembros las diferencias de opiniones, que devenían a veces en abierto combate, pero otras en silenciosa lucha, porque “[...] cuando se trata de valores «no hay lugar para la discusión» [...]”¹² y mientras su madre Sabina, al decir de su hija, era fiel a la religión católica, don Lupe, en medio de la guerra cristera, hacía negocios con los militares o bien incursionaba en el mundo del espectáculo.

[...] llevó a un trío famoso, creo que se llamaba el Trío Garnica Asencio. También inició una compañía de teatro. Como las obras no eran aptas para menores, jamás nos dejó mamá ir a un espectáculo. Un día Luis, mi hermano mayor, se fue a escondidas, y el muy tonto llegó platicando que había levantado la tela de la carpa (porque eso era) para ver las piernas de las señoras que bailaban. Mamá, enojadísima, se dedicó a prender veladoras para que fracasara el negocio. Los santos la escucharon o las veladoras surtieron efecto, pues papá perdió todo lo invertido.¹³

Voluntad del Dios providente o simplemente fe, podemos observar que doña Sabina, en aparente resignación, bregaba a su manera. La moral cristiana era lo que la sostenía y le permitía apropiarse de los espacios que suponían tener el control, al menos en aquello que consideraba atañía a sus dominios: la decencia y la ética de sus hijos. Es imposible saber si don Lupe se percató de aquella secreta labor de su esposa, pero Carmen sí lo hizo, ya que formó parte de sus recuerdos y le facultó para percibir ese poder dentro del ámbito doméstico, que, vinculado a la fe, podía interferir en lo mundano y modificar la realidad. Este suceso en donde su madre, “prendió veladoras”

¹² Hilary Putnam, *El desplome de la dicotomía hecho-valor y otros ensayos*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2004, p. 16.

¹³ Carmen González Batta, 2004, p. 95.

para después concluir que la “escucharon los santos”, y el haber constatado que se vino abajo el negocio del padre (y muy probablemente el bienestar económico inmediato de la familia), no significó para ella un acto pueril y fortuito, sino una circunstancia que influiría en forma determinante para precisar su conducta futura ante la vida y no sólo en cuanto a definirla como creyente, sino para consolidar ese afán que perseguiría en otros momentos de su vida, en los que demostró estar convencida de que la defensa y la propagación de la fe cristiana en el ámbito comunitario era la manera de regular, conformar y transformar la vida de los seres humanos.

Sin embargo, su padre, “un astuto y despreocupado soñador”, como lo describiría en algún momento Carmen, forjó en ella esa mirada locuaz y llena de imaginación, con la que construiría una realidad alterna en medio de la adversidad y en la que era posible vivir alegre y tener esperanzas alentadoras.

Durante los primeros seis años de vida de Carmen, a pesar de las constantes mudanzas y la incertidumbre de la guerra, curiosamente la familia vivió en holganza económica. Carmen se daba cuenta de que su padre era un hombre práctico quien, a pesar de sus locuras, se las arreglaba para sostener a su familia.

Nunca supe en realidad qué trabajo desempeñaba mi padre, pero siempre decía que era apolítico, aunque trabajaba para el gobierno.¹⁴ Sé que mi papá andaba con Ávila Camacho porque íbamos de día de campo con su esposa Chole [...]. Disfrutamos mucho ese tiempo, aunque teníamos que irnos de una casa a otra, huyendo para que no encontraran a mi papá. Iban unos hombres y cargaban nuestros colchones para que tuviéramos dónde dormir.¹⁵

¹⁴ *Ídem*, p. 93.

¹⁵ *Ídem*, p. 94.

Se observa en Carmen un cierto estupor ante las hazañas de don Lupe, quien motivado por procurar el bienestar económico de su familia realizaba proyectos siempre rebosantes de imaginación y de aventura:

Después se fue mi papá a Iguala a poner ahí un casino. Le iba muy bien. En seis pomitos iba echando monedas de oro que nos entregaba cuando venía a vernos. Con esas monedas nos comprábamos lo que queríamos.(...) Yo tenía mis zapatos *fiestales*, *domingales*, escolares, *casales*, etc. Fue una época de bonanza. Mi madre tenía una recámara francesa que desbarataba y se guardaba toda en una sola caja.

Un día nos fuimos a pasear a Iguala y de ahí mi papá nos mandó a Acapulco con un chofer.¹⁶

En esos momentos Carmen tenía dos hermanos mayores y uno menor; ella, como única mujer, vivió la admiración propia de una hija hacia su



padre; además, se identificaba con él, sobre todo en ese modo de ser optimista y flexible, que engrana con su ingenuidad. “Mi papá y yo compartimos siempre esa parte mía de ser traviesa. A él le gustaba hacer bromas [...]”.¹⁷

Pero el encanto se rompe poco después, cuando la familia empieza una etapa difícil de la que nunca se repondrá. Entiende entonces que su padre, movido por una vida ilusoria, bohemia y fantástica, era ahora el responsable del sufrimiento de su madre y hermanos:

¹⁶ *Ídem*, p. 97.

¹⁷ *Ídem*, p. 113.

Poco tiempo después de aquel memorable viaje, mi papá empezó a enfermarse de los nervios. Aunque no tomaba nada de alcohol, trabajaba de día y de noche y, para aguantar, tomaba mucho café.

Nosotros seguíamos viviendo en Guadalajara, y como él estaba lejos, cuando iba a vernos celaba mucho a mi mamá; fue terrible la vida a partir de entonces.

Él era una persona muy nerviosa. Una vez quería encender un brasero para que todos muriéramos, porque ya no quería que viviéramos, pues pensaba que mi mamá le había sido infiel mientras él estaba en Iguala.

Todas esas historias espantosas de celos se acrecentaron a partir de entonces. Nunca supe lo que le pasó, porque después de algunos años se le quitaron sus locuras.¹⁸

La precaria estabilidad de la que pendía la familia se vino abajo, en un país sumido en una crisis económica debida a las consecuencias de la guerra: “La recámara francesa de mamá se quedó en aquella casa junto con las épocas de bonanza que tuvimos”.¹⁹ La familia regresó a Jalostotitlán alrededor de 1931, a vivir de arrimados en la casa de los hermanos de don Lupe; casa que había estado abandonada durante toda la lucha cristera: “Al día siguiente fue el despertar amargo [...] parecía que se entraba a un calabozo”.²⁰

Observo que es posiblemente alrededor de los siete años cuando Carmen, habiendo adquirido el modelo ingenioso e idealista del padre, se inclina ahora por la sensatez que advierte en la madre, quien, impasible, vive los momentos difíciles

¹⁸ *Ídem*, p. 98.

¹⁹ *Ídem*, p. 103.

²⁰ *Ídem*, p. 99.

aferrada a la fe, confirmando en Carmen que el sufrimiento es inherente a las experiencias de la vida, pero que los milagros existen. Afortunadamente, la impronta de optimismo del padre ya había enraizado en su memoria.

Siendo soltera, Sabina Batta vivió con su familia en San Luis Potosí. En esta ciudad fue fundada la Escuela Normal para señoritas en 1868,²¹ a la que muy probablemente asistió Sabina ya que, como señala Carmen, su madre:

Trabajó de maestra y pudo mantener su condición de soltera durante algún tiempo, y sé que tal vez nunca la habría abandonado si se lo hubiesen permitido. Pero las circunstancias de la sociedad de entonces, en las que las mujeres a cierta edad debían buscar un respaldo masculino que las protegiera de la inseguridad que reinaba, la orilló a casarse".²²

Sabina era una mujer culta, preparada y juiciosa, muy diferente a don Lupe, hombre práctico y arrebatado que se guiaba por su intuición, sobre todo en los negocios. Sin embargo, Sabina cedía continuamente ante la inquebrantable obstinación de su marido, como era común en muchas mujeres de la época, quienes se imponían a sí mismas la tenaz idea de no permitir en su persona y en su casa ningún extravío de la voluntad divina.

[...] asumió una manera de ser sumisa y callada que le impidió valorar, en la justa medida, todos sus talentos y su belleza. [...] Nunca supe si tenía un falso concepto de humildad o una gran soberbia, pues soportó estoicamente todo lo que le sucedía. Tal vez el destino o las

²¹ María de Lourdes Alvarado, *La educación "superior" femenina en México en el siglo XIX, demanda social y reto gubernamental*, México, UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad, Plaza Valdés, 2004, p. 228.

²² Carmen González Batta, 2004, p. 93.

circunstancias en las que vivían las mujeres de la época le impidieron valorarse, o le faltó la osadía para enfrentarse a las injusticias.²³

Carmen ve en su madre las características que podríamos considerar como representativas de la mujer decimonónica, en el sentido en que el término es atribuido a pensamientos considerados acordes a la naturaleza femenina, inculcados por la religión católica durante siglos y que, al no ser modificados de manera sustancial por las leyes liberales, se extienden al ámbito cultural y social, distinguiéndose el siglo XIX en México por ser “[...] un periodo especialmente intenso en la construcción de discursos para moldear la vida de los individuos en sociedad y un sistema de género preciso,”²⁴ y en el que predominaba la idea de dar a cada sexo la educación adecuada, de acuerdo a sus cualidades físicas, intelectuales y afectivas, para que pudiesen desarrollar los roles que les eran asignados por la sociedad.

En el caso de las mujeres, estos roles se encaminaban a hacer de ellas buenas esposas y madres, condición que no se veía perjudicada si se era también maestra, como es el caso de su madre, enfermera o partera, profesiones acordes con su condición femenina. La música, además, formaba parte esencial de una conveniente educación femenina, siendo consideradas como virtuosas aquellas que eran capaces de interpretarla en los espacios asignados: las tertulias familiares y los eventos religiosos.

Cuando las “locuras” de su padre los llevan a la ruina, Sabina utiliza esos conocimientos musicales, pero sólo en el ámbito permitido a su condición de mujer

²³ *Ídem*, p. 92.

²⁴ Julia Tuñón, *Enjaular los cuerpos: normativas decimonónicas y feminidad en México*, México, El Colegio de México, 2008, p. 22.

casada: “Yo era una niña, y en épocas de penuria su trabajo como pianista en la parroquia del pueblo o en el Templo del Sagrado Corazón, en bodas o primeras comuniones, nos libraba frecuentemente del hambre”.²⁵

Todavía el discurso del ideal femenino impregnaba en esos tiempos la mayoría de los hogares, sobre todo en provincia: “Una esposa educada no puede menos que ser virtuosa, y la virtud es la única compañera de la verdadera felicidad”.²⁶ Por ello, “Las mujeres no sólo deben respetar ciertos valores: deben encarnarlos”.²⁷ De este modo, limitada por las normas y ante la necesidad económica, Sabina resolvió trabajar sin alterar la armonía y el orden familiar, lo que podría acentuar la enfermedad de su esposo a causa de los celos; por lo que decidió hacerlo bajo el amparo de actividades ceñidas al ámbito religioso, aunque Sabina, en su adolescencia y aún bajo la tutela de su padre, supo lo que era tocar en espacios públicos, muy probablemente censurados por el clero: “[...] tocaban en el teatro de La Paz, operetas y zarzuelas con la Compañía de Angelina Iris, hermana de Esperanza Iris: mi madre en el chelo, su hermano Concepción en el contrabajo y Pedro en el violín. La paga que recibían les era recogida por María [su madrastra] para ayudar en los gastos de la casa”.²⁸

Como ya mencionamos, la religión católica, en especial durante los siglos XVIII y XIX, reguló las reglas de convivencia social en México, con la intención de promover la cohesión social y el desarrollo espiritual de la colectividad. Era precisamente en el ámbito doméstico en donde la mujer poseía su bastión; las madres mexicanas que,

²⁵ Carmen González Batta, 2004, p. 92.

²⁶ Francisco Aragón, , “Misión de la mujer en la sociedad”, en, Villalobos Calderón Liborio, *Las obreras en el porfiriato*, México, UAM-X- Plaza Valdés, 2002, p. 146.

²⁷ Julia Tuñón, 2008, p. 12.

²⁸ Carmen González Batta, 2004, p. 92.

como Sabina, se esforzaban en dar a sus hijos educación moral y religiosa, siguiendo las pautas asignadas por la sociedad, con la finalidad explícita de hacer de ellos seres prósperos y honorables, costumbre que afianzaba la autoridad e influencia de las madres hacia los hijos.²⁹

Sabina, al decir de su hija, era “sumamente creyente” y la defensa y propagación de la fe cristiana era un buen pretexto para introducirse en el ámbito comunitario, cuando el deber ser era interpretado en dos elementos opuestos: el hogar y el trabajo, lo pasivo y lo activo, la reproducción y la producción. Pero, ante la necesidad inaplazable, la madre de Carmen incursiona discretamente en la producción de bienes y lo hace sin atender a los principios morales, sociales y religiosos.

El ideal femenino, como señala el siguiente párrafo sobradamente significativo, de un autor del siglo XIX, estaba aún vigente en las primeras décadas del siglo XX:

Ser esposa es ser mujer elegida con preferencia entre muchas, por su honestidad, por su religiosidad, por su amabilidad, por su asiduidad, por su laboriosidad, por su docilidad, por su dulzura, por su moderación, por su prudencia, por su sensatez, por su ternura, por su modestia, por su recogimiento, por su sumisión y por su economía.³⁰

Es claro que la mayoría de las mujeres de la época privilegian la educación religiosa en sus hijos, a quienes inculcan los preceptos cristianos; por lo que “La influencia más importante del catolicismo en América Latina se produce en el ámbito de estos valores”.³¹ En Carmen pervivirá este patrón, como veremos más adelante, puesto que su mirada está impregnada de esta educación que recibió de su madre y que es común

²⁹ John E. Kicza, “Familias empresariales y su entorno, 1750-1850”, en *Historia de la vida cotidiana en México IV, Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, COLMEX, FCE, 2005, p. 164.

³⁰ M. Martín Piñero M, “Función social de la mujer”, en Villalobos Calderón Liborio, *Las obreras en el porfiriato*, México, UAM-X, Plaza Valdés, 2002, p. 143.

³¹ Roderic Camp A., *Cruce de espadas, Política y religión en México*, México, Siglo XXI, 1998, p. 13.

a los mexicanos: “El cristianismo está fuertemente arraigado en la cultura de nuestro país y hasta los católicos nominales conservan fuertes lazos emocionales con la Iglesia”.³²

Volviendo a Sabina, al casarse con don Lupe, y como lo hacían muchas mujeres, “[...] en virtud de la obediencia que juraba al marido en el matrimonio, en virtud de su obligación de cohabitar con él dondequiera que fijara su residencia, se involucraba en cuerpo y alma en su nueva situación”.³³ Patrones que quedan grabados en la memoria de su hija quien, a su manera, irá reformando a lo largo de su vida.

Carmen niña advierte la condición de su madre, y la de la mayoría de las mujeres a su alrededor, por lo que en esos momentos elige la alternativa de sobrellevar lo mejor posible esa infancia que se torna difícil, en la que, de acuerdo a los modelos de género, el padre debía ser quien con su fortaleza y trabajo brindara la seguridad en todos sentidos a la familia, mientras la madre debía saberse segura y protegida, al ser más débil.

Pero en casa de Carmen esto no era así, la imagen del padre se había trastocado, y la madre débil, callada y sumisa, hacía lo que podía: “A veces, lo único que tomábamos era la leche que mamá Mila nos fiaba”.³⁴ Ante lo evidente, Carmen elige el recurso de dissociarse de la realidad utilizando el humor, el optimismo y desarrollando una enorme capacidad para encontrar lo favorable en las desgracias. De este modo, se dedica a buscar tesoros escarbando las gruesas paredes de la casa, a organizar espectáculos para ganar dinero, y a ingeniárselas para vivir asiduamente en

³² *Ídem*, p. 13.

³³ Julia Tuñón, 2008, p. 84.

³⁴ Carmen González Batta, 2004, p. 108.

un ambiente festivo, en el que, haciendo a un lado las tribulaciones se inventa un mundo impregnado de episodios risueños, fantásticos y divertidos:

La inspiración nos llegó a Alfredo y a mí cuando visitaron el pueblo los títeres de Rosete Aranda, pues comenzamos a hacer nuestras propias representaciones. (...) mi hermano y yo convertimos el famoso corral [de la casa] en circo, plaza de toros, cine, salón de belleza, etc. Mi mamá se iba a su junta de Madres Cristianas y nosotros aprovechábamos para hacer nuestro “agosto” (...) con muñecos de papel que recortábamos de periódicos y revistas que nos obsequiaba *Pancho Please*, tío que por haber viajado al Norte incluía el “please”, en todas sus frases. A esos recortes les pegábamos un popote con cera de Campeche o chicle. Colocábamos una vela detrás de ellos y una sábana al frente, y empezaba la función. (...) empezamos cobrando un centavo por función. [El patio de la casa] se atiborraba de chamacos.³⁵

De esta manera, la influencia de ambos padres le permiten adquirir, por un lado la suficiente conciencia para reconocer que la ética religiosa es indispensable para la vida, y por otro, modificar patrones para su condición femenina y hacerlo a partir de la imaginación y la perspicacia.

1.2 Adolescencia y la juventud

La mayor parte de su niñez y adolescencia transcurrió en Jalostotitlán, en medio de la incertidumbre económica, las enfermedades de la madre y los problemas con la familia del padre, dueños de la casa que habitaban. Pero alrededor de los diez años, Carmen, además de los mecanismos de sobrevivencia ya mencionados, encuentra una nueva manera de sobrellevar las calamidades y se busca otra “familia”:

Ellos eran de los más ricos del pueblo y vivían en las dos casas contiguas a la nuestra. Siempre tenían “recogidas” y servidumbre abundante [...]. Su mamá, doña Alejandra Pérez, era una mujer sumamente caritativa y cristiana. No les permitía a sus hijas tener

³⁵ *Ídem*, pp. 101-102.

amigas, ni por más parientes cercanas que fueran [...] [pero se] dio cuenta de que [yo] era una niña “loca sana”, como me dice mi hermana Margarita. De ahí en adelante, casi vivía con ellas.³⁶

Aunque obtuvo el beneficio propio a partir de su ingenio, pues “[...] doña Alejandra [...] pagaba mi escuela”,³⁷ Carmen desarrolló la audacia y la determinación para buscar también la manera de favorecer, sobre todo, a su madre, a quien veía consumirse en la docilidad, las enfermedades y la desesperación: “En ese entonces el asma de mamá se recrudeció. Dormía sentada y, para colmo, tenía una anemia marca diablo. El dinero se había acabado. El fogón ya no se prendía y la leche era nuestro principal alimento. Las alhajas que tenía se las había comprado a precio de hambre *Pichuy* el boticario, primo de papá y usurero [...]”.³⁸

La amistad de Carmen y “las González”, como las llamó siempre, permitió que la abuela Mila y la madre de sus amigas, doña Alejandra, discretamente conocieran la situación de su familia, lo que desembocó en diversos apoyos, entre los que “compartir” alimentos que se producían en abundancia en las múltiples haciendas que poseía la familia de sus amigas, fueron constantes.

A los doce años, Carmen había desarrollado la audacia y las agallas necesarias para sobrevivir en circunstancias difíciles. Más pronto que tarde se convirtió en la compañía irremplazable de “las González”. Era una muchacha pizpireta, cuya agudeza mental contrastaba con aquellas jóvenes tímidas y recogidas, quienes buscaban ansiosamente esa comparsa.

³⁶ *Ídem*, pp. 108-109.

³⁷ *Ídem*, p. 112.

³⁸ *Ídem*, p. 114.

Los paseos en coche con chofer a las haciendas de la familia eran frecuentes. “Filmábamos películas con una de las primeras cámaras que hubo y que ellas tenían. Aprovechábamos para ello el cortijo de toros de Lidia que la familia González criaba y después vendía para las corridas de las ferias. Eran famosos los toros de la hacienda La Laja, propiedad de la familia González Pérez”.³⁹

Paralelamente a los beneficios que recibía de su “nueva familia”, encontraba la manera de cumplir con sus obligaciones como hija, siempre pendiente de su madre:

Debido a las enfermedades de mamá, yo me había impuesto la tarea de hacer todos los quehaceres domésticos [...] [por lo que] estuviéramos donde estuviéramos Felitos [chofer de las González] nos traía de vuelta a Jalos para que yo pudiera ayudar a mamá. Josefina, una de las González, y que nunca había hecho ese tipo de labores, me ayudaba a remendar los calcetines de mis hermanos, tan llenos de agujeros que parecían coladeras.⁴⁰

Esa etapa de su vida fue, en sus palabras “[...] un regalo de Dios, pues yo disfrutaba de todo lo que tenían y me convertí en un miembro más de la familia”.⁴¹

Entre los catorce y quince años vive con sus amigas el duelo, primero, de la muerte de mamá Mila, poco después de doña Alejandra, y finalmente de don Lupe, como se llamaba también el padre de las González. Comparte con ellas el dolor y el luto, pero, como ya era costumbre en su vida, se propone aligerar sus penas recurriendo al humor: “Dormía en mi casa. Iba a la escuela, comía y, por la tarde, me la pasaba en casa de mis amigas, inventando barbaridades”.⁴²

³⁹ *Ídem*, p. 116.

⁴⁰ *Ídem*, p. 115.

⁴¹ *Ídem*, p. 110.

⁴² *Ídem*, p. 118.

Su vida daría un giro inesperado cuando, a los dieciséis años, su padre decide trasladar la familia a la ciudad de México en busca de oportunidades, algo que a lo largo de los años Carmen agradeció infinitamente, puesto que el vivir en la “Gran Ciudad” le brindó posibilidades y perspectivas que nunca hubiera alcanzado de haberse quedado en su pueblo.

El padre y los hermanos mayores de Carmen encuentran trabajo, y en la familia cada miembro recupera su sitio. A Carmen le parece que el suyo es la escuela, por lo que, con apenas la secundaria terminada, su más grande deseo era asistir a la preparatoria para después ingresar a la universidad: “Aquellos años de ser cirquera se trocaron entonces por los de universitaria.[...] No supe a quién acudir, pues yo quería estudiar la preparatoria y después asistir a la universidad. Mis papás se negaron a ayudarme y no me quedó más remedio que inscribirme en la escuela Lerdo de Tejada [...] a estudiar comercio”.⁴³

La vida en la ciudad de México permitió a la familia vivir una etapa de cierta estabilidad económica: “Transcurrieron cuatro años de increíble tranquilidad: cosas sencillas, como ir los domingos a dar un paseo en tren, visitar a unas primas al Colegio Lestonnac, ver la mano de Obregón en San Ángel, etcétera”,⁴⁴ pero al poco tiempo y en cuanto terminó los estudios, entró a trabajar como secretaria porque “Conseguir el pan de cada día era muy difícil, y por ello la situación en casa se tornó tensa. Decidí trabajar”.⁴⁵

⁴³ *Ídem*, p. 120.

⁴⁴ *Ídem*, p. 120.

⁴⁵ *Ídem*, p. 123.

Al adquirir cierta independencia económica y libertad de movimiento, decidió, a escondidas de sus padres, inscribirse en la Universidad Obrera para cursar la preparatoria, a la que asistió sólo durante un tiempo, pues la familia se percató de ello y la presionó para abandonarla, pero sus deseos de aprender la acompañaron toda la vida: “Yo seguía trabajando y estudiando a escondidas todo lo que podía”.⁴⁶

Es revelador el hecho de que a sus veinte años, Carmen, a pesar de ser una mujer inquieta, con deseos de explorar y aprender, decidió no contrariar a sus padres, posiblemente más a su madre, y asumir las prohibiciones. “Anita Blanch, que tenía una compañía de teatro llamada Los Lechuzos y que hacía sus representaciones en el desaparecido teatro Abreu [sic], fue invitada al Teatro del Pueblo, ubicado en el mercado Abelardo Rodríguez, que estaba cerca de mi casa [...]. Una amiga me presentó con ella, y Anita me invitó a actuar. [...] Mi actuación fue un éxito. [...] Por supuesto mis padres me lo prohibieron [...]”.⁴⁷

Carmen, quien fue consciente de la sumisión y el amilanamiento de la madre, no logró deshacerse del todo de ese paradigma y reconoce: “Siempre he sido una persona que se rebela ante las injusticias cometidas contra otros. Sin embargo, yo me castigaba aceptando las injusticias hacia mi persona”.⁴⁸ Desarrolla así un mecanismo en el que tiende a adjudicarse las causas ajenas e ignorar las propias, negando sus cualidades y recurriendo, como lo hacía desde pequeña, a la ironía: “Yo me sentía fea. Aquella

⁴⁶ *Ídem*, p. 125.

⁴⁷ *Ídem*, p. 125.

⁴⁸ *Ídem*, p. 124.

frustración la volcaba haciendo mofa de mí misma [...]; me refugiaba en el estudio y en el trabajo y me divertía con mis bromas”.⁴⁹

Carmen, a sus veintitantos años, insistía en la necesidad de acallar las desgracias y priorizar la ventura como un mecanismo de sobrevivencia, el mismo que le permitió lidiar con las desdichas y atenuar las desventuras en su niñez y adolescencia: “Yo estaba acostumbrada a que en mi casa se hiciera gran alharaca [...] festejábamos cualquier cosa, aunque fuera tan solo sonar una matraca y partir un pastel”.⁵⁰ Esta manera de ser le permitió vivir una juventud en la cual la rutina y los problemas eran aderezados con su actitud optimista y jubilosa, con la que pudiera sentirse satisfecha y agradecida con la vida, con Dios o con la suerte, en una discrepante mezcla de azar y fe: “Siempre me he considerado una mujer con suerte, o quizá con buena estrella, ya que todo lo que he deseado, Dios me lo ha concedido”.⁵¹

1.3 Esposa y madre

Carmen, ya cerca de los treinta años, se mantiene soltera, algo un tanto inusual entre las mujeres de la época: “Yo no tenía ganas de casarme, pues era feliz en mi trabajo y con mis actividades cotidianas: trabajar, estudiar y nadar. Me divertía a mi manera”.⁵² Sin embargo, y aunque en circunstancias diferentes, ella acepta, como lo hizo su madre, la protección de un hombre, por lo que a la edad de veintinueve años casa con Fernando González Sainz, hombre responsable, ecuánime y buen proveedor, muy distinto a su padre. Fernando, además, tenía la cualidad de no celarla y permitirle

⁴⁹ *Ídem*, p. 124.

⁵⁰ *Ídem*, p. 135.

⁵¹ *Ídem*, p. 127.

⁵² *Ídem*, p. 132.

desarrollarse y moverse con libertad, siempre y cuando no descuidara sus responsabilidades como esposa y madre.

Carmen consiguió cambios significativos en su papel de esposa, aunque no logró desprenderse del todo del modelo de ser mujer que vivió junto a su madre. Sin embargo, pudo modificar sustancialmente algunos de los paradigmas, aunque reproduce el de ser, ante todo, una esposa responsable, solidaria y fiel, sin llegar a los extremos de sumisión y falta de arrojo que percibió en su madre.

Comencé a tomar clases de corte, pensando en hacer algo en casa para ganar dinero, pues él nunca me decía lo que ganaba (...) Como me daba apenas lo necesario, decidí ganarlo por mi cuenta. Una amiga me prestó cuarenta pesos y comencé vendiendo lo que podía. Le pagué a mi amiga y dupliqué, y después triplicé lo ganado. Me sentía soñada. Mientras tanto, en mi diario volcaba mis angustias para desahogarme y sentirme liberada.⁵³

Es a partir de su vida de casada, que observamos en Carmen una relación dialéctica entre su fe y la necesidad de modificar aquellas normas sociales y religiosas que asume como absurdas, pues considera que se basan en preceptos anacrónicos e incongruentes. Logra sintetizar esta relación entre opuestos en algunos ámbitos de su vida, y consigue cambios significativos en su entorno.

Me costó trabajo descubrir que aquello [el sexo] era lo más importante de un matrimonio, por eso ahora soy partidaria de la educación sexual y odio la hipocresía de entonces, la sumisión estúpida de las mujeres y el machismo bruto de los hombres.⁵⁴ [...] me embaracé de nuevo. Para entonces empecé a sentir mucha rabia e impotencia. ¿Por qué teníamos

⁵³ *Ídem*, pp. 135-136.

⁵⁴ *Ídem*, p. 134.

las mujeres qué soportar tantas injusticias? No podíamos decidir ni siquiera acerca de nuestro cuerpo.⁵⁵

Junto a sus reflexiones, Carmen, sin poner en riesgo su matrimonio y cumpliendo al pie de la letra con las labores de esposa y madre, decidió transformar su condición de mujer dependiente, acrecentando su poder de decisión a través de adquirir una importante independencia económica, primera condición, como diría Virginia Woolf, para conseguir “un cuarto propio”.

Para entonces, en el México de los años 1950-1970, como señalan algunos autores: “El desarrollo por parte de las mujeres de una actividad laboral extradoméstica también representaba un terreno de liberación, en el que las mujeres buscaban una mayor igualdad y cuestionaban la estructura convencional de los roles entre la pareja”.⁵⁶

Mientras su esposo respondía por todas las necesidades de la familia, Carmen, desde la casa, generaba a través del comercio un ingreso independiente; disponía y



decidía en qué gastar su dinero. Una de las primeras señales de su nueva condición fue la de comprar su propio coche y aprender a manejar: “[...] era una camioneta que tenía banquitos a cada lado, en la parte de atrás, y en ellos se sentaban mis cinco hijos. Como no sabía manejar, conseguí que me diera clases

⁵⁵ *Ídem*, p. 137.

⁵⁶ Rosario Esteinou, “Las relaciones de pareja en el México Moderno”, en *Tiempo Apuntes*, [en línea], México, CIESAS, p. 66, [fecha de consulta 7/XI/2013, 3:36, pm.] Disponible en http://www.uam.mx/difusion/casadel tiempo/26_27_iv_dic_ene_2010/casa_del_tiempo_eIV_num26_27_65_75.pdf

un viejecito que en ocho días me dejó hecha un “tarufi [...]”.⁵⁷

El matrimonio se fue consolidando con los años, durante los cuales, la tan ansiada estabilidad económica y emocional y la llegada de seis hijos, confirmaron lo acertado de sus decisiones y le permitieron experimentar la plenitud: “Del año sesenta y uno al sesenta y cinco, mi vida fue atareada pero feliz. A pesar de mis seis pequeños, el tiempo me alcanzaba para todo. Vendía, estudiaba, cosía, tejía y cocinaba hasta el cansancio”.⁵⁸ Estaba convencida de las cualidades de su esposo y aceptaba sus defectos: “Fernando ha sido un hombre bueno y honrado, pero encerrado en una especie de mutismo atávico. Sin embargo, el amor empezó a crecer, traté de entenderlo y lo adoré”.⁵⁹

Ante esta etapa de calma y tranquilidad, agradecida por cuanto había recibido, adquirió otros compromisos como una forma de contribuir a su entorno inmediato. Empezó por enseñar a leer y escribir a las “muchachas” que trabajan en su casa, para luego instruir las en la religión. “Me convertí en madrina de primera comunión, primero, y de matrimonio después, ya que la mayoría estuvo trabajando conmigo varios años”.⁶⁰ Carmen asumía, desde su propia experiencia, que no es la fe el obstáculo que impide cambiar el modelo anticuado que limita a las mujeres, o quizá, pensaba en ello como un instrumento para superar las circunstancias de la vida.

También buscó nuevos parámetros con los cuales identificarse, por lo que organizó a un grupo de mujeres para crear ese espacio propio, tan necesario para

⁵⁷ Probablemente en alusión al piloto de fórmula 1, Piero Taruffi o a su hija, Prisca Taruffi. Carmen González Batta, 2004, p. 141.

⁵⁸ *Ídem*, p. 145.

⁵⁹ *Ídem*, p. 136.

⁶⁰ *Ídem*, p. 140.

compartir y darse apoyo mutuo: “Los lunes íbamos a comer a casa de una de las integrantes [...] en [esas reuniones] surgieron nuevamente aquellas sanas travesuras y [también] nos ayudábamos en nuestros problemas [...]”.⁶¹

La ciudad de México representó para ella el librarse del anquilosamiento de la vida de un pueblo y la posibilidad de acceder a un ambiente en donde existían muchas más oportunidades para desarrollarse; aunque la vida del campo en todo momento simbolizó la posibilidad de conseguir el sosiego y contar con tiempo libre para desfogar su creatividad. “Mi ilusión siempre había sido tener un lugar adonde escapar los fines de semana y, a la “suertuda”, Dios se lo concedió. Un fin de semana fuimos a ver un terreno que nos ofrecieron en Nepantla, cuna de Sor Juana Inés, y lo compramos. Ahí construimos una casa que hasta la fecha es un lugar muy especial”.⁶² Será allí, en Nepantla, años después, en donde creará gran parte de su obra.

Si bien se enorgullecía de su tierra natal, Jalostotitlán, fue consciente de que la vida en un pueblo le hubiese impedido avanzar en los objetivos que se había propuesto y lo confirmó en el año de 1966, cuando decidió llevar a sus hijos a conocer Jalos. Embargada de emoción, recorrió las calles, visitó a sus antiguas conocidas y amigas; asistió a los “paseos” y las festividades que se organizaban a partir de la fecha más importante del pueblo, 15 de agosto, en que se lleva a cabo la fiesta de la Virgen de la Asunción, patrona del lugar. En medio de aquel reencuentro largamente esperado, pudo percatarse de las limitaciones de los habitantes de “Jalos”, que parecían haberse quedado suspendidas en el tiempo: las señoras de su edad eran todavía como “las mujeres enlutadas” que describe Agustín Yáñez en su novela *Al filo del agua*; las

⁶¹ *Ídem*, p. 144.

⁶² *Ídem*, p. 146.

muchachas se casaban muy jóvenes y la ignorancia y la endogamia predominaban en el lugar. Pudo comparar así su vida en la ciudad con la del pueblo, y confirmó su “suerte”; vivir en la ciudad de México había sido, sin duda, la mejor decisión que tomó su padre en la vida.

Aún reconociendo este hecho y mientras disfrutaba de los beneficios de la ciudad, añoraba la vida tranquila de provincia; por lo que aquellas vivencias de su niñez y juventud en las haciendas de “las González” serán recreadas en Nepantla:

En su rancho en Nepantla (¡Sor Juana había de ser!) cultiva aguacates, nísperos, chabacanos, toda clase de frutas. Su colmena da la miel silvestre más luminosa. Su energía —en ebullición permanente según su hermano Javier—, no conoce límites. Desde temprano hace mantequilla, yogurt y toda clase de quesos panela con o sin epazote, con o sin hierbas de olor. Y todavía su energía le da para pintar en láminas los exvotos o retablos que son la estrella más alta de nuestra sabiduría popular.⁶³

Aunque había constatado el retraso en el que estaban la mayoría de los habitantes en Jalostotitlán, al llegar a Nepantla, lugar mucho más pequeño y abandonado, le indignó la ignorancia y la falta de atención por parte del gobierno, sobre todo, por ser ahí donde naciera Sor Juana. “La vida, Dios y su gran estrella”, como escribió, le habían permitido realizar ese sueño, pero, ¿cómo retribuirlo?; ¿cómo ignorar las injusticias, las carencias, la iniquidad? Se auto impuso la responsabilidad de corresponder a tantos beneficios recibidos, y retomó aquella labor alfabetizadora y evangelizadora que iniciara con sus trabajadoras domésticas; la vida apacible que buscaba se tornó en agitadas actividades en las que involucró, sobre todo, a sus hijas:

⁶³ Tomado del texto escrito por Elena Poniatowska para la inauguración de la exposición individual llamada “Exvotos de fin de siglo” que se llevó a cabo en la Alianza Francesa, México D. F., en febrero de 1999.

Después me entró un gran deseo de hacer algo por la gente de Nepantla. Había pocos habitantes (700) y casi nadie, irónicamente, sabía leer. El pueblo estaba prácticamente abandonado: los niños sin escuela y enfermos. Todavía no llegaba la moda de Sor Juana. Los domingos comenzamos, mis hijas y yo, a enseñar a leer y escribir a varios niños. También nos dimos a la tarea de prepararlos para hacer la primera comunión. Llegué a tener hasta treinta o sesenta niños sentados en el jardín. [...] Después me dediqué a buscar a los arrejuntados para casarlos. En Nepantla, como en muchos otros lugares, los hombres trataban a las mujeres como trapeadores y, por supuesto, a veces tenían dos y hasta tres. Caminaba por los cerros visitando a los que me decían que vivían en amasiato. Lo que más me importaba era que los niños no tuvieran una vida tan desgraciada.⁶⁴

Hemos dicho antes que nunca consideró que la religión promoviera la inconsciencia y la ignorancia, sino que era especialmente la fe, en muchos sentidos, la que generaba estructura y orden en la vida. Había sido la iglesia y la caridad cristiana las que le permitieron atajar el hambre y las carencias; la fe sostuvo a su madre y escuchó sus ruegos, ¿por qué no también había de hacerlo en la vida de otros seres humanos, si ella misma había experimentado sucesos extraordinarios que lo confirmaban? La más grande evidencia había sido en la tercera ocasión en que fue operada de sus piernas, debido a una afección de varices de varios años, y después de la cual no podía prácticamente andar.

[...] le pedí a Dios con toda el alma que me dejara caminar. Después de las operaciones, era un tormento hacerlo. Cada corto espacio tenía que sentarme donde estuviera, hasta en las banquetas, para continuar mi camino. Le prometí a la Virgen de la Asunción que si me concedía ese milagro, le edificaría una capilla. Afortunadamente en Nepantla había espacio y, además, yo ya ganaba con mis chachareadas lo suficiente, así es que me puse a la tarea de construirla. Mandé a hacer la virgen, y

⁶⁴ Carmen González Batta, 2004, pp. 147-148.

cuando fui a recogerla en el coche para llevarla a la capilla, le reclamé: “Yo ya cumplí, te hice tu capilla. ¿Qué te pasa?, todavía no puedo caminar con este cansancio”.[...] El 12 de diciembre mis hijos Renato y Ernesto hicieron la primera comunión en dicha capilla. [...] Fue en verdad una magnífica fiesta. Serví, atendí y trabajé como loca. Por la noche me percaté de que mis piernas no me dolían. Hoy puedo presumir que fue el más maravilloso de los milagros que he presenciado en mi vida.⁶⁵

Esta familiaridad y confianza con la que se dirigió en aquella ocasión a la Virgen, será reproducida en su obra, en la que el suplicante se dirige a la divinidad, los Santos y la Virgen en ese tono de reclamo inspirado en la certidumbre.

Por ello, simultáneamente a sus jornadas alfabetizadoras inculcaba en la gente del pueblo la necesidad de apegarse a los preceptos religiosos, como norma moral y ética que no solamente lograra conformar su vida, sino encontrar en ello la certeza de ser escuchados.

Mientras que en la ciudad seguía en contacto con los acontecimientos políticos, sociales y participando de las oportunidades que genera la cultura, en Nepantla obtenía la tranquilidad, al tiempo en que recreaba las costumbres del pasado y los hábitos de la gente sencilla, y saciaba, a su manera, la exigencia que se había impuesto de combatir la injusticia y su necesidad de predicar el catolicismo.

Simultáneamente, buscó generar un cambio social en los ámbitos en que se movía: en el familiar, fomentó en sus hijos, y con especial interés en sus hijas, posiblemente debido a su propia experiencia, la importancia de acceder a la universidad y, en los círculos en donde se movía, buscó la ocasión de ayudar sobre todo a otras mujeres a romper patrones: aprender a manejar, estudiar, combatir la ignorancia y la

⁶⁵ *Ídem*, p. 147.

corrupción, cuestionándose en muchos sentidos el papel de la mujer y siendo ejemplo para sus coetáneas de la importancia de conseguir la independencia económica como primer requisito para obtener lo que se persigue, en un México que, entre los años de 1950 a 1970, social y culturalmente se estaba dando forma al modelo de familia nuclear occidental:

[...] una unidad conformada por padres e hijos, en donde el amor romántico y el matrimonio de compañerismo (*companionate marriage*) imprimieron su huella en las relaciones de pareja; una unidad orientada y centrada en los hijos, emocionalmente más intensa y con una clara división del trabajo y de roles entre esposo/padre y madre/esposa/ama de casa. Este tipo de familia floreció en varios sectores de la población y fue impulsada por una serie de fuerzas económicas, sociales y demográficas. Otros rasgos la distinguían del tipo de relaciones desarrolladas en el periodo previo: su gran tamaño, el aumento del afecto entre sus miembros y la expansión del rol materno.⁶⁶

1.4 La artista

Su papel de esposa, ama de casa y madre la ocupó durante muchos años, como dictaban las reglas sociales. Pero, en cuanto los hijos crecieron y aprovechando las ventajas de vivir en la ciudad de México, decidió retomar la escuela, ahora en la Casa del Lago de la UNAM, con Herlinda Sánchez Laurel, donde pintó óleo sobre tela, hasta que su creatividad, años después, la condujo a hacer “retablitos”, como los llamó inicialmente, siguiendo la técnica tradicional; los cuales dedicaba a familiares y amigos,

⁶⁶ Rosario Esteinou, *La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad. Siglos XVI al XX*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología (CIESAS), Miguel Ángel Porrúa, 2008, p. 70 .

“[...] aquellos retablos tradicionales⁶⁷ que veía en las iglesias cuando niña”,⁶⁸ y que también vio a lo largo de sus viajes por la República Mexicana en los que siempre visitaba, antes que nada, las iglesias católicas.

Los exvotos, producto del sincretismo religioso entre las culturas prehispánicas y la religión católica, adquirieron en México una importancia relevante. Casi cualquier objeto fue convertido en exvoto,⁶⁹ pero el formato más común es una representación pictórica acompañada de un texto dirigido a la advocación que concedió o intercedió ante la divinidad, donde se explicaba resumidamente la situación en que sucedió el milagro recibido. A las puertas de las iglesias donde había una imagen “muy milagrosa”, se apostaban personajes que ofrecían sus habilidades en este arte:

Los exvotos pueden ser realizados por las personas que los ofrecen, por alguna persona cercana, o por encargo. Así es que existen productores de exvotos que los fabrican o realizan como actividad laboral, con una contraprestación económica.⁷⁰

Carmen eligió este objeto de expresión popular para manifestarse, y se convirtió en productora de exvotos a la usanza de los tradicionales. Pero, su propia experiencia ante las calamidades, aquella que forjó su carácter convirtiéndola en una mujer siempre en actitud festiva y optimista, la llevó a imprimir en cada uno de ellos el escarnio ante las desgracias y verdades propias y ajenas. Los primeros que realizó son dedicados

⁶⁷ Carmen utiliza indistintamente el nombre de retablo o exvoto, hasta que se percata que designan cosas distintas.

⁶⁸ Carmen González Batta, 2004, p. 153.

⁶⁹ Jorge A. González, “Exvotos y retablos. Religión popular y comunicación social en México”, en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, [en línea] vol. I, núm. 1, México, Universidad de Colima, 1986, p. 9 [fecha de consulta 14/VIII/13] Disponible en: www.redalyc.org/articulo.oa?id=31610102

⁷⁰ María Eugenia De Luna Villalón, “Prácticas de lectoescritura en los exvotos”, en *Ensayos e Investigaciones*, 2010, [en línea] p. 7 [fecha de consulta 15/VIII//13, 5:07 p.m.] Disponible en http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a31n2/31_02_Deluna.pdf

exclusivamente a sus conocidos o a su familia; ya en ellos estampa ese tono irónico que desdeña las desgracias o evidencia los defectos, en un intento de subestimarlos y hacerlos más llevaderos.

Su espíritu crítico encontró un cauce mayor a partir del temblor de 1985, que vivió en carne propia, por la gran indignación que le causó la evidente corrupción que salió a la luz con esta catástrofe:

El 19 de septiembre de 1985 viví una de las experiencias más desagradables de mi vida ya que además de ser testigo de tantas desgracias, lo fui de los abusos que se cometieron con la gente que las vivió. Vi a mi alrededor cómo gente y autoridades sin escrúpulos hicieron de aquella tragedia un gran negocio. Mi indignación fue mayúscula y decidí utilizar los retablos como una forma de denuncia. Empecé a retratar a los políticos y autoridades, ridiculizando sus discursos y sus mentiras. Una de los primeros fue precisamente el presidente Miguel de la Madrid.

Entre otras cosas, supe que la esposa del presidente [municipal] de Celaya vendía los quesos que estaban destinados a los damnificados. Vi cómo una conocida se enriqueció con los *sleepings* y las tiendas de campaña que mandaron los franceses, y muchas cosas más. La rabia me invadió, así es que utilizando el lenguaje de la gente del pueblo, que se dirige a los santos devotamente para pedirles un milagro, inventé un personaje que, hasta la fecha, se llama Juan Pueblo.⁷¹

Además de recibir en su casa a un grupo de damnificados, sintió la necesidad de hacer algo más, era imperante denunciar los hechos que afectaron no sólo a los habitantes de la ciudad de México, sino a todo el pueblo de México, y que consideró eran originados por las malas decisiones de los políticos y funcionarios, en especial de gobernadores, presidentes, y todos aquellos que detentan el poder. Asumiéndolo como un encargo

⁷¹ Carmen González Batta, 2004, p. 152.

tácito del pueblo de México, harto como está de las injusticias y la corrupción, y para canalizar su propia indignación, Carmen buscó la manera de manifestarse. En un arranque de creatividad fusionó su fe y sus habilidades como artista, por lo que, atenta a las noticias periodísticas y de otros medios de comunicación, creó los “exvotos con crítica política”, como los llamó.

Hemos dicho antes que el humor y la ironía le sirvieron, desde esos tiempos difíciles de su niñez y a lo largo de su vida, como un mecanismo para sobrellevar la adversidad, de la misma manera en que experimentó los milagros, cuando se aferraba a la fe. Así lo consideró también en los momentos trágicos que derivaron del temblor de 1985, en los que tenía que intervenir y, sobretodo, encontrar una forma de denunciar. Pero decidió hacerlo con ingenio e ironía, lo cual podría ayudar a digerirlos y, por qué no, a incidir en las conciencias si se recurría también a Dios, a la Virgen y a los santos.

Sin miedo y con determinación, enfocó y canalizó su indignación hacia lo que estaba sucediendo. Las notas periodísticas se fueron convirtiendo en exvotos con imágenes reprobatorias e irónicas de presidentes, gobernadores, funcionarios y todos aquellos que participaban, en los años subsecuentes a 1985, en la política mexicana; logrando hacer el registro de un sinnúmero de acontecimientos, acoplándolos a la manera de ser de la gente del pueblo, para quien, ante la evidente desatención de sus males, sólo le queda recurrir a la fe.

En hojas de lámina y utilizando óleo, transformó las noticias que consideró relevantes en exvotos críticos; en ellos plasmó las principales características del sistema político mexicano de esos momentos, resultando en un expresión plástica que podemos calificar como obra de arte, en la que decidió poner al servicio del pueblo de México sus habilidades artísticas convirtiéndose así en hacedora de exvotos.

Aunque la imagen habla por sí misma, el texto contiene su propio análisis del acontecimiento a manera de crítica. En la redacción de los textos Carmen escribió a propósito con faltas de ortografía, a semejanza de las que encontramos en los exvotos de los templos, pero en sumo grado exageradas, y con abundancia de palabras anacrónicas⁷², probablemente con diversas intenciones: podría tratarse de un detalle folklorista pero bajo él subyace una clara intención de la autora en hacer énfasis a la ignorancia en que se mantiene al pueblo de México, artificio que tiene la finalidad de destacar que esta ignorancia hace más fácil el engaño y la manipulación. Carmen recopiló en buena medida esa forma de expresarse en sus recorridos por el pueblo de Nepantla, en donde pudo constatar que las palabras eran usadas sin correspondencia con su significado real “[...] me gustaba platicar con la gente del pueblo y escuchar sus historias [...]”.⁷³ Es posible que de esas historias obtuviera en gran medida el lenguaje que plasma en sus exvotos y que refleja el analfabetismo que predominaba en la mayoría del ámbito rural en el último cuarto del siglo XX. Como lo señala Carmen, en 1970, en Nepantla, cuna de Sor Juana Inés de la Cruz “Había pocos habitantes (700) y casi nadie, irónicamente sabía leer. El pueblo estaba prácticamente abandonado: los niños sin escuela y enfermos. Todavía no llegaba la moda de Sor Juana.”⁷⁴

⁷² Nace el anacronismo de variadas causas entre las que se encuentran: la ignorancia, muchas veces justificable, del autor. Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano (1887-1910) [en línea] [fecha de consulta 23/IX/2014] Disponible en <http://www.e-torredebabel.com/Enciclopedia-Hispano-Americana/V2/anacronismo-literatura-D-E-H-A.htm>

⁷³ Carmen González Batta, p. 149.

⁷⁴ *Idem*, p. 147

Quizás también se trate de una manera de resaltar la disociación existente entre el discurso político y la realidad que ella percibió.⁷⁵

Otra explicación podría ser el que deliberadamente decidió disimular el mensaje dirigido a los políticos y gobernantes, usando ese lenguaje chusco que les distrajera de la crítica mordaz de la que eran objeto, puesto que en muchos de ellos exhibe sin medida a personajes públicos que forman parte de los grandes círculos de poder. Esa ingenuidad plasmada en las imágenes se transforma en enérgicos reclamos que, en algunos casos, pasan de la mofa a la ofensa, no solamente de los personajes públicos, sino del pueblo mismo, pues pareciera que los mexicanos seguimos por propia convicción instalados en la indolencia y por ello somos tratados por los gobernantes como estúpidos y pusilánimes.

Ningún tema le es ajeno. Carmen G. Batta hace el milagro de hablar a nombre de millones de mexicanos. Anatemiza a banqueros y a los mercachifles, condena al mismito Presidente de la República y a su gabinete de “malosos”, envía a Almoloya a más de uno, se pitorrea de los funcionarios priístas a quienes llama pendejos. Protege a San Miguel Nepantla contra los estropicios, su sentido del humor abarca a fieles y pulqueros, vírgenes y sanguijuelas, difuntos y vivales. A pesar de su coraje, Carmen “como la Virgen del Perpetuo Socorro”, perdona a todos desde la alegría de sus retablos que mueven al humorismo.⁷⁶

Aunque ella negó la intención inicial de dar a conocer su trabajo, quizás como herencia de la timidez de su madre o de una falta de autovaloración o tal vez por miedo a represalias, éste se hizo público y empezó a recibir invitaciones para exponerlo. La

⁷⁵ El Plan Nacional de Educación (1976-1982), que comprendió estudios de diagnóstico y propuestas programáticas [...], no alcanzó a definir prioridades y metas por falta de apoyo del Presidente de la República al Secretario de Educación. http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_6.htm

⁷⁶ Tomado del texto escrito por Elena Poniatowska para la inauguración de la exposición individual llamada “Exvotos de fin de siglo” que se llevó a cabo en la Alianza Francesa, México D. F., en febrero de 1999.

primera de ellas fue en la Galería León Felipe, en el centro de la ciudad de Querétaro. Una de sus hijas le muestra a la propietaria, Adela Rosas Rueda,⁷⁷ algunos de los exvotos y, como mujer sensible que era, expresó su interés en exponer la obra de Carmen.



Carmen G. Batta (al centro) con Herlinda Sánchez Laurel (izq.) y Adela Rosas (der.). Galería León Felipe, Querétaro, Qro. 18 de mayo de 1992.

⁷⁷ Adela Rosas Rueda (1919-2009) “abrió las puertas de la que también era su casa, al arte y a los artistas. En ella se exhibieron obras de autores nacionales y extranjeros, y particularmente de mujeres, jóvenes promesas queretanas que hoy tienen resonancia internacional como Melina Moissidelis y Ana Julia Aguado. En sus palabras, su casa-galería era “un abrigo para toda la juventud que quiera venir a expresarse... y los menos jóvenes, también son bienvenidos” en Macías Zúñiga, Leticia. “Semblanza: Doña Adela Rosas, impulsora del arte y la cultura”, [fecha de consulta: 9/XI/2013, 5:00 pm.] Disponible en: <http://amqueretaro.com/2013/05/semblanza-dona-adela-rosas-impulsora-del-arte-y-la-cultura>

A partir de allí, se sucedieron entrevistas en radio, una de ellas con el periodista Tomás Mojarro.

Él trabajaba en Radio Universidad, así que lo llamé y ofreció recibirme. Recuerdo que llegué temblando y con mi paquetito bajo el brazo. Mojarro ya iba de salida y se topó conmigo. Le dije que era la persona a la que le había dado cita y me preguntó:

—¿Quién es usted?

—Una ama de casa —dije asustada.

—¿Qué quiere?, dígame rápido —dijo con brusquedad.

Lo vi tan molesto que tímidamente contesté:

—Si quiere, me voy.

—Le doy cinco minutos —agregó impaciente.

Entramos a su despacho, y los cinco minutos se convirtieron en dos horas. Me pidió que le llevara tres retablos a la semana para mostrarlos en un programa de televisión que hacía en Jalapa. Por mi parte, desde ese día lo bauticé cariñosamente como “el hígado con patas”, y finalmente nos hicimos amigos.⁷⁸

Siguieron muchas otras exposiciones en diferentes espacios, como las casas de cultura de distintos estados de la República, así como en la Casa del Lago de la ciudad de México; además, en la Facultad de Ciencias Políticas, la Dirección General de Servicios Médicos y la Facultad de Veterinaria, todas ellas de la UNAM; el Museo de la Ciudad de México, el Salón de la Plástica Mexicana, la Galería Pecanins, la Alianza Francesa de México, y en varias universidades, librerías y cafés de otros estados, como Michoacán, Morelos y el Estado de México, entre otros.

Durante ese tiempo conoce a Elena Poniatowska, con quien entabla una amistad sincera, y a Javier Sicilia, quienes redactan el exordio para dos de sus exposiciones. En

⁷⁸ Carmen González Batta, 2004, p. 153.

palabras de Poniatowska, para la muestra llamada “Exvotos de fin de siglo”, en La Alianza Francesa de México, en febrero de 1999, la escritora escribe:

No sólo es pintura, es desfogue. Los retablos dicen sus azules faltas de ortografía y Carmen González Batta los complementa con figuras ingenuas e ingeniosas que hablan de su espíritu crítico y su inclinación por los más pequeños, los que menos tienen.

Aunque se dirige a Dios, a Jesucristo, a la Virgen, al Santo Niño de Atocha, el único dios de Carmen González Batta es Juan Pueblo cuya sabiduría es infalible. Hasta los jodidos que nunca “van a salir de jodidos” según “El Tigre” Azcárraga, son reivindicados por esta pintora que no le tiene miedo a la PGR ni a los separos de Gobernación.⁷⁹

Javier Sicilia escribiría, para la exposición “Motivos de escarnio” en “La Librería”, ubicada en Morelia, Michoacán en septiembre de 1999:

Junto a Cristo, a la Virgen o a los santos, Carmen no pinta los milagros sobrenaturales que acompañan a los exvotos tradicionales. Por el contrario, pinta, con una burla que recuerda a José Guadalupe Posada, la corrupción y la vanidad política del mundo moderno y en sus textos, en los que agradece el “milagro”, escribe, con el lenguaje del pueblo y las faltas de ortografía características de los exvotos, epigramas escarnecedores.

Carmen G. Batta ha logrado rescatar lo mejor de la tradición popular religiosa mexicana y desde ahí, con la seguridad que da el habitar en aquello que nos es propio y estar enclavada en lo eterno, lanza sus dardos sobre la modernidad política para reprocharle su ceguera.⁸⁰

⁷⁹ Tomado del texto escrito por Elena Poniatowska para la inauguración de la exposición individual llamada “Exvotos de fin de siglo” que se llevó a cabo en la Alianza Francesa, México D. F., en febrero de 1999.

⁸⁰ Tomado del texto escrito por Javier Sicilia para la inauguración de la exposición individual de Carmen G. Batta llamada “Motivos de escarnio” que se llevó a cabo en La Librería, en la ciudad de Morelia, en septiembre de 1999.

Al final de su vida Carmen incursionó en la escritura, aunque había compuesto poesía desde muy joven. Resolvió escribir sus memorias y enviarlas a un concurso organizado por DEMAC⁸¹, donde recibió Mención Honorífica y la publicación de su autobiografía en una antología llamada *13 Estampas de mujeres mexicanas*, misma que fue publicada meses después de su muerte.

Carmen González Batta falleció el 28 de julio del año 2004, dejando tras de sí su historia, una gran familia y más de cuatrocientos exvotos que podríamos ver como documentos históricos de gran valor, pues nos permiten reconstruir una etapa de México que marcó, de manera importante, el curso posterior de las acciones tanto políticas como económicas de nuestro país. El estudio metódico de este tipo de documentos los convierte en referentes además de históricos en culturales, en los que encontramos la manifestación de la conciencia que posee la gente común acerca de las decisiones políticas que les afectan, con el consecuente avance en el proceso de las movilizaciones sociales y de resistencia civil. Carmen G. Batta supo encontrar mecanismos creativos desde el arte para conservar la memoria de la comunidad y contribuir a su modo en la democratización de su país.

[...] el artista puede reparar en puntos especialmente sensibles de la vida social, poner de manifiesto aspectos subjetivos e intersubjetivos de las relaciones entre hombres no percibidos por el objetivismo científico, provocar experiencias inesperadas y contribuir con sus propios medios a que las personas tomen conciencia sobre las estructuras que los oprimen.⁸²

⁸¹ Documentación y Estudios de Mujeres A. C.

⁸² Néstor García Canclini, *La producción simbólica, teoría y método en sociología del arte*, Siglo XXI, México, 1979, p. 23.

Pareciera que Carmen decidió imponerse a sí misma la responsabilidad de elaborar estos álgidos exvotos por encargo de “Juan Pueblo”, con la finalidad de que el ambiente político y el contexto social que reproducen fuesen contemplados y analizados por “su gente”. Por ello, “[...] se sitúa en su lugar, ofreciendo una ventana transparente hacia la realidad, la encarnación de la perspectiva de un <<testigo ocular>> socialmente autorizado y creíble”⁸³; e intenta equilibrar la balanza con las imágenes y la información de los medios de comunicación y la prestidigitación que usan con frecuencia para “[...] engañar, deleitar, asombrar, deslumbrar o, de alguna forma, ejercer cierto poder sobre el que las mira [...]”.⁸⁴

Para finalizar, al decir de Poniatowska, Carmen en vida fue una mujer “Alta y delgada como sarmiento, que resistía todos los vientos y tenía muchas gracias y virtudes”.⁸⁵ Agregaría que fue poseedora de una identidad en la que coexistían elementos contrastantes, producto de esa dicotomía en la que creció y en la que decidió ser una mujer abnegada y rebelde, creyente y agorera; amante de la vida sencilla pero deseosa de conocer el mundo, y para quien la realidad se manifestaba como la alternativa idónea en donde podía convergir su fe y su fantasía: “Siempre me he considerado una mujer con suerte, o quizá con buena estrella, ya que todo lo que he deseado, Dios me lo ha concedido”.⁸⁶

En ese mismo sentido, Carmen vivió un conflicto constante entre su necesidad de formar parte de un pueblo pequeño sin dejar la ciudad; de combinar su fe con el

⁸³ W. J. T Mitchel. *Teoría de la imagen*, The University Press of Chicago- Ediciones Akal, Madrid, 2009, p. 282.

⁸⁴ *Ídem*, p. 282.

⁸⁵ Tomado del texto escrito por Elena Poniatowska para la inauguración de la exposición individual de Carmen G. Batta llamada “Exvotos de fin de siglo” que se llevó a cabo en la Alianza Francesa, México D. F., en febrero de 1999.

⁸⁶ Carmen González Batta, 2004, p. 127.

azar, mientras en la moralidad buscaba la libertad; que reparaba conscientemente en las injusticias a su alrededor y que veía las propias como un desafío para luchar, incluso con Dios:

Hace dos años me operaron un ojo y quedé mal. El doctor me dijo que si no me trasplantaban una córnea no volvería a ver bien jamás. No acepté, y como una niña de escuela que repite una plana, todos los días, durante semanas y meses me dije: “Tengo que ver”. ¿Será una blasfemia? Le ordené a Dios que me dejara ver y ahora veo [...]”.⁸⁷

Pero, sobre todo, fue una mujer que aferrada a su fe, constató que la existencia es mucho más tolerable cuando se ilumina con la certidumbre del breve instante que es y en el que ella encontró la ocasión de vivir jubilosa y complacida.

⁸⁷ *Ídem*, p. 154.

Capítulo II. El exvoto; arte popular transformado en arte y denuncia

2.1 Historia y características del exvoto tradicional ⁸⁸

La palabra *exvoto* está compuesta por el prefijo latino *ex*, que indica un punto de partida: “de, desde”; también, “el paso de algo interior hacia el exterior”⁸⁹. A su vez, el prefijo *ex* proviene de la raíz indoeuropea *eghs*, que implica precisamente la idea “de dentro hacia fuera”⁹⁰. Por su parte, *voto* viene del latín *votum* que significa “una promesa hecha a los dioses”⁹¹, y es asociado con la raíz indoeuropea *(e)wegwh*: “hablar solemnemente”⁹². *Votum* se deriva, a su vez, del verbo *volvere*, cuyo significado básico, que aquí nos interesa, es el de “algo que retorna al punto de origen.”⁹³

De este modo, tenemos que el concepto fundamental del exvoto es una promesa que se hace a la divinidad con el compromiso de volver para cumplirla cuando lo que se pidió a esa divinidad ha sido recibido, lo que implica una expresión de agradecimiento por el favor obtenido. En él va implícita la esperanza, puesto que el solicitante hace constar que se ha realizado el milagro y que su deseo ha sido colmado. De este modo el exvoto viene a ser el acuse de recibo que el petionario hace a la divinidad y tiene una doble intención comunicativa, por una parte es la respuesta personal y privada hacia el santo, Virgen o Dios al que se pidió el favor en la intimidad de la oración, por

⁸⁸ El presente apartado es una sumaria exposición de la historia y las características del exvoto que nos permita esbozar el camino histórico seguido por este concepto hasta nuestros días. Considero que para el propósito de esta tesis basta arrojar luz sobre los hitos históricos más significativos al respecto.

⁸⁹ Julio Pimentel Álvarez, *Breve diccionario etimológico. Latín-Español, Español-Latín*, México, Porrúa, 2009, p. 188.

⁹⁰ Diccionario etimológico [en línea] Disponible en <http://etimologias.dechile.net/?exvoto> [fecha de consulta 07/II/14].

⁹¹ Julio Pimentel A., 2009, p. 561.

⁹² *Diccionario etimológico* <http://etimologias.dechile.net/?voto> [fecha de consulta 07/II/14; 3:30 p.m.].

⁹³ Julio Pimentel Álvarez, 2009, p. 561.

otra parte, es el testimonio público de la efectividad del santo, Virgen o Dios, para suscitar esperanza en quienes lo miran.

Históricamente, la invocación a las potencias sobrenaturales tiene su origen en la existencia misma del ser humano, que se peca desde muy temprano de su incapacidad para controlar las fuerzas de la naturaleza y los acontecimientos que le circundan. Ante una situación adversa, como podría ser la superioridad de un animal o los poderes del universo que es incapaz de interpretar, busca la manera de trascender sus limitaciones, trasladando sus temores a la representación de un objeto fetiche como resultado de un proceso de abstracción en el que el ser humano focaliza su atención en “[...] un rasgo o parte aislada del objeto [...] y que imita la apariencia de las cosas, no como aparecen en realidad, sino como aparecen en un momento dado y desde el punto de vista de un único espectador”,⁹⁴ permitiéndole, de alguna manera, entablar con aquello que desconoce o a lo que teme un diálogo en el cual va implícita una negociación.

La representación de significados religiosos y rituales es muy antigua, corriendo paralela con la toma de conciencia de la existencia de lo sagrado o hierofanía⁹⁵ como algo opuesto al mundo profano.

De la hierofanía más elemental (por ejemplo, la manifestación de lo sagrado en un objeto cualquiera, una piedra o un árbol) hasta la hierofanía suprema, que es, para un cristiano, la encarnación de Dios en Jesucristo, no existe solución de continuidad. Se trata siempre del mismo acto misterioso: la manifestación de algo <<completamente

⁹⁴ Alfredo Herrera Piqué, *El presente eterno: los comienzos del arte*, [en línea] Memoria Digital de Canarias, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, España, Colección Alianza Forma, número 16, 2010, p. 26 [fecha de consulta: 8/III/2014, 16:35 hrs.]. Disponible en <http://mdc.ulpgc.es/cdm/singleitem/collection/aguayro/id/1745/rec/1>

⁹⁵ Tomo el término de hierofanía en el sentido en que Mircea Eliade lo utiliza en *Mitos, sueños y misterios*, “[...] como una irrupción de lo sagrado en el mundo (...)”, p. 13.

diferente>> de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, en objetos que forman parte integrante de nuestro mundo <<natural>>, <<profano>>”.⁹⁶

Así, por ejemplo, un árbol se convierte en la representación en numerosas culturas del *axis mundi*, que alude al pilar del mundo, o lugar desde donde se lleva a cabo el paso de la Tierra al cielo; o “[...] el simbolismo del puente peligroso o el de la puerta estrecha [...]”.⁹⁷ Retomando a Mircea Eliade, “Al tomar contacto con Jung, [...] llega a descubrir que las imágenes y los símbolos comunican sus mensajes, incluso si el ser no tiene conciencia de ello”.⁹⁸

Una vez establecido el proceso de comunicación con lo divino vienen los pactos, alianzas y negociaciones, donde el solicitante habrá de corresponder a los beneficios recibidos generalmente con rituales que implican recursos plásticos, lingüísticos y sonoros; siendo, sobre todo, las representaciones gráficas el intento por eternizar aquellos hechos singulares cuyo significado expresa el bien obtenido gracias a la intervención de lo sagrado.⁹⁹

Volviendo a las ofrendas votivas, algunos autores sitúan la raíz de las mismas entre los egipcios, en sus paletas votivas; otros, argumentan que se originaron en Mesopotamia. Pero los hallazgos arqueológicos demuestran que:

El depósito de una ofrenda perenne o perecedera en un santuario es un acto ritual común a todas las religiones. El objeto ofrecido refleja la

⁹⁶ Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, Trad. Luis Gil Fernández, Paidós, Barcelona, 1998, p. 15.

⁹⁷ *Ídem.*, p. 132.

⁹⁸ Fernando Schwarz, *Mitos, ritos, símbolos, Antropología de lo sagrado*, Editorial Bilos, Colección Daimond, Buenos Aires, 2008, p. 53.

⁹⁹ Aunque en este sentido los recursos plásticos, lingüísticos etc., tienen la función de agradecimiento, es necesario apuntar que los rituales no necesariamente tienen un sentido retributivo, sino que entrañan también la recreación simbólica del mito.

piEDAD de los fieles que desean atraer los favores de la divinidad o las gracias por sus beneficios.¹⁰⁰

Si nos centramos en la tradición latina, en resumen tenemos que las piezas romanas que formaban parte de los ritos paganos, y en las que se representaba a los seres queridos o a los dioses, serán sustituidas gradualmente por las imágenes de Cristo a partir de *El Edicto de Tesalónica*, emitido por el emperador romano Teodosio en el año 380, en el cual el cristianismo se convierte en la religión oficial del Imperio romano.

En las paredes de las catacumbas hay pintadas, esbozos, signos, símbolos de iniciados. Suelen ser signos paganos con un nuevo significado. El jardín, la palmera o el pavo real designan el paraíso terrestre. La nave, símbolo de la prosperidad y de una feliz travesía de la vida, se convierte en la Iglesia.¹⁰¹

De este modo, las imágenes paganas son trocadas por las cristianas, más como una necesidad popular de devoción a las cosas santas que como una imposición, siendo inusuales todavía en el siglo VI y VII.

Había íconos en las alcobas, las tiendas, los mercados, los libros, las ropas, los utensilios de cocina, las joyas, los jarrones, las murallas, los sellos; la gente los llevaba en sus viajes, creía que hablaban, sangraban, cruzaban los mares, volaban por los aires, se aparecían en sueños.¹⁰²

No obstante, en el año 726 el emperador bizantino León III *El isaurio*, promueve la iconoclasia, desencadenando lo que se conoce como el conflicto de las imágenes que

¹⁰⁰ Isabelle Fauduet, Elisabeth Rabeisen, , "Exvoto de bronze d' Argentomagus et d' Alesia: a propos des offrendes metalliques des sanctuaires gallo-romains" en Arce, J., Burkhalter, F., coordinadores, *Bronces y Religión Romana, Actas del XI congreso internacional de bronce antiguos*, Madrid, Mayo-Junio, 1990,[en línea], Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1993, p. 141 [fecha de consulta: 31/VIII/13] Disponible en: books.google.com.mx/books?isbn=8400073266 [traducción mía].

¹⁰¹ Alain Besancon, *La imagen prohibida, una historia intelectual de la iconoclasia*, Ediciones Siruela, S. A., Madrid, 2003, p. 141.

¹⁰² *Ídem*, p. 147.

genera, sobre todo entre la gente del pueblo, un rechazo evidente a la desaparición de las mismas.

Pronto pasó a la acción, ordenando a uno de sus oficiales que quitaran la imagen de Cristo que se encontraba encima de la puerta de bronce del palacio imperial. Si de esta forma León quería poner a prueba la opinión reinante entre la población de la capital, el resultado no fue precisamente alentador: el pueblo, enfurecido, masacró al enviado imperial allí mismo. [...] Más importante que esta revuelta callejera fue el levantamiento provocado en Grecia por la actuación iconoclasta del emperador.¹⁰³

La crisis iconoclasta tiene un trasfondo embrollado, en el cual, aunque el aspecto religioso es la raíz del problema, la política tanto interior como exterior del Imperio tienen un peso sustancial que desencadena “[...] una guerra civil que, con altos y bajos, duró hasta 843; inmensas ruinas; incontables mártires; la destrucción de la casi totalidad de los íconos [...]”.¹⁰⁴

Juan Damasceno, griego de nacimiento y monje en el monasterio de San Sebastián Jerusalén, se encarga de defender con argumentos fundamentados en las Escrituras el uso de las imágenes.

[...] advierte el damasceno que veneramos a creaturas –la Virgen, los santos– no porque sean dioses por naturaleza sino por su proximidad o su referencia a Dios, el único venerable por naturaleza.¹⁰⁵

Aunque este conflicto afecta básicamente a la Iglesia ortodoxa, tuvo repercusiones en las relaciones entre la Iglesia latina y la griega. El segundo concilio ecuménico de Nicea

¹⁰³ G. Ostrogorsky, *Historia del Estado Bizantino*, Akal editor, Madrid, 1984, p. 173.

¹⁰⁴ Alain Besancon, 2003, p. 147.

¹⁰⁵ José Carlos Camaño, “La dinámica simbólica en la teología de las imágenes de San Juan Damasceno”, *Revista Teología, Tomo XLI*, [en línea] N^o 85, año 2004, p. 69 [fecha de consulta: 28/VIII/13, 3:13 p. m.] Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2050437.pdf

en 787: “[...] condenó al iconoclasmo como herético y definió la posición ortodoxa, acerca de las imágenes, aceptando su uso y culto”.¹⁰⁶ En cuanto a la Iglesia carolingia ésta coincidía más con la iconoclasia que con la veneración de las imágenes aunque no se oponía al uso de las mismas con una función meramente pedagógica de los iletrados, y tampoco implicaba su destrucción.

[...] la Iglesia carolingia estaba más cerca del iconoclasmo que de la adoración de las imágenes.[...] Sin embargo, es posible que en la defensa de las últimas se hayan beneficiado las primeras. Dos siglos después de Claudio [de Turín] el culto de las imágenes asimiladas probablemente a las reliquias y a la cruz se convertirá en parte de la ortodoxia católica latina.¹⁰⁷

Es posible observar entonces que, en buena medida, las divergencias entre el cristianismo latino occidental y el ortodoxo oriental en los siglos VIII y IX tiene entre uno de sus motivos principales el lugar que las imágenes deben ocupar en el culto: “El culto a las imágenes y, por extensión, a las reliquias de los santos tendrá un lugar importante en la religiosidad occidental, pero nunca llegará a tener la centralidad que estas ocupan en el oriente cristiano”.¹⁰⁸

La Iglesia de occidente, en la tercera década del siglo XVI, experimenta una nueva escisión y, una vez más, las imágenes son usadas en medio de la ruptura:, el arte barroco es desdeñado por la Reforma protestante “[...] como algo superfluo y hasta peligroso porque mueve a la idolatría”. Sin embargo el catolicismo hace “[...] del arte un arma que apele a las pasiones para seducir al alma [...] y se recurre ahora a las

¹⁰⁶ Alfonso Hernández Rodríguez, *Iconoclasmo e iconodulia entre oriente y occidente (siglos VIII-IX)*, [en línea] Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 2001, consultado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-84712011000100004&script=sci_arttext

¹⁰⁷ *Idem*, s/ pág.

¹⁰⁸ *Idem*, s/ pág.

potencialidades que tiene la imagen para agitar y conmover amplias capas de la población”.¹⁰⁹

Por ello encuentro que el proceso de la sustitución en los recintos de los dioses paganos por las imágenes cristianas fue realizándose progresivamente en Occidente y, a pesar de los intentos de la Iglesia latina de insistir en su exclusivo uso pedagógico dirigido “[...] especialmente para los iletrados, es decir, para quienes, no siendo clérigos, pocas veces tienen acceso a la Escritura”,¹¹⁰ las virtudes milagrosas de santos y vírgenes fueron difundidas por peregrinos o limosneros en zonas lejanas.

Un ejemplo representativo de ello es probablemente el de la Virgen de Barbatona, en España, que sustituyó a Minerva, asociada a las aguas medicinales. Nuestra Señora de la Salud, como se le conoce hasta nuestros días a la Virgen de Barbatona, tuvo su primer santuario en el siglo XII en que fue asentada su aparición. Actualmente, este santuario es mucho más grande que el original y la devoción hacia esta virgen considerada como milagrosa se evidencia en los centenares de exvotos que penden en sus paredes.

Pero, en ¿qué momento de la historia se puede situar el origen del exvoto pintado? Algunos autores consideran que esta práctica se ejerce desde el siglo I a. C., vinculada inicialmente a los hombres que se hacían a la mar.

En el siglo I a. C., en occidente, un texto de Cicerón sitúa el origen del exvoto pintado. El relato menciona que las “tablas pintadas” tenían la función de contar la historia de un milagro, dar gracias y manifestar de

¹⁰⁹ Carlos Mas Arrondo, “Barroco”, en *Historia del Arte para Selectividad. Apuntes para la Historia del Arte en Selectividad*, [CD en línea], Zaragoza, IES Andalán, 2006, consultado en: http://www.mirada.educa.aragon.es/mirada/Libro_CMas/Barroco.pdf

¹¹⁰ Alain Besancon, 2003, p. 191.

manera pública la protección divina. Esta práctica, al parecer, se realizaba sólo en el medio marino.¹¹¹

Estas tablas pintadas o exvotos marinos están relacionadas con el temor que sentían los pescadores y marinos al hacerse a la mar. “A diferencia de otros oficios, la gente del mar medía su separación del abismo, y por lo tanto de la aniquilación, únicamente por el grosor de una tabla de casco”.¹¹² Por ello, en el mundo occidental, desde las culturas greco-romanas, primero, y en la era cristiana, después, perduró la costumbre de expresar agradecimiento cuando se libraban de los peligros a través de distintos tipos de ofrendas, entre ellas, el exvoto. “El cristianismo primitivo y rural, con todos sus resabios paganos y favorecido por la feliz circunstancia marinera del oficio de pescador de su primer Pontífice San Pedro, tuvo con la Marina atenciones suntuarias y simbólicas muy interesantes”.¹¹³

Siguiendo el rastro, es alrededor del siglo XIII con la pintura gótica italiana, que puede establecerse una diferencia entre los retablos, que son tablas pintadas o esculpidas que ornamentan los altares de las iglesias, y las tablas de devoción, individuales, de menor tamaño, que adornan las iglesias y las casas particulares, y que no necesariamente están vinculadas con una promesa o exvoto.

Con el paso de los siglos se ha dificultado el seguimiento de estas expresiones y solamente existen menciones distantes en las crónicas y

¹¹¹ Mónica Angélica Ortiz Zavala, “El templo de Santa Catarina de Siena en Valladolid, siglo XVIII”, *Revista de Estudios Históricos*, núm, 47, enero-junio, 2008, [en línea] Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, p. 19, [fecha de consulta: 26/VIII/13]. Disponible en: www.redalyc.org/articulo.oa?id=89811836002

¹¹² Xavier Armendariz, “Exvotos y ofrendas marineras en el País Vasco: estado del estudio e inventario de materiales votivos marítimos”, *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 6, [en línea] Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia- San Sebastián, 2009, p. 381, [fecha de consulta: 13/III/2014, 3:10 pm] Disponible en: http://um.gipuzkoakultura.net/itsasmemoria6/381-402_armendariz.pdf

¹¹³ Ángel Madariaga de la Campa, *Los exvotos marinos*, [en línea] Universidad de Cantabria, [fecha de consulta el 12/III/2014, 12:30 hrs.] Disponible en: <http://www.laalcazaba.org/los-exvotos-marinos-por-angel-madariaga-de-la-campa/>

en los primeros libros sobre milagros. Hasta el siglo XV existen ofrendas y objetos como exvotos, pero no se conocen representaciones pintadas, éstas resurgieron en Italia por esa época, como si vinieran del tiempo de Cicerón y como en la antigüedad, en el medio marino. De esta manera, el fenómeno se extendió al resto de Europa mediterránea.¹¹⁴

Algunos investigadores consideran que el origen del exvoto pintado quizá se encuentre en la pintura narrativa de finales de la Edad Media: “El pintor (suele ser un lego que bebe la sopa de un convento, o un mestizo que tiene habilidad para otras artes manuales) pinta porque ha ocurrido en la ciudad un milagroso suceso de que conviene a la Religión guardar memoria, o un rico se paga un cuadro religioso a manera de exvoto [...].¹¹⁵ En el siglo XVI el exvoto pintado permanece vinculado a las clases sociales altas, posiblemente como una reminiscencia de las donaciones y “regalos” votivos que hacían a las iglesias las familias de poder y que implicaban altos costos en materiales, siendo hasta “[...] mediados del siglo XIX [que] se vuelve cada vez más un medio de expresión religiosa de los desposeídos, evolucionando la técnica de este arte en la utilización de la lámina”.¹¹⁶

A partir de que se consuma la evangelización cristiana producto de la conquista española, se empieza lentamente a producir exvotos pintados en un primer momento encargados por las clases altas pero a partir de la Independencia y con la entrada de la lámina a México las clases populares empiezan a participar en esta tradición hasta adoptarla plenamente.¹¹⁷

¹¹⁴ Mónica Ortiz Zavala, 2008, p. 19.

¹¹⁵ Mariano Picón Salas, “El medievalismo en la pintura colonial”, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 1931, p. 166 [fecha de consulta: 27/IV/14, 11:20 hrs] Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/sur--7/html/025e0ca0-82b2-11df-acc7-002185ce6064_12.html

¹¹⁶ Mónica Ortiz Zavala, 2008, p. 19.

¹¹⁷ Elin Luque Agraz, “Los relatos pintados: La Otra Historia. Exvotos Mexicanos”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Hª del Arte*, t. 20-21, 2007-2008, [en línea] p. 184 [fecha de consulta: 12/III/14, 4:10 p.m.] Disponible en: e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerieVII2007

Dicha popularización del exvoto está ligada también al uso didáctico que le diera la iglesia católica a las imágenes.

[...] frente a la concepción religiosa, privada y directa, que defiende el protestantismo, exalta la intercesión de Dios, la Virgen y los Santos, y, contra la predestinación, defiende la gracia y la protección divina manifestada en los milagros. En un mundo alejado de la cultura escrita es indudable el valor pedagógico de estas imágenes y su contribución a la difusión del pensamiento católico.¹¹⁸

Desde el siglo XVI se fija un modelo de representación de los exvotos, que es tal y como los conocemos actualmente y en el que el espacio se divide en tres: el superior corresponde al mundo celestial; el central a la escena terrestre en la que sucede el milagro y, el inferior, en donde se narra el suceso en el que el suplicante establece un diálogo con los seres celestiales.

Este tipo de exvoto se difunde gestando una clase de artesanos y artífices, generalmente anónimos, que se establecen cerca de los santuarios y los sitios de peregrinación para llevar a cabo esta labor por encargo.

El artista se ajusta a un modelo fijo, a una tradición iconográfica común a otros muchos santuarios y repite la estructura del mismo, variando tan sólo la escena terrenal y la leyenda, en cada caso. La imagen debe ser comprendida por los devotos, dentro del código común y, al tiempo, aceptada por el oferente como única y singular.¹¹⁹

Un dato interesante es que la mayoría de los exvotos del siglo XVI que aún se conservan en España tratan de temas marítimos, debido probablemente a que durante las travesías de España a América los navegantes, al enfrentarse a los inminentes

¹¹⁸ Eulalia Castellote Herrero, *Exvotos pictóricos del Santuario de Na Sra de la Salud de Barbatona*, AAche Ediciones, España, 2005, p. 17.

¹¹⁹ *Ídem*, p. 20.

peligros que estos viajes suponían, pedían ayuda a Dios, a algún santo o la Virgen para poder llegar sanos y salvos a su destino. Muchos de ellos fueron elaborados en madera, lo que nos hace suponer que fue más difícil preservarlos. El exvoto pictórico más antiguo de esta clase que se conserva en España, es en honor a la virgen del Rosario y data de 1621.¹²⁰



Exvoto pictórico mariner (1621), Capilla Real de Nuestra Señora del Rosario - iglesia de Sto. Domingo-, Santa Cruz de La Palma, el más antiguo de España.

Este exvoto presenta el formato más común, como una representación pictórica del acontecimiento (un barco en medio de una tormenta) acompañada de un texto dirigido a la advocación que concedió o intercedió ante la divinidad, donde se explica resumidamente la situación en que sucedió el milagro recibido.

¹²⁰ Actualmente se encuentra en la Capilla Real de Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz de la Palma, Islas Canarias.

En este punto es necesario preguntarnos ¿por qué este firme rechazo a la prohibición de imágenes por parte de la gente común? ¿Qué función tienen y han tenido a lo largo del tiempo? “En la diversidad de imágenes a las que les atribuye un significado, la persona humana confirma que es un ser cultural, imposible de ser descrito apenas en términos biológicos”,¹²¹ pero también, al vislumbrar lo efímero de la vida, materializar una imagen en el mundo exterior, posibilita nuestra permanencia; guardadas en la memoria mientras vivimos, continuarán existiendo cuando ya no estemos.

Hemos dicho antes que la necesidad de representar responde a las interrogantes que se hace el ser humano desde los albores de la humanidad. Así pues, pareciera que este impulso, personal o colectivo, tiene su origen también en la percepción visual que conlleva implícita la comunicación como un acto social que genera una identidad colectiva. “[...] vivimos con imágenes y entendemos el mundo en imágenes. Esta relación viva con la imagen se extiende de igual forma a la producción física de imágenes que desarrollamos en el espacio social, que, podríamos decir, se vincula con las imágenes mentales como una pregunta con una respuesta”.¹²²

Por ello es posible pensar que, tanto la crisis iconoclasta de los siglos VIII y IX, como la sustitución de imágenes de las deidades prehispánicas por las católicas, a partir de la conquista, tenga a su vez una explicación ontológica.

[...] sus testimonios en imagen demuestran que el cambio es la única continuidad de la que puede disponer. Las imágenes no dejan ninguna duda de cuán voluble es su ser. De ahí que deseche muy pronto las imágenes que ha inventado, cuando da una nueva orientación a las

¹²¹ Hans Belting, *Antropología de la imagen*, Katz Editores, Madrid, 2007, p. 14.

¹²² *Ídem*, p. 72.

preguntas acerca del mundo y de sí mismo. La incertidumbre acerca de sí mismo genera en el ser humano la propensión a verse como otros, y en imagen.¹²³

Una imagen lleva en sí la evocación de lo que no está frente a nuestros ojos y que permite penetrar en lo ininteligible para establecer un diálogo con ello. “La representación es la mediación que hace posible la inteligibilidad del mundo”.¹²⁴

En el caso de la sustitución de imágenes paganas por cristianas, ante una nueva directriz espiritual el pueblo defiende su derecho a no renunciar a las imágenes ya adoptadas. Finalmente, el pueblo es quien directa o indirectamente influye en el futuro acerca del uso de la imagen en la Iglesia católica.

[...] la brújula que guía a los teólogos más sutiles sólo puede ser la simplicidad de la fe, tal y como se encuentra entre los fieles más ignorantes. En este terreno, más claramente aún que en los demás, el saber va de lo complejo a lo simple y, al término de una maraña de razonamientos, llega al límite inquebrantable de la simplicidad divina.¹²⁵

2.1.1 El origen de los exvotos en México

Desde España, las prácticas votivas llegaron a América como consecuencia de la evangelización, y se amalgamarán con las expresiones votivas existentes entre los pueblos prehispánicos.

[...] las culturas prehispánicas en México tenían tradiciones votivas, que consistían en la práctica de sacrificios humanos y animales [...].

¹²³ *Ídem*, p. 15.

¹²⁴ Víctor Bravo, “Representación y repetición en Michel Foucault”, [en línea], en *Cifra Nueva*, Universidad de los Andes, Venezuela, 2000, p. 11, disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18828/1/articulo1.pdf>

¹²⁵ Alain Besancon, 2003, p. 148.

Con la llegada de los españoles y las misiones evangelizadoras, los rituales de este tipo cambiaron. Las ofrendas humanas y animales fueron sustituidas por otro tipo de manifestación, representada por diversos objetos con formas de animales domésticos, partes del cuerpo humano o figuras completas. Eso dio origen a las ofrendas votivas de hoy: mensajes, imágenes de santos y ofrendas de plástico o metal que representan lo mismo que simbolizaba antes el sacrificio.¹²⁶

Esta sustitución continua de imágenes inicia en la conquista de México y se lleva a cabo a lo largo de toda la época colonial. Los indígenas, ante la destrucción de sus ídolos, buscan una nueva directriz a sus necesidades de representación a través de imágenes, resultando entonces, de manera semejante a lo sucedido con la sustitución de las imágenes paganas por las cristianas en Europa a partir del siglo VI, una mixtura o sincretismo. El vacío debe ser llenado, por lo que, aunque en el caso de los pueblos prehispánicos la imposición fue evidente, su necesidad de contar con imágenes perduró. Gruzinski señala que “Cortés tuvo en cuenta menos sus capacidades didácticas, mnemotécnicas, emocionales –y, por tanto, sus cualidades de representación– que su eficacia material, sus propiedades activas y taumatúrgicas”,¹²⁷ Lo que ocasionó confusiones en “[...] la asociación de imágenes [...] de una predicación más o menos comprensible. A fuerza de ver a las Vírgenes y de oír hablar de Dios, los indios se pusieron a ver dioses por doquier, y a llamar a todos Santa María”,¹²⁸ lo que

¹²⁶ María Eugenia De Luna Villalón, *Prácticas de lectoescritura en los exvotos, Ensayos e Investigaciones*, [en línea], p. 72, [fecha de consulta el 23/VIII/2013, 02:50 p. m.] Disponible en: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a31n2/31_02_Deluna.pdf

¹²⁷ Serge Gruzinski, *La guerra de las imágenes: de Cristóbal Colón a Blade Runner, 1492-2019*, Primera edición electrónica, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 38.

¹²⁸ *Idem*, , p. 40.

me lleva a pensar que ese vacío de significado en las imágenes cristianas guió a los indígenas al sincretismo.

[En la] primera mitad del siglo XVI, en plena evangelización, al menos tres “medios” indígenas –hombres-dioses, visiones, objetos de culto– dieron su apoyo, su sustrato físico o psíquico a la comunicación de los hombres y las fuerzas del mundo; perpetuaron sus modos de representación así como ciertas facetas de lo imaginario antiguo, y lograron satisfacer plenamente sus expectativas.

Sin embargo, se perfilaba ya una segunda vía. Más o menos consciente, apenas esbozada; era la de los sincretismos y los acomodados.¹²⁹

La necesidad de contar con imágenes de los pueblos prehispánicos deriva en el remplazo de las mismas, en especial, cuando existe dificultad para utilizar el lenguaje para nombrar las cosas; lo que se ve y se percibe.

Paradójicamente, las reacciones indígenas estuvieron lejos de ser desfavorables una vez que comprobaron que la profanación, al parecer, no tenía consecuencias en el orden de las cosas ni del mundo. Los mayas de Cozumel siguieron las instrucciones de Cortés y velaron por la imagen y la cruz; bogaron al encuentro de los navíos españoles con una imagen de la Virgen a bordo de su canoa; Los caciques de Tabasco recibieron favorablemente a la Virgen, bautizada por ellos como *Tececiguata*, la “Gran Señora”, probablemente adoptada como una nueva versión de sus diosas-madres. [...] La cuestión de las imágenes ocupa tanto espacio en los planes españoles que los indios no podían dejar de asociar estrechamente, casi de identificar, a los invasores con sus prácticas a veces idoloclastas y otras iconófilas.¹³⁰

Los españoles, al librarse de los moros, habían ido recuperando gradualmente imágenes milagrosas que al reaparecer, después de haber sido escondidas durante la

¹²⁹ *Idem*, p. 30.

¹³⁰ *Ídem*, p. 36.

invasión, reavivaron el culto a las mismas en un momento en que la Iglesia lo acreditaba, siempre y cuando no se incurriera en idolatría.

Este nexo directo, esta familiaridad con los santos se acompañaba de un amor ferviente a sus imágenes. Parecía que los conquistadores habían llegado a México con un cargamento de imágenes grabadas, pintadas y esculpidas ya que, conforme avanzaban, fueron distribuyéndolas con generosidad entre los indígenas.¹³¹

Es posible observar que, desde la Conquista y a lo largo de la época novohispana estas imágenes y las ofrendas votivas se extienden a toda América. En México, en una muestra reciente de exvotos en el Museo Nacional de las Intervenciones, integrada por 122 piezas, el historiador y museógrafo Evaristo Iván Valdés señaló que el exvoto más antiguo de México y de América Latina data de 1651, y fue trasladado para su exposición desde la iglesia de Santa María Tulantongo, ubicada en Texcoco. En él “[...] se pueden apreciar elementos sincréticos que reflejan antiguas tradiciones sobre la pintura, aportando diferentes grupos étnicos que se conformaron en México”.¹³²

Otros autores coinciden en que es alrededor del siglo XVII cuando aparecen en México los primeros exvotos que cuentan con las peculiaridades con que se conocen hasta hoy en día.

[...] los testimonios escritos del exvoto pintado señalan que fue a mediados del siglo XVII cuando el santuario de Zapopan, en Jalisco, dedicado a la Virgen María, empezó a recibir este tipo de ofrendas. Thomas Calvo considera probablemente que el auge del culto mariano haya contribuido a reforzar tal práctica en todo el territorio novohispano. Menciona que a mediados del siglo XIX el exvoto se vuelve cada vez

¹³¹ *Ídem*, p. 30.

¹³² Juan Carlos Talavera, “Rescatan a los exvotos como documentos históricos”, Club Universitario [en línea] Crónica.com.mx, [fecha de consulta 23/VIII/13, 3:16 p.m.] Disponible en http://www.cronica.com.mx/especial.php?id_nota=519391&id_tema=1237

más un medio de expresión religiosa de los desposeídos, evolucionando la técnica de este arte en la utilización de lámina.¹³³

En la muestra antes mencionada, que se llevó a cabo en el Museo Nacional de las Intervenciones, se reunieron exvotos que datan de la Independencia, el siglo XIX y la Revolución Mexicana, lo que nos permite suponer que, igual que en España y otras partes del mundo, los exvotos más antiguos fueron eliminados o desaparecieron de la mayoría de las iglesias, debido a remodelaciones, siniestros o a causas desconocidas, lo que impide localizarlos.

La mayoría de los que aún se conservan en diversos países, en especial en iglesias y ermitas españolas lo mismo que en México, datan del siglo XIX, y son los “[...] exvotos pictóricos, que representan el suceso que dio origen al milagro, acompañado de un texto explicativo en el que se da testimonio del favor recibido con datos precisos, como nombre, fecha, lugar, etc. [...]”.¹³⁴

Es significativo que en nuestro país, a diferencia de otros, incluida España, este tipo de exvotos aún se realizan, sobre todo en el interior de la República Mexicana “[...] la tradición se mantiene viva en Hispanoamérica, con singular presencia y vitalidad en Méjico [*sic*].”¹³⁵

Pero, ¿por qué en México? Una explicación, aunque general, podría ser la que plantea Serge Gruzinski: “Por razones espirituales (los imperativos de la evangelización), lingüísticas (los obstáculos multiplicados por las lenguas indígenas), técnicas (la difusión de la imprenta y el auge del grabado), la imagen ejerció, en el siglo

¹³³ Mónica Ortiz Zavala, 2008, p. 19.

¹³⁴ Eulalia Castellote Herrero, 2005, p. 18.

¹³⁵ *Ídem*, p. 18.

XVI, un papel notable en el descubrimiento, la conquista y la colonización del Nuevo Mundo”.¹³⁶

Es posible que, desde entonces y por las razones que plantea Gruzinski, las imágenes han sido reconocidas como vehículos poderosos para difundir ideas, en especial entre aquellos que no poseen un lenguaje amplio, o entre las masas analfabetas, puesto que apelan a la imaginación, los códigos y los sentimientos. En México, por ejemplo, el poder de los medios visuales radica precisamente en esa difusión de contenidos e imágenes sin control por parte del Estado, o en complicidad con él.

En él descubrimos cómo las “Indias Occidentales” entraron en la mira de Occidente antes de afrontar, por oleadas sucesivas e ininterrumpidas, las imágenes, los sistemas de imágenes y los imaginarios de los conquistadores: de la imagen medieval a la imagen renacentista, del manierismo al barroco, de la imagen didáctica a la imagen milagrosa, del clasicismo al muralismo y hasta las imágenes electrónicas de hoy que aseguran a los mexicanos, por una inversión asombrosa, un rango excepcional en los imperios planetarios de la televisión.¹³⁷

(CAMBIÉ CITA) con el subdesarrollo.

Considerando que la práctica de elaborar exvotos subsiste en México en pleno siglo XXI, no podemos sino reflexionar acerca de una posible explicación: la arraigada cosmovisión religiosa de muchos mexicanos les conduce a advertir que la complicidad con lo divino, está por encima de la sordera que manifiesta el Estado ante sus necesidades y tribulaciones: si el gobierno no atiende a sus demandas, los santos, Dios

¹³⁶ Serge Gruzinski, 2012, p. 3.

¹³⁷ *Ídem*, p. 2.

y la Virgen sí lo hacen, y debe quedar asentado y ser visto,¹³⁸ lo que es posible constatar al analizar la temática de los exvotos, que no solo tocan temas espirituales sino materiales como son: salvar una cosecha, conseguir trabajo o cruzar la frontera sin contratiempos; librarse de un encarcelamiento injusto o de un secuestro, entre muchos otros.

Es así que en el exvoto es posible obtener información que nos ayuda a determinar la clase social, la época, el entorno cultural e histórico e, incluso, las problemáticas sociales específicas, como sería el caso de las epidemias, en siglos pasados, o la pobreza y la violencia, entre otros temas, es decir, que los exvotos desde siempre son una fuente que nos permite acceder a las condiciones socio-económicas en que se encuentra en determinados momentos la comunidad.

El exvoto brinda información visual mediante la narrativa pictórica, y escrita, mediante el texto. Algunas veces, hay centralidad de la parte pictórica o de la escrita, en otras, las dos narrativas se complementan. La parte pictórica permite distinguir los personajes, el sexo, su raza, su posición social, la vestimenta, la situación económica, y ver problemáticas del país en la época de producción del exvoto. En el texto se anotan fechas, nombres, lugares, santo, virgen o cristo de devoción. Y un breve relato del acontecimiento a modo de narración de la historia o epígrafe de la imagen.¹³⁹

México es, como ya señalamos anteriormente, uno de los países en los que el exvoto se ha mantenido como una constante práctica religiosa, sobre todo alrededor de los

¹³⁸ Constatan que el cerebro asume mejor los milagros religiosos que otras ideas igual de imposibles. Las conclusiones de este estudio se han publicado en la versión digital de la revista científica *Social Neuroscience* y están dirigidas por Manuel Martín-Loeches, investigador del Instituto de Salud Carlos III y profesor de la Universidad Complutense de Madrid.

Ver más en: <http://www.20minutos.es/noticia/1291210/0/cerebro-humano/ideas-religiosas-imposibles/investigacion/#xtor=AD-15&xts=467263>

¹³⁹ María Eugenia De Luna Villalón, 2010, p. 76.

santuarios más venerados del país. Es por ello que, al paso del tiempo, los asuntos que tratan se han ido actualizando de acuerdo con las necesidades del pueblo.

En cuanto a los temas que abordan los exvotos, estos pueden resultar tan parecidos entre ellos como opuestos. Algunos cuentan sobre enfermos, donde al parecer hay un formato a seguir para especificar qué y cómo debe abordarse el tema. Otros tratan temas vigentes en la actualidad, como los “mojados” (inmigrantes ilegales), que agradecen haber podido pasar la frontera y haber regresado a sus países de origen. Así, la práctica de los exvotos puede ser entendida como dinámica, activa, cambiante e históricamente situada.¹⁴⁰

Desde la fe, el exvoto posee cualidades que lo convierten en un significativo recurso que trasciende la causalidad natural; posee un carácter público, pues da a conocer la gracia obtenida, en la que una tragedia es truncada por medio de un milagro recibido. Desde el punto de vista de representación, es una imagen que sustituye a la realidad para convertirse en símbolo de esperanza para los que la miran. Permite la permanencia del orden, al testimoniar de forma persistente a través del tiempo los poderes extraordinarios de determinada imagen de Cristo, la Virgen o los santos; es una manera de que esta práctica, al ser valorada por la comunidad, ayude a que las tradiciones y creencias se conserven y sean transmitidas, asegurando la continuidad de la fe.

Dada su larga tradición, podemos considerar al exvoto como un documento social, histórico y artístico, el cual preserva una imagen y un texto que nos permite apreciar cómo eran los hombres y mujeres en diversas épocas, cómo veían y vivían su realidad, y también, qué vicisitudes los atormentaban.

¹⁴⁰ *Ídem*, p. 77.

2.1.2 La complicidad con lo divino. Algunos aspectos de la fe en México

¿Por qué es México uno de los países en donde los exvotos se siguen realizando en pleno siglo XXI con su función original? Una primera explicación podría encontrarse en que, a raíz de que fueron catalogados como objetos de arte popular, su fama garantizó su permanencia. Sin embargo, esos exvotos contemporáneos no han perdido su cometido original,¹⁴¹ por lo que considero que una explicación es que en México existe una arraigada cosmovisión religiosa, producto de nuestra historia y cultura.

Desde la Conquista de México, los españoles y los mexicas “Pese a sus diferencias, tenían mucho en común: numerosas cosas eran sagradas para ellos, habían conquistado a otros pueblos, eran aficionados al ceremonial. [...] Ambos estaban dominados por poderosas creencias que, según sus dirigentes, constituían una explicación completa de la vida humana.”¹⁴² Aunque el autor se refiere únicamente a los mexicas, sabemos que las culturas mesoamericanas compartían la misma idiosincrasia y que los mexicas controlaban grandes territorios como centros administrativos desde donde gobernaban poblaciones de millones de personas.

Lo cierto es que, como señala Fernando Benítez, “Existe pues un sentimiento religioso omnipresente que sigue siendo una de las características del pueblo mexicano”.¹⁴³

En la primera visita del Papa Juan Pablo II a México, país al que eligió por ser “[...] muy importante entre otras cosas por su número de fieles aunque caracterizado por una tradición gubernamental casi hostil a la Iglesia Católica [...] se movilizaron a la

¹⁴¹ Para conocer las dimensiones de esta práctica contemporánea, ver la investigación de Elin Luque Agraz, *Análisis de la evolución de los exvotos pictóricos como documentos visuales para describir "La otra Historia" de México*, Tesis Doctoral, Departamento de Historia del Arte, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Nacional de Educación a Distancia, (UNED), México, 2012.

¹⁴² Thomas Hugh, *La Conquista de México*, Editorial Planeta, Barcelona, 1994, p. 11.

¹⁴³ Fernando Benítez, *Viaje al centro de México*, [en línea], Fondo de Cultura Económica, México, 1975, sin pág. [fecha de consulta en 14/II/14] Disponible en: books.google.es/books?isbn=6071604850

Ciudad de México más de cinco millones de personas, esto es, una cantidad de gente que ni con todos sus organismos actuando al unísono (CTM, CNOP, sindicatos de maestros, etc.) el gobierno mexicano no habría podido juntar”.¹⁴⁴ Algunos lo calificaron de una demostración de fuerza de la Iglesia Católica; otros, simplemente una manifestación de fe.

En julio de 2013 el periódico *La Jornada* publicó una nota en la que habla de los resultados de una encuesta reciente llevada a cabo por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) y cuyo título fue “Encuesta sobre la Percepción Pública de la Ciencia y la Tecnología en México 2011”, en la que llegaron a la conclusión general de que “Los mexicanos confían más en la fe, en la magia y en la suerte que en la ciencia”.¹⁴⁵

La religión es la que ayuda a muchos de los mexicanos a afrontar la lucha cotidiana por mantenerse a sí mismos y a sus familias, sobre todo cuando el Estado, que es el que debe regular la redistribución de la riqueza, ignora sus demandas y necesidades. La gente común encuentra en la fe esa complicidad con lo divino, y desde el nacimiento, cada rito es un elemento que marca a la persona, dándole una identidad y un sentido de pertenencia.

Es quizá por ello que el exvoto sigue siendo, en pleno siglo XXI, una manifestación de la religiosidad popular del mexicano, que patentó la necesidad del pueblo de recurrir a su fe en los momentos de infortunio, como consta en diversas investigaciones sobre el tema.

[...] posiblemente en ninguna otra manifestación popular se haya destinado tanto esfuerzo material como la actividad de los retableros y medios económicos de los grupos rezagados –desde luego espiritual– una fe desbordada y profundísima con gran capacidad para

¹⁴⁴Tomasini Bassolls, Alejandro, *La Religión en México, 1960-2010* [en línea] p. 6, [fecha de consulta: 13/II/2104, 5:45 pm] Disponible en: <http://www.filosoficas.unam.mx/~tomasini/ENSAYOS/Religion.pdf>

¹⁴⁵ Alonso Emir Olivares, Sección “Sociedad y Justicia”, *La Jornada*, [en línea] 15 de julio de 2013, [fecha de consulta: 26/II/2014, 12:53, p.m.] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/07/15/sociedad/045n1soc>

manifestarse en la historia cultural a través de sus agradecimientos pictóricos votivos [...].¹⁴⁶

Un exvoto fija en lo concreto la abstracción de un evento inexplicable: un milagro del que debe dejarse constancia, para no olvidarlo, para tener la certeza de lo que aunque no se ve, existe.

Durante el período denominado “Milagro Mexicano”, tenemos que entre 1952 y 1970 se redujo notablemente la pobreza mediante el incremento del poder adquisitivo del salario mínimo, aunque “[...] el costo de un crecimiento rápido, generalmente, se paga mediante la disminución del consumo de aquellos segmentos de la sociedad que menos pueden permitírselo”,¹⁴⁷ como fue el caso de los trabajadores del campo, quienes fueron orillados a migrar a las ciudades, por lo que los beneficios del rápido crecimiento fueron distribuidos inequitativamente. De cualquier manera, ese período de “estabilidad” se derrumba posteriormente durante cuatro sexenios consecutivos, en los que creció la pobreza de manera desmesurada iniciándose un época de crisis a partir de los fenómenos gestados durante el mismo desarrollo estabilizador, que resultaron en el alza ficticia de salarios y una inflación descontrolada

¿A quién recurren los más desprotegidos? ¿Quién escucha sus demandas urgentes? Sus miradas, sus peticiones se dirigen a los santos, la Virgen y Dios, ante la sordera perenne del Estado.

[...] se tiene que señalar que de 1810 a 1910 y hasta el 2010, el exvoto pintado muestra en México permanencias notables, como son: continuidad de tradiciones patrimoniales procedentes de la religiosidad popular, actividad plástica de retableros, narración de la vida cotidiana

¹⁴⁶ Elin Luque Agraz, 2012, p. 483.

¹⁴⁷ Roger D., Hansen, *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI, 1971, p. 10

del pueblo de México que, por cierto, en materia de situaciones íntimas – como preocupaciones por la salud, tierras de labor, contingencias económicas, accidentes de trabajo y en vehículos de transporte, o abusos de la autoridad– es palmario que después de 200 años se viven las mismas preocupaciones en su entorno cotidiano y que el pueblo durante dos siglos no haya podido hacerse oír por su gobierno, patrón, jefe directo o indirecto; pero sí ha mantenido una estrecha comunicación con su culto de devoción como se lee visualmente a través de este patrimonio cultural de los exvotos.¹⁴⁸

Carmen G. Batta supo de ello y, aunque sus carencias no fueron equiparables a las del pueblo llano, se solidarizó con él; vio y sintió la necesidad de llamar la atención hacia lo que consideró el origen de muchos de los males que padece México: la corrupción, la negligencia, el cinismo y la indiferencia de los políticos ante las demandas urgentes de la gente común. Al transformar el exvoto en obra de denuncia, contribuyó a generar interés no sólo por el objeto como arte, sino en la religiosidad latente, en la noticia que apunta hacia la impunidad galopante de los actores políticos que frustran y desvanecen la esperanza del pueblo, porque, en muchos casos, la fe subyace aún en aquellos en los que aparentemente ha desaparecido.

Hay que considerar que el indiferentismo religioso, como rasgo distintivo de la modernidad, está presente en amplios sectores urbanos e industriales de la sociedad, sobre todo en los más favorecidos. En breves palabras, podemos afirmar que no es tiempo de ateos sino de agnósticos o indiferentes, y que si bien el significado de Dios y la religión tiende a no dejarse sentir, la negación de su existencia no es la norma.¹⁴⁹

¹⁴⁸ *Ídem*, p. 484.

¹⁴⁹ Enrique Luengo González, “La religión en el México de hoy” en Legorreta Zepeda, José de Jesús, comp. *La Iglesia Católica y la Política en el México de hoy*, Universidad Iberoamericana, México, 2000, p. 46.

Con lo anterior volvemos al principio de este apartado, en el que la religiosidad del mexicano, sin distinguir su condición social, forma parte de su existencia; no es fortuito pues que Carmen G. Batta eligiera el formato de los exvotos para realizar su trabajo, siendo posible que los creara con más propósitos que los evidentes y en los que ella misma pone de relieve su propia fe.

[...] al servirse de la ironía trágica, el poeta rompe en cierto modo con la ficción trágica y apela directamente al público desde su condición de poeta. Este dispositivo hace que el público deje de ser un mero espectador y, en buena medida, se convierte en un contemplador activo plenamente involucrado en la obra. De este modo la ironía llama además la atención del público y del lector sobre el problema hermenéutico elemental: mostrarle que las expresiones pueden tener múltiples significados le advierte, también, de que posiblemente tenga más de los que sospecha.¹⁵⁰

Carmen G. Batta jugó con el sentido de las palabras y de los hechos, sembrando la duda en dos direcciones, hacia el espectador y hacia la obra y lo que en ella describe, incidiendo en el escenario de la realidad concreta, al crear un espacio de tregua en la historia trágica que vive México entre 1985 y 2003.

2.2 La práctica artística y la historia cultural

La interpretación de esta tesis la realizo fundamentalmente dentro del marco teórico propio de la historia cultural, que tiene sus antecedentes en el siglo XVIII, aunque adquiere relevancia en la década de los años setenta con la crítica y el rechazo a la noción de mentalidad que insistía en dejar fuera las ideas de los medios populares, porque suponía que todos los medios sociales comparten las mismas categorías y

¹⁵⁰ Portalo, Orsi, "Lo que Edipo sabía (o el teatro como peripecia intelectual)", [en línea] *Revista Cronopio*, 48^a, [fecha de consulta: 26/II/2014, 15:00 hrs.] Disponible en <http://www.revistacronopio.com/?p=7174>

representaciones e ignoraba las singularidades.¹⁵¹ En forma particular, desde la categoría de la “nueva historia cultural”, que “[...] centra su atención en los lenguajes, las representaciones y las prácticas [...] y propone una manera inédita de comprender las formas simbólicas y el mundo social”.¹⁵²

El término de “nueva historia cultural” fue acuñado por Lynn Hunt y se incorpora al léxico común de los historiadores en 1989 a raíz de la publicación de la obra en la que la autora reúne ocho ensayos que plantean una nueva forma de hacer historia. En el libro, titulado “new cultural history”, logra converger las investigaciones producidas tanto en Francia, como en los Estados Unidos de América.

[...] del lado americano la utilización, por parte de varios historiadores, de conceptos y de modelos tomados de los antropólogos (Víctor Turner, Mary Douglas, Clifford Geertz) o, del lado francés las críticas dirigidas desde el interior de la tradición de los *Annales*, tanto a las definiciones clásicas de la noción de mentalidades como a las certidumbres estadísticas de la historia serial en el tercer nivel, el de la cultura.¹⁵³

Lynn Hunt retoma las propuestas de la historia cultural e incluso algunas de la microhistoria italiana (como la reducción de la escala de observación y sus efectos cognitivos) y genera nuevas categorías que expresan:

[...] una manera inédita de comprender las relaciones entre las formas simbólicas y el mundo social [...] encuentra modelos de inteligibilidad en disciplinas vecinas que los historiadores habían frecuentado poco hasta entonces: por un lado, la antropología; por otro, la crítica literaria [...] Las antiguas alianzas que unían la historia con las disciplinas amigas o

¹⁵¹ Roger Chartier, *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*, México, Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia, 2005, p. 14.

¹⁵² Roger Chartier, “¿Existe una nueva historia cultural?” en *Formas de historia cultural*, Sandra Gayol y Marta Madero, editoras, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007, p. 29.

¹⁵³ *Idem*, pp. 29-30

rivales [...] obligan a los historiadores a leer, de manera menos inmediatamente documental, los textos o las imágenes y a comprender, en sus significaciones simbólicas, las conductas individuales o los ritos colectivos [lo que] condujo a los historiadores a reflexionar sobre sus propias prácticas y, en particular, sobre las elecciones conscientes o las determinaciones desconocidas que rigen su manera de construir las narraciones y los análisis históricos.¹⁵⁴

Dicha obra, como señala Roger Chartier, permitió la confluencia de las investigaciones producidas en contextos diversos lo que “[...] dio visibilidad y unidad a un conjunto de mutaciones desapercibidas –o mal percibidas– hasta ese entonces”.¹⁵⁵

A partir de las críticas a los postulados e intereses de la historia de las mentalidades, la historia cultural adquiere relevancia y varios historiadores: “[...] se vieron, así, incitados a privilegiar las apropiaciones individuales más que las distribuciones estadísticas, a comprender cómo un individuo o una comunidad interpreta, en función de su propia cultura, las ideas y las creencias, los textos y los libros que circulan en esa sociedad que es la suya.”¹⁵⁶

Los historiadores se plantearon, entre otras cosas, la envergadura de las corrientes intelectuales y artísticas como referentes para el estudio de los procesos históricos, utilizando para ello principios de la hermenéutica en los que destacaron la necesidad de olvidarse de la literalidad y considerar la interpretación de lo simbólico.

El objeto fundamental de una historia que pretende reconocer la manera en la que los actores sociales dan sentido a sus prácticas y a sus palabras se sitúa, por tanto, en la tensión entre, por una parte, las capacidades inventivas de los individuos o de las comunidades y, por otra, las coacciones y las convenciones que limitan –con más o menos

¹⁵⁴ *Idem*, 2007, p. 29

¹⁵⁵ *Idem*, 2007, p. 30

¹⁵⁶ *Idem*, 2007, pp. 32-33

fuerza, según la posición que ocupan en las relaciones de dominación—lo que les es posible pensar, decir y hacer. Esto vale para las obras letradas y para las creaciones estéticas, inscritas siempre en las herencias y las referencias que las hacen ser concebibles, comunicables y comprensibles. También vale para todas las prácticas ordinarias, diseminadas, silenciosas, que inventan lo cotidiano.¹⁵⁷

Se vuelca la mirada hacia temas antes considerados ajenos o distantes del quehacer histórico, y algunos grupos se inclinan hacia distintos asuntos que involucran la actividad del ser humano, siendo no sólo los historiadores, sino los sociólogos y antropólogos, entre otros, quienes interesados por movimientos individuales y colectivos, enriquecen el conocimiento del arte, la literatura y la ciencia, de la misma manera en que la cultura popular y la historia de la gente común son tomados en cuenta por todos ellos.¹⁵⁸

Por tanto, los historiadores culturales toman el vestigio como un material interpretable que no es obvio, precisamente porque la cultura de que los contemporáneos nos servimos no tiene por qué coincidir con las referencias y evidencias de nuestros antepasados. [...] lo que hacen es integrar esos documentos en el marco de referencias y de evidencias al que pertenecen, apreciando su materialidad y los efectos que tuvieron o tendrán después de su producción y primera recepción.¹⁵⁹

La cultura como actividad primordial del ser humano, involucra a creadores y usuarios, y constituye un escenario de referencias y evidencias a partir de las cuales obramos,¹⁶⁰ y

¹⁵⁷ Roger Chartier, 2005, p. 34.

¹⁵⁸ Peter Burke, “Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro” en *Formas de hacer historia*, Alianza Editorial, Madrid, 1994, p. 17-19.

¹⁵⁹ Justo Serna y Anacleto Pons, *La historia cultural, autores, obras, lugares*, Ediciones Akal, Madrid, 2005, 2013, , p. 1929.

¹⁶⁰ *Ídem*, p. 1928.

que devienen en testimonios del pasado que nos permiten conocer la manera de pensar, actuar y representar determinadas épocas,¹⁶¹ o al menos aproximarse a ello.

En ese contexto, la obra de arte, como “material interpretable, que no es obvio”,¹⁶² es considerado como objeto de estudio de la nueva historia cultural, puesto que “[...] tener en cuenta las representaciones es algo cada vez más evidente para comprender fenómenos y procesos históricos”.¹⁶³

Los exvotos de Carmen G. Batta se encuentran inmersos en dichos parámetros, puesto que representan el ver y sentir de la gente común, lo que permite comprender un periodo importante de la historia de México. Desde el punto de vista de la historia contada por la gente sencilla, “[...] no son un simple catálogo de pormenores sueltos, sin liga”.¹⁶⁴ Asimismo, son expresados por la autora “[...] de modo natural, en forma grata, artística, atrayente, no árida y fría como expresión de asuntos ajenos al prójimo [...]”.¹⁶⁵ Por todo ello, son considerados por la nueva historia cultural como testimonios de un pasado no remoto en la historia de nuestro país, puesto que permiten profundizar y analizar nuevos elementos que nutren el quehacer histórico.

Algunos autores establecen que “[...] los objetos fundamentales de la mejor historia cultural son el texto y la imagen, sus diversas representaciones”.¹⁶⁶ La obra que nos ocupa incluye ambos, aderezados con una fuerte carga simbólica, que si bien no

¹⁶¹ Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Editorial Crítica, Barcelona, 2001, p. 13.

¹⁶² Justo Serna y Analet Pons, 2013, p. 1929.

¹⁶³ Philippe Porrier, “La historia cultural en Francia: Una historia social de las representaciones” en *La historia cultural, ¿Un giro historiográfico mundial?*, Universidad de Valencia, 2012, p. 49.

¹⁶⁴ Luis González, *Invitación a la Microhistoria*, Sep-Setentas 72, México, 1973, p. 12.

¹⁶⁵ Claudio Colombani, “De la historia recordada a la microhistoria”, Entrevista a Luis González, en *Invitación a la microhistoria*, México, Editorial Clío, 1994, p. 115.

¹⁶⁶ Justo Serna y Analet, Pons 2013, p. 1925.

será tratada en el presente trabajo, pudiera ser motivo para realizar posteriormente un estudio mucho más profundo.

Al realizar un análisis histórico de imágenes, “[...] una lectura cultural de las obras nos recuerda que las formas que adquieren para leerse, escucharse o verse, participan, ellas también, en la construcción de su significación,”¹⁶⁷ de la misma manera en que “[...] la significación de los textos depende de las capacidades, de las convenciones y de las prácticas de lectura particulares de las comunidades que integran, en la sincronía o la diacronía, a sus diferentes públicos”.¹⁶⁸

Carmen G. Batta, en gran medida, intentó en su obra comunicar un relato que parte de esas “convenciones y prácticas particulares” para lo cual utiliza el arte como un vehículo en el que sean registrados acontecimientos que permitan “[...] revelar lo acaecido a la gente común en épocas lejanas y explicarlo de manera tal que se establezca su vínculo con el presente y se haga comprender que esa relación tiene mucho que ver con la proyección del futuro”,¹⁶⁹ lo que hace de su obra objeto de estudio desde la nueva historia cultural.

Así mismo, la autora encontró una forma de manifestar el descontento que percibía a su alrededor, posiblemente no con una idea subversiva, sino más apostando a la forma idílica de un pasado mejor o de “[...] rescatar o establecer un ámbito

¹⁶⁷ Roger Chartier, 2005, p. 26.

¹⁶⁸ *Idem*, p. 27.

¹⁶⁹ María del Carmen Barcia, “Eric Hobsbawm y la Historia “desde abajo”, en *La Jiribilla*, revista de cultura cubana- 622, [en línea], 6 al 12 de abril de 2013, Año XI, La Habana Cuba, p. 1, [fecha de consulta 18/VIII/2014] Disponible en <http://www.lajiribilla.cu/articulo/4221/eric-hobsbawm-y-la-historia-desde-abajo>

¹⁷⁰ *Idem*, p. 1.

tradicional pero equilibrado, en el cual predomine la justicia”,¹⁷⁰ y en donde sea posible “[...] revivir las emociones del público corriente de la época [...]”.¹⁷¹

[...] a partir del terremoto del `85 en México, en el que me tocó presenciar tantas injusticias y abusos, decidí empezar a pintar para defender a la gente o, por lo menos, para dejar un testimonio de lo que les estaba sucediendo: de un momento a otro se quedaron sin casa, sin familia, sin vestido, sin alimento. Pero los trataban muy mal, no les entregaban los víveres que les enviaban de tantas partes; los tuvieron mucho tiempo en casas de campaña sin darles las viviendas que les habían prometido, en fin, un sinnúmero de irregularidades.¹⁷²

Peter Burke, señala que la historia desde los de abajo, es decir, lo que la gente común expresa desde su experiencia o la realidad que vive, es una actividad humana que permite ampliar y examinar nuevos elementos que nutren el quehacer histórico desde la heteroglosia, adoptada por Burke como “voces diversas y opuestas”,¹⁷³ que en este caso estarían representadas por Carmen, una mujer común y corriente, quien decidió confrontar el discurso de los medios de comunicación con la realidad que, desde su perspectiva, vivía gran parte del pueblo de México. Esa manera de informar que señala Burke al referirse a la nueva tendencia de la plástica en las pinturas de batallas del siglo XVII que se aleja de los hechos para “[...] comunicar más información de un determinado tipo, a costa de hacer menos visible que antes otro tipo de información,

¹⁷¹ Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Editorial Crítica, 2001, p. 192.

¹⁷² María Teresa Azuara S., “El arte como compromiso. Entrevista con la pintora mexicana Carmen González Batta” en *Voz Crítica de Querétaro*, Núm. 5, Agosto 1992, p. 33

¹⁷³ Peter Burke, 1994, p. 18.

dando una preponderancia mayor a lo que se suponía que ocurrió que a lo que sucedió realmente [...] imágenes idealizadas por la realidad que pretenden representar”.¹⁷⁴

Así mismo es posible observar que la autora, no solamente recopiló en su obra información de los medios, tanto impresos como visuales, sino que introdujo también aquella que obtenía al escuchar, en su entorno social, los comentarios, quejas y reclamos de la gente a su alrededor, equiparable al trabajo que realizaran algunos artistas del pasado, como Horace Vernet (1789-1863), quien recopiló, entre los participantes de la batalla de Valmy, [...] las impresiones del combate, antes de pintar su cuadro”.¹⁷⁵

Yo me levanto todos los días pensando qué novedad habrá para ver qué puedo hacer [...] Hoy, por ejemplo, tomé un taxi y el chofer me comentó que había habido [sic] muchas injusticias; me dijo que les compraron las placas y que ahora se las rentan en muchos millones de pesos. [...] Yo le dije que en unos días podría ver lo que me estaba contando expuesto en la Galería. Espero que haya podido constatar que ahí estuvo el exvoto exponiendo su asunto.¹⁷⁶

Con sus debidas diferencias, las batallas diarias para sobrellevar las crisis económicas podrían equipararse con las experiencias difíciles que padece el pueblo llano durante una guerra. La autora refleja en sus exvotos, algunas de esas opiniones o juicios de la gente a su alrededor y que eran suscitados por los acontecimientos.

En cuanto a su cualidad estética, Iván Gaskel, nos dice que el entorno visual producido por el hombre y conocido como arte, no tiene un fin práctico,¹⁷⁷ a diferencia

¹⁷⁴ Peter Burke, 2001, p. 189.

¹⁷⁵ *Idem*, p. 187.

¹⁷⁶ María Teresa Azuara S., “El arte como compromiso. Entrevista con la pintora mexicana Carmen González Batta” en *Voz Crítica de Querétaro* Núm. 5, Agosto 1992, p. 33

¹⁷⁷ Ivan Gaskel, “Historia de las imágenes”, en *Formas de hacer historia*, Alianza Editorial, Madrid, 1994, p. 210.

del arte popular, en el cual existe una característica utilitaria, lo que merece una explicación amplia. Vale entonces lo extenso de la siguiente cita para aclararlo:

[...] lo estético puede resultar también cuando un objeto se separa de la función social para la cual había sido hecho, ya sea porque es transpuesto de un marco cultural a otro marco cultural, ya sea porque, dentro del marco de una misma cultura, por razones endógenas a los procesos de evolución e innovación técnicas, pierde dicho objeto la función social inicial en la cual se agotaba, instrumental o ritual, sagrada o doméstica, por ejemplo, y adquiere un nuevo sentido que se define fundamentalmente en relación con su aspecto formal, con los elementos meramente plásticos que lo componen de acuerdo con el sistema normativo vigente en el marco socio-cultural en el cual se inserta. En este caso, el objeto se resemantiza históricamente, adquiere un valor estético que, en su función originaria, no tenía el peso predominante. Se transforma en un objeto con significados, cargado de sentidos, que nos proyecta a un horizonte existencial, a un mundo del cual desvela su fuerza simbólica, que se transfigura hacia una dimensión allende su domesticidad, su instrumentalidad, su ser cosa. Al poner de relieve su presencia estética, al ser percibido más allá de su función natural o utilitaria, se convierte en un objeto valioso por sí y, por ello, que significa algo estéticamente.¹⁷⁸

El objeto del presente estudio posee estas características, puesto que al desprenderse de su función original, adquiere un nuevo sentido, aunque hay algo en él que no se desliga completamente de su función, ya que percibo detrás de las severas críticas de la autora, un respeto hacia el cometido que los originales tienen, específicamente, cuando enfoca su ironía directa y únicamente a los personajes terrenales y en ningún momento transgrede los preceptos de la religión católica, como es el caso de algunos

¹⁷⁸ Marta De la Vega Visbal, "Producción estética y cambio social: la función del arte", [en línea] en *Estética, Revista de arte y estética contemporánea*, Mérida, Julio/Diciembre, 2007 pp. 111-112. [fecha de consulta: 7/8/2014]. Disponible en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20529/2/articulo11.pdf>

exvotos “modernos”, que, desde el folclor, tratan temas censurados por la moral cristiana.

Como hemos dicho, Carmen plasma en cada exvoto el relato de un suceso específico, por lo que debió enfrentarse en su producción “[...] al problema que plantea representar una secuencia dinámica en forma de escena estática, en otras palabras, utilizar el espacio en lugar del tiempo o como representación del mismo”,¹⁷⁹ aunque, como señala Burke, “toda imagen cuenta una historia” y es en sí misma una declaración de acontecimientos.¹⁸⁰

Aún así, siempre es posible que el mensaje de la autora, desde los ojos de los espectadores o incluso los historiadores pueda ser interpretado de una manera distinta a la pensada por ella. Sin embargo considero que la decisión de Carmen G. Batta de elegir el formato del exvoto para expresarse le dio la posibilidad de realizar explicaciones pertinentes a través de las cartelas, a manera de un iconotexto, sujeto de ser “leído” a partir de la imagen y el texto que lo acompaña, lo que no la libra de la posibilidad de cuestionar en qué medida esas imágenes son testimonios fieles del pasado que describen. , sin que esto afecte su condición de obra de arte.

Siendo que el exvoto desarrollado por Carmen G. Batta es una apropiación del exvoto tradicional, toma de éste sus características icónicas, su lenguaje popular y el material más recurrente que le sirve de soporte, la lámina. Es importante subrayar que dada la formación pictórica de Carmen, más la información culta que maneja, el exvoto pasa de ser una expresión popular a una expresión de arte con una profundidad contextual volcada más a los sucesos históricos de su tiempo que a la trascendencia

¹⁷⁹ Peter Burke, 2001, p. 177.

¹⁸⁰ *Idem*, p. 181.

mística, no obstante, debido a su fina ironía lo divino está presente como juez y testigo de los errores humanos, en especial, de los actores políticos.

De este modo, Carmen G. Batta presenta tanto una imagen como un texto, el cual es también significativo como expresión cultural de su época; sin embargo, se deslinda de las características propias del exvoto para crear una nueva forma de expresión artística, aunque utiliza muchos de los elementos de esta forma de expresión del arte popular, lo que la convierte en manifestación original como obra arte.

Tratándose de una obra de arte, es importante considerar que conlleva la intención de comunicar a públicos diversos, y las respuestas que se obtienen, ya sean positivas o negativas, son un testimonio valioso,¹⁸¹ lo que no la exime de la dificultad que implica su recepción en los observadores.

Actualmente nadie plantea objeciones a que casi cualquier cosa sea considerada «arte». Una de las razones que explica el auge de esta calificación es que el propio mundo del arte se ha impuesto cumplir con la vieja aspiración de que «arte» y vida se reconcilien. En este sentido se han dado toda clase de gestos, que van de lo inocente a lo disparatado [...].¹⁸²

Carmen G. Batta, ejerciendo esa libertad que da la creación artística, resuelve apropiarse y transformar un objeto clasificado como “arte popular”, el exvoto tradicional, en donde caben “lo inocente y lo disparatado” convirtiéndolo en una metáfora de las referencias y evidencias de su entorno.

Dado que la expresión plástica que estudiamos tiene un referente en el arte popular, considero necesario señalar que fue hasta finales del siglo XVIII que el arte y la artesanía o arte popular “[...] se convirtieron en términos opuestos. «Artista» vino a

¹⁸¹ Peter Burke, 2001, p. 230.

¹⁸² Larry Shiner, *La invención del arte, una historia cultural*, México, Paidós Estética 36, 2004, p. 21.

querer decir creador de obras de arte mientras que «artesano» significó mero hacedor de algo útil o entretenido."¹⁸³ De la misma manera, tuvo lugar una división dentro del arte asociado a las sensaciones que produce: "[...] un placer especial, refinado, propio de las bellas artes, y los placeres ordinarios que suscitan lo útil o lo entretenido. El placer refinado o contemplativo recibió un nuevo nombre: «estético»."¹⁸⁴

Sin embargo, hace ya varios años que el arte ha tomado su propio camino y, desde la estética a la que apela, se involucra cada vez más de manera consciente con lo popular y, en especial, con las manifestaciones culturales que participan de manera activa en los procesos de transformación social. Es innegable que el arte dialoga, a partir de la intervención artística, en las tramas políticas y sociales, generando esa posibilidad de producción discursiva.

Entiendo como expresión estética la fuerza que, como señala Kandinsky, es capaz de "[...] producir vibraciones anímicas puras,"¹⁸⁵ entendidas como aquellas sensaciones que no necesariamente se identifican con lo bello o lo feo; lo malo o lo bueno, sino que dependen de la experiencia que vive el receptor al momento de apreciarlas.

El verdadero artista no está sujeto a normas extrínsecas. Los preceptos que guían su desempeño solo reivindican su autonomía. El artista no obedece a autoridad alguna pues se da a sí mismo las normas de su quehacer. No imita ni emula, sino crea.¹⁸⁶

¹⁸³ *Ídem*, p. 24.

¹⁸⁴ *Ídem*, p. 24.

¹⁸⁵ Wassily Kandinsky, *Sobre lo espiritual en el arte*, México, Colofón, S. A., 2006, p. 97.

¹⁸⁶ Elin Luque Agraz, *Análisis de la evolución de los exvotos pictóricos como documentos visuales para describir "La otra Historia" de México*, Tesis Doctoral, Departamento de Historia del Arte, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Nacional de Educación a Distancia, (UNED), México, 2012, p. 108.

Puesto que “Toda obra de arte es hija de su tiempo, y con frecuencia es madre de nuestros sentimientos”,¹⁸⁷ independiente de las cualidades estéticas que pudiéramos encontrar en la obra de Carmen G. Batta, apreciamos su decisión de introducir en ella una severa crítica a la modernidad política de México, lo que la convierte en una obra de arte susceptible de ser “calificada” por el receptor a partir de la expresión plástica y el contenido simbólico que posee: “Cuando clasificamos un objeto como arte hemos de tener algo en mente, algo que subrayar, algún contraste que marcar, alguna tarea a realizar, y en ausencia de tal contexto *arte* no es sino una rueda girando al aire”.¹⁸⁸

Por ello coincidimos con Pierre Bourdieu en la complejidad que el término *estética* conlleva:

Así, en el seno de la categoría de los objetos producidos por el hombre, definidos por oposición a los objetos naturales, la categoría de los objetos de arte se definiría por el hecho de que reclama ser percibida según una intención propiamente estética, es decir, en su *forma* más que en su *función*. Pero ¿cómo volver operativa tal definición? Panofsky observa que es casi imposible determinar científicamente en qué momento un objeto producido por el hombre se transforma en una obra de arte, es decir, en qué momento la forma se impone sobre la función. [...] ¿Significa esto que la línea que separa al mundo de los objetos técnicos y el mundo de los objetos estéticos depende de la “intención” del productor de dichos objetos?¹⁸⁹

En esta “intención” habría que considerar que, en el acto de desprendimiento de sí mismo que realiza el artista al crear, si una obra de arte es reflejo de la autenticidad de

¹⁸⁷ Wassily Kandinsky, 2006, p. 7.

¹⁸⁸ B.R. Tilghman, *Pero ¿esto es arte?: El valor del arte y la tentación de la teoría*, Colección estética & crítica # 21, España, Universitat de Valencia, 2005, p. 126.

¹⁸⁹ Pierre Bourdieu, *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*, México, Siglo XXI Editores, 2010, pp., 65-66.

las convicciones del autor, como considero es el caso de la obra de Carmen G. Batta, se convierte en un testimonio estético genuino.

El verdadero tema de la obra de arte no es otra cosa que el artista mismo, es decir, el sujeto creador de la obra de arte, su manera y su estilo, marcas infalibles de su dominio del "oficio". Así, la conquista de la primacía de la forma sobre la función es la expresión más específica de la autonomía del artista y de su pretensión de detentar e imponer los principios de una legitimidad propiamente estética.¹⁹⁰

A partir de la observación y el análisis de la obra es posible fijar "La determinación de características generales no triviales de los valores estéticos".¹⁹¹ Este análisis necesariamente incluye elementos que nos canalizan a lo que nos es posible percibir o captar en los exvotos de Carmen G. Batta, de acuerdo a los valores lógicos o teóricos que forman parte de la obra de arte en el contexto en el que fue creada por la autora, aunque como manifestación cultural y artística posee en sí misma un valor estético, tanto si se le mira como una expresión de la realidad, como si, dentro de la pluralidad de valores pertenece a la categoría de aquello que provoca un efecto, en el que "[...] los enunciados de valor no son científicos, sino "emotivos", por lo cual no pueden ser verdaderos o falsos, ya que la verdad y la falsedad no pertenecen al orden de la emoción. Ya expresen sentimientos o normas, serán siempre subjetivos."¹⁹²

Tomando en cuenta que no existe un valor predeterminado en la obra, dicho sentido se concretiza en cada acto de observación y con cada observador de una manera nueva y espontánea, por lo que depende de la interpretación que cada

¹⁹⁰ *Idem*, p. 70.

¹⁹¹ Pelayo García Sierra, "Estética y filosofía del arte" [en línea] *Diccionario filosófico, núm 649*, Biblioteca Filosofía en español, [fecha de consulta: 13/XII/13, 17:35 hrs.] Disponible en <http://filosofia.org/filomat>

¹⁹² Mauricio Beuchot, *Interpretación y realidad en la filosofía actual*, UNAM, 1996, p. 66.

observador le de, independientemente de la aportación de la obra a su contexto artístico y cultural.

Finalmente, “[...] el arte en conjunto no es una creación inútil de objetos que se deshacen en el vacío sino una fuerza que sirve al desarrollo y a la sensibilización del alma humana [...]”,¹⁹³ de acuerdo con la percepción o apreciación que de la obra de arte haga el que participa en su observación, desde su propia mirada del mundo le será atribuida su cualidad estética.

Estamos viviendo en nuestros días, a veces sin percibirlo con claridad suficiente, el despliegue de las condiciones de posibilidad de una gran revolución mental, intelectual, en la que lo que el arte ha significado en nuestra tradición de cultura debe ser uno de los elementos desencadenantes.¹⁹⁴

En todo caso, el arte elaborado por Carmen G. Batta es la representación que, como testigo ocular, eligió para comunicar un mensaje en el que se mezclan los estímulos exteriores y sus representaciones internas, y que al ser exhibido a través de imágenes y textos, “[...] se desprende de lo que solo eran elementos internos y, por tanto, pone ese producto elaborado a disposición de otros, que eventualmente podrán usarlo, aceptarlo, rechazarlo u olvidarlo.”¹⁹⁵

En esa mezcla de estímulos interiores y exteriores, resulta significativo el que la autora haya elegido el exvoto tradicional como referencia para crear. En su propia historia y su entorno cultural, en el que ese objeto posee un marco de referencias común, encuentra un significado y un valor comprensibles e identificables no solamente

¹⁹³ Wassily Kandinsky, 2006, pp. 98-99.

¹⁹⁴ José Jiménez, “Presente y futuro del arte”, en Molinuevo, José Luis, editor, *A qué llamamos arte. El criterio estético*, Ediciones Universidad Salamanca, Madrid, 2001, p. 38.

¹⁹⁵ Justo Serna, Anacleto Pons, 2013, p. 1927.

para los mexicanos, sino para Hispanoamérica y todos aquellos países en los que las prácticas votivas son valoradas y reconocidas como un acto de fe y de esperanza, al que ella incorpora la denuncia y la crítica social.

2.3 El arte como denuncia y espejo de los acontecimientos históricos

La obra de Carmen G. Batta se encuentra inmersa en momentos históricos relevantes para México,¹⁹⁶ por lo que aporta un material trascendente que permitirá alcanzar una comprensión más profunda por medio del análisis concreto de los eventos que denuncia. La interpretación de las imágenes y los textos de Carmen, como documentos únicos en su género, implican la transmisión de la memoria histórica a través de la intención de la artista de vincular el arte, la comunicación y la denuncia, como construcción estético-satírica de una crítica social.

Analizando el objeto de estudio de la presente tesis, y siguiendo el consejo de Burke,¹⁹⁷ dicha obra se define como una manera de comunicar significativamente, utilizando como referencia un objeto tradicional. Como hemos dicho, la autora se apropia del exvoto para transformarlo, con una intención precisa: transgredir o contrarrestar la información de los medios. Al hablar con sinceridad, constata y deja testimonio de lo que ve, al tiempo en que hace suya esa conciencia aguda de la gente común que se resiste a ceder ante la insistente imposición de creencias e ideologías lanzadas a través de los medios masivos de comunicación.

¹⁹⁶ Los acontecimientos a los que refiere Carmen G. Batta en su obra serán tratados en el capítulo IV, dentro del contexto político y social que vive la autora y que se sitúan entre los años de 1985 a 2003, lo que permite advertir, entre otros sucesos, el comienzo del debilitamiento del PRI como partido hegemónico en el poder y las transformaciones económicas.

¹⁹⁷ “[...] cabría aconsejar a todo el que intente utilizar el testimonio de una imagen, que empiece por estudiar el objetivo que con ella persiguiera el autor”, *Visto y no visto*, p. 22.

Carmen G. Batta da voz a una queja por demás extendida y entendida, harto evidente entre los mexicanos, acerca de las prácticas políticas, cuando no es difícil reconocer las verdades a medias, los tópicos y frases trilladas que no dicen nada, las campañas políticas con promesas que nunca se cumplen y la fatuidad de los personajes políticos.

Es probable que Carmen G. Batta, desde la indignación que le producía la evidente falta de ética de políticos y gobernantes, intentara reelaborar dicha información acentuando aquellas imperfecciones de los actores políticos que han sido disfrazados por los medios de modo burdo. Es importante hacer hincapié en que lo expuesto por Carmen ciertamente que es advertido por el pueblo de México, siendo un claro ejemplo los comentarios burlescos, los chistes y el cotilleo, tan común como popular entre los mexicanos y a los que se recurre de manera general para mitigar el malestar que los origina .

La autora, trascendiendo su ámbito “doméstico” al que se ha circunscrito como madre y esposa, ante la indignación de los sucesos históricos que vive, decide convertirse en la caja de resonancia de un malestar ciudadano e ir más allá de las quejas y críticas de salón, por lo que crea una obra peculiar como testimonio de la ira de la gente común, manifestándose a través de la expresión plástica y la palabra irónica, convirtiendo su obra en un referente histórico desde la nueva historia cultural. Pero, ¿revela su obra la realidad de México?, o “[...] la pluralidad posible de puntos de vista, la fugacidad caleidoscópica y contradictoria del mundo.¹⁹⁸”

¹⁹⁸ Néstor García Canclini, *La producción simbólica, teoría y método en sociología del arte*, México, Siglo XXI, 1979, p. 13.

Desde la perspectiva del arte y en el caso concreto de México, “el país más surrealista del mundo”, según André Breton, o al menos en donde la realidad en algunas áreas de la vida supera la ficción (baste con ver algunos de los noticiarios y programas de las grandes cadenas televisivas), la obra que nos ocupa involucra necesariamente una representación interna del exterior en la que, “[...] texto e imagen aluden expresamente o no a un referente también externo. [Y] tienen una relación mayor o menor con ese espacio externo, esto es, sus elementos son reconocibles por ser copia, representación, imitación, mejora, sublimación, deformación o parodia de algo exterior.”¹⁹⁹

Las manifestaciones artísticas son consideradas como proyecciones reales o imaginarias del mundo o representaciones estéticas de la realidad y es evidente que la ficción forma parte de toda aprehensión estética del mundo y de la realidad. Como expresión estética subjetiva y personal que surge en un contexto socioeconómico determinado, más que reflejar las condiciones históricas precisas, las interpreta y trasciende. “Por esta razón, el arte es una proyección significativa concreta de valores y una propuesta personal tanto de aprehensión como de interpretación de dicho sistema de valores y de dicha realidad social”.²⁰⁰

Independientemente de la intención de Carmen G. Batta de dejar un testimonio perdurable de la conciencia de la gente común, el haber elegido el humor (ya Mijaíl Bajtín habló del “poder subversivo de la risa”²⁰¹) como mecanismo de protesta para ridiculizar a las instituciones y las prácticas políticas, para combinarlo con el arte y

¹⁹⁹ Justo Serna y Anaclet Pons, 2013, p. 1926.

²⁰⁰ Marta De la Vega Visbal, 2007 pp. 114.

²⁰¹ Peter Burke, 2001, p. 70.

sustentarlo en los acontecimientos, encontramos, primero, una manera de mitigar la impotencia y el malestar que la autora vivía como parte que era de la gente sencilla;²⁰² en segundo lugar, buscar un vehículo para manifestarlo y, en tercer lugar, valiéndose del arte, incidir en su entorno, porque “Los objetos de arte actúan muchas veces como catalizadores, precipitando de golpe ideas y emociones que antes estaban en suspensión y no podían percibirse con claridad”.²⁰³

En los exvotos de Carmen G. Batta encuentro también el deseo de tramar una historia que no sea solamente una voz arrasada por el olvido; que al ser plasmada, permanezca, sea compartida, porque aunque su intención al elaborarlos obedece a un impulso creativo y al registro de sucesos que le parecieron cruciales, “El arte como producción simbólica tiene aspectos singulares que responden a las características personales del autor, a elementos “poéticos” que surgen sobre la base de una proyección social de logros culturales acumulados que un individuo ha acertado a plasmar adecuadamente, incluso a veces sin proponérselo conscientemente”,²⁰⁴ y, en esta aparente “inconsciencia” asumimos que, dado que se trata de un objeto artístico, su producción finaliza necesariamente con la recepción e interpretación que de ella hace el que la mira y que, en este sentido podría generar la empatía necesaria para actuar. Carmen expresa esa intención en una entrevista que le hacen en Querétaro después de su primera exposición en 1992: “Yo sé que no les voy a solucionar nada,

²⁰² Considero a “la gente sencilla” como aquella que pasa desapercibida; que puede o no ser humilde pero lleva una vida simple, común y corriente, aunque la mejor descripción la encuentro en un poema de Machado, del cual elegí este fragmento: Son buenas gentes que viven, /laboran, pasan y sueñan, /y en un día como tantos, /descansan bajo la tierra.

²⁰³ María Ángeles Durán, “Sobre ciencia, arte y movimientos sociales”, en: *Arte, Individuo y Sociedad N° 9*, [en línea] Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, 1977, p. 109, [fecha de consulta: 23/II/14, 23 hrs] Disponible en: revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/download/.../5982

²⁰⁴ Marta De la Vega Visbal, 2007, p. 11.

pero por lo menos puedo contribuir con un granito de arena para abrirle los ojos a la gente. Puede ser que algunos recapaciten”,²⁰⁵ lo que confirma que Carmen estaba consciente de que “Ningún movimiento social se formará sin que muchos sujetos individuales pasen por la experiencia dolorosa y asumida del conflicto y la ruptura, pero eso sólo no basta: hace falta también la esperanza, la fe, la decisión de buscar salida conjuntamente a los problemas o conflictos que en solitario no pueden resolverse”.²⁰⁶

La nueva historia cultural tiene, entre sus temas actuales, el estudio de la mujer como elemento fundamental de esa gente sencilla y olvidada durante siglos por los historiadores. Carmen, en pleno siglo XX, y desafiando su edad, decide romper el cerco de su condición “doméstica” y explorar el ámbito público para hablar sin miedo desde su propia percepción.

El movimiento de mujeres se enfrenta constantemente con el desafío intelectual y afectivo de la alteridad; con el hecho de que hombres y mujeres conviven en el mismo espacio y tiempo, en una relación de igualdad y desigualdad y de intercambio inestable; sometidos unos y otras a las pulsiones de la biología y a las presiones de códigos sociales; y en una relación que es privada y pública, individual y colectiva, libre y obligatoria al mismo tiempo.²⁰⁷

Incorporarse como mujer al ámbito público a sus sesenta años y, además, encontrar que es capaz de expresar sus ideas y contribuir, ya no sólo como gente común, sino como mujer, en el análisis y la reflexión de los sucesos desde sus saberes, que si no eran los académicos, sí lo eran sus experiencias de la vida, más sus cualidades artísticas y su autenticidad humana.

²⁰⁵ María Teresa Azuara S., “El arte como compromiso. Entrevista con la pintora mexicana Carmen González Batta” en *Voz Crítica de Querétaro* Núm. 5, Agosto 1992, p. 33

²⁰⁶ María Ángeles Durán, 1977, p. 122.

²⁰⁷ *Ídem*, pp. 123-124.

Aunque los movimientos sociales necesitan de la ciencia y el arte, no siempre disponen del arte y la ciencia acorde con sus necesidades. Los movimientos pertenecen a la esfera del hacer. La ciencia, a la del pensamiento. Un pensamiento que con facilidad deviene en mero instrumento, en técnica automatizada respecto a los compromisos y las exigencias morales. Falta del sentimiento que le proporcionaría la reflexión cotidiana sobre su principio y Fin. Ajeno.

Tampoco el arte tiene obligación de compromiso, ni de sentimiento; pero al menos, a diferencia de la ciencia, en su esfera no están prohibidas las emociones, no se descalifica por transparentar la esperanza o el deseo.²⁰⁸

El exvoto en sí involucra un estado de ánimo que se nos presenta como posible, donde es válido anhelar con vehemencia que se materialicen sucesos favorables y beneficiosos para la comunidad, a lo que Carmen incorpora el delatar aquellos que, por perniciosos, tienen que ser exhibidos; al poner de manifiesto lo reprochable se genera la posibilidad de que las cosas cambien.

“La metáfora y el símbolo han desempeñado siempre un papel importante en política,”²⁰⁹ señala Burke, y el arte ha sido utilizado como vehículo para imponer ideas, ensalzar individuos o implantar leyes. Carmen hace lo contrario, trasluciendo esas emociones que por generalizadas son conocidas y reconocidas por quien mira su obra; por ello, al ridiculizar y contrarrestar esa exagerada imposición hecha por los medios visuales, deja una constancia perdurable cuando “Hoy en día, los fotógrafos de prensa y los equipos de televisión producen imágenes de líderes políticos tan influyentes como

²⁰⁸ *Ídem*, p. 127.

²⁰⁹ Peter Burke, 2001, p. 77.

efímeras”.²¹⁰ En esa decisión de ser responsable ante este espectáculo de masas que alude a un narcisismo desmedido de los actores políticos, Carmen G. Batta se convierte en exégeta lúdica que muestra los hechos tal como ella los ve y que estima están más cercanos a la verdad, al analizar lo que se dice en el discurso político y lo que se hace, exhibiendo lo que considera son falacias. Juega con la deshonestidad en uso de la libertad que permite la creación artística; de este modo se impone a sí misma una tarea que, si bien lleva implícito el optimismo, en ningún modo es ingenua.

Como ya he mencionado antes, la autora al transgredir esa idealización mediática se planteó la posibilidad de generar una reflexión que trascendiera el recurrente desahogo “en corto”, suscitando, en quien mirara sus exvotos, una conciencia, una reflexión o un efecto, inicialmente en su entorno inmediato aunque, como artista lo confirma después de su primera exposición, cuando se percató que estaba accediendo a los espacios públicos.²¹¹

Aunque en buena medida, la obra se centra en las acciones y decisiones políticas y la ridiculización de sus actores, en forma general los vincula con los males endémicos que padece la sociedad mexicana, en especial el pueblo llano, por lo que es evidente que, al haber elegido el exvoto tradicional como referente, reconoció en él:

[...] un instrumento de comunicación, históricamente apropiado y usado por las clases sociales explotadas, dominadas y subalternas en las que se materializan y dramatizan distintas formas de concebir el vivir el mundo, la fe y la vida de dichas clases en oposición a cultura y religión de las clases dominantes, con las cuales comparten formalmente los

²¹⁰ *Ídem*, p. 91.

²¹¹ Inicialmente, ella mostraba su obra a las personas que formamos parte de su entorno inmediato: familia, amigos, conocidos, quienes le animaron a exponerla en espacios públicos. Sin embargo considero que un artista, al igual que un escritor, siempre tiene en mente que su obra llegue a un buen número de receptores.

mismos significantes legítimamente sancionados y administrados en los santuarios por los agentes especializados por la Iglesia Católica.²¹²

En este sentido la autora confirma en una de sus respuesta a la entrevista que le hicieran en Querétaro, su elección del exvoto como herramienta apropiada y reconocida por el pueblo mexicano:

¿Por eso usted no se concreta a reproducir la tradición del exvoto que es valiosa “*per se*” , sino que le da una connotación de crítica social y política?

Usted sabe que el pueblo, a pesar de todo, sigue siendo creyente. El pueblo necesita pedirle a Dios, o a la Virgen de Guadalupe sus favores. Para mí el representante de todos es Juan Pueblo; él es quien pide que ya no le aumenten la luz, que no le pidan más impuestos, que no le exijan pagar la deuda externa, con la que no tiene nada qué ver, que no los traten mal los gringos en el otro lado, etc.²¹³

Carmen G. Batta inicia la creación de sus exvotos en la década de los ochenta, cuando la conformación del proyecto nacional, a raíz de la severa crisis económica, trastocó las instituciones fundamentales del país. Las reformas económicas, constitucionales, políticas y educativas, entre otras, generaron en México un clima de incertidumbre general en donde la ignorancia y la apatía eran fomentadas por la televisión, en primer lugar, y por otros medios de comunicación, todos controlados desde el Estado y desde las grandes corporaciones nacionales y extranjeras, con el fin de satisfacer las demandas del mercado global, imponiendo las políticas neoliberales.

²¹² Jorge A. González, “Exvotos y retablos: religión popular y comunicación social en México”, *Estudios sobre las culturas contemporáneas Vol.1*, año/vol. I, número 001, [en línea] Universidad de Colima, México, pp., 18-19 [fecha de consulta: 8/II/2014, 1:59 hrs.] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31610102>

²¹³ María Teresa Azuara S., “El arte como compromiso. Entrevista con la pintora mexicana Carmen González Batta” en *Voz Crítica de Querétaro* Núm. 5, Agosto 1992, p. 33

Desde principios del siglo xx la sociología mostró la necesidad de entender los movimientos artísticos en conexión con los procesos sociales. Ahora, esa implicación "externa" del arte es más visible debido al creciente valor económico y mediático alcanzado por numerosas obras. Para explicar el fenómeno no alcanzan las hipótesis que postulaban -al igual que se dijo respecto de la religión- que las artes ofrecen escenas imaginarias donde se compensan las frustraciones reales, ya sea como evasión que lleva a resignarse o como creación de utopías que realimentan esperanzas [...].²¹⁴

Considero que la obra de Carmen G. Batta se ajusta más al planteamiento utópico que a la evasión o resignación, puesto que, como ya dijimos en el capítulo I, su propia historia le conduce a mirar los acontecimientos desde esa perspectiva, e imponer en ellos un optimismo quizá disparatado, pero que momentáneamente procura alivio al restarle ese aspecto severo y grave a la realidad, aunque permitiendo al observador transportarse a un estado ilusorio en el que todo es posible, sin restarle valor a la denuncia que parte de la indignación que la genera.

[...] cuando producimos un enunciado o una imagen plasmamos un presente en el que estamos insertos, pero también un pasado que llega a nosotros y en el que hemos sido formados, un pasado del que nos vienen experiencias catalogadas, rutinas ya probadas, fórmulas empleadas. Virtual y real, individual y colectivo, invención y tradición, son entre otros los factores de producción de esos textos y de esas imágenes que materializamos [...].²¹⁵

Es indiscutible que la creación artística supone múltiples reflexiones: la del artista acerca de sí mismo a la hora de crear y que implica necesariamente su propia historia familiar; la del público receptor y la de los acontecimientos que le vinculan al mundo

²¹⁴ Néstor García Canclini, *La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia*, Katz Editores, España, 2010, p. 9.

²¹⁵ Justo Serna y Analet Pons, 2013, p. 1926.

exterior, lo que hace posible “[...] pensar y juzgar con autonomía y con crítica: cada persona debe interrogarse sobre lo que hay, sobre lo que ocurre y sobre sí misma, participando activamente en la historia del mundo. Si no lo hacemos, se nos impondrán opiniones e ideas ajenas: nos sometemos con docilidad.”²¹⁶

Esto implica transformaciones que, en el caso de Carmen G. Batta, repercutieron en su vida personal, en su capacidad de analizar los sucesos que observaba y en la reflexión crítica a la hora de crear. Eligió el arte, porque fue capaz de verlo como un elemento apto para producir movimientos importantes en la conciencia histórica de la gente, y encontró la manera de convertir su obra en caja de resonancia del malestar generalizado de una época. Crea una voz nueva en medio de esa rebeldía acallada por la apatía y el miedo consuetudinarios, e introduce en esa voz elementos peculiares con los que el mexicano común posee un vínculo especial: la ironía y la fe.

III. Análisis de la obra de Carmen G. Batta

El presente análisis se fundamenta dentro del presupuesto interpretativo desde la concreta y personal historicidad, donde:

Una “hermenéutica de la pintura” (y con algunas alteraciones de la palabra escrita) así entendida, tendría como objetivo ver las obras como una forma de conocimiento práctico palpable de los límites y posibilidades del oficio. Por ejemplo, investigando las relaciones del artista consigo mismo y con el uso de los materiales, en las maneras en que éstos registran su historia como medios expresivos –cómo se configura, el lenguaje de un pintor, cómo una línea o un color pueden llegar a “representar” una emoción, cómo se configura una manera de ver al mundo.²¹⁷

²¹⁶ *Idem*, p. 1928.

²¹⁷ María Herrera Lima, coordinadora, *Teorías de la interpretación. Ensayos sobre filosofía, arte y literatura*, UNAM, FFL, CONACYT, México, 1998, p. 77.

Las cualidades plásticas y el manejo de las técnicas de óleo que Carmen G. Batta desarrolla en su trabajo nos remiten a los estudios que realizó en la Casa del Lago de la UNAM, con Herlinda Sánchez Laurel, aunque, en la necesidad de expresarse, fue perfeccionando el ejercicio del oficio plástico a través de una obra en cuya complejidad reside su riqueza, puesto que más allá de ser una expresión estética en la que recrea un testimonio de lo popular, desarrolla una fórmula que armoniza la información periodística y el registro de acontecimientos trascendentes logrando una analogía con la caricatura; pero su obra trasciende la esquematización del dibujo caricaturesco, al crear imágenes propias de un trabajo plástico concienzudo, donde los materiales más el uso del color y las formas se conjugan en diversos elementos que no sólo retratan eventos de manera irónica, sino que profundizan en el acontecer que la autora experimenta en carne propia día con día, y en los que imprime una dosis esperanzadora al vincular sus exvotos con la representación popular-religiosa con que están relacionados, logrando de este modo una confluencia de elementos simbólicos de distinta naturaleza que adquieren en su obra un sentido y significado profundos.

Es importante destacar, como ya lo señalamos en el primer capítulo, que el trabajo de Carmen G. Batta está impregnado de su propia historia, que necesariamente influye en su decisión de elaborar una obra que se alimenta de eventos decisivos que marcaron su vida: la Guerra Cristera, las carencias en la niñez y adolescencia, la injusticia social que percibe a lo largo de su vida y en los que ella encuentra, a partir de la fe, la ironía y el optimismo, la manera de digerirlos.

Al tratarse de una obra pictográfica y textual, fue necesario distinguir en los exvotos las imágenes de los textos, para así poder descifrar en las primeras los aspectos icónicos y simbólicos; luego, en los textos, las interpretaciones literales,

metafóricas y filosóficas que aportan; finalmente, al unir imagen y texto poder obtener un análisis hermenéutico más completo. Para ello, me ha sido imprescindible estudiar el contexto histórico en el cual abrevia la experiencia directa de Carmen G. Batta, y poder comprender más a fondo los acontecimientos sociales, económicos y políticos que le tocó vivir, que fueron la causa y materia prima de su obra.

Para realizar este análisis, y considerando que se trata de un trabajo pictográfico, he establecido algunas categorías a partir del discurso efectivamente comunicativo de la autora: la técnica artística, la interpretación de elementos recurrentes en las imágenes, la temática, el contenido y el lenguaje, lo que involucra algunos elementos simbólicos y sintácticos que se encuentran tanto en el texto como en la imagen.

Por último, es necesario insistir en que esta obra está inmersa en una compleja gama de elementos alegóricos y simbólicos, cuya exégesis debiera conducirnos necesariamente a realizar una interpretación desde muchos niveles: literal, metafórico, filosófico y hasta místico; sin embargo, estos caminos quedan reservados para una posterior investigación.

3.1 La técnica artística

El arte es un producto cultural que ha de ser comprendido históricamente, y que corresponde a “[...] aquellos constituyentes del entorno visual producido por el hombre que poseen un carácter primariamente comunicativo [...]”.²¹⁸

²¹⁸ Ivan Gaskell, “Historia de las imágenes”, en: Burke, Peter, *et. al.*, *Formas de hacer historia*, Alianza Editorial, PAÍS, 1991, p. 210.

¿Qué intentaba comunicar Carmen G. Batta en su obra, y qué significado podría tener para aquellos que la miran? Son estas dos preguntas que nos hacemos en el presente capítulo.

En esa primera intención de la obra de arte como voz consciente de la colectividad en un momento histórico determinado, la idea de comunicar subsiste independientemente de aquello que el artista percibe y transmite y lo que el receptor u observador de la obra acoge.

[...] la comprensión de las obras siguiendo el modelo hermenéutico (Gadamer, Jauss) requiere de un esfuerzo de interpretación que acerca el sentido de las obras tal y como fue establecido en su horizonte de producción (no sólo por la intención del autor) con aquellas otras posibles dimensiones de sentido (transformaciones, metamorfosis) que resultan como efecto de la intervención de receptores.²¹⁹

La obra de Carmen, en cuanto a su función icónica y cuyo referente son los exvotos tradicionales, utiliza la técnica del óleo aplicada sobre una lámina de metal. Apegada a la tradición, emplea dos colores planos como fondo y contrastados, que dividen el soporte en un área superior y otra inferior, delimitando así el espacio para el dibujo en la parte superior y en la inferior será la asignada al texto.

En el dibujo se observa una carencia de perspectiva, con una clara intención de la autora en asemejarse a la forma de representación utilizada por los pintores de exvotos tradicionales, en la que es posible apreciar una corriente artística caracterizada por la ingenuidad y la espontaneidad, basados en el general autodidactismo de los pintores representativos de esta práctica o elaboradores de exvotos, lo que podemos observar en la siguiente imagen:

²¹⁹ MARÍA Herrera Lima, 1998, pp. 65-66.

Aunque es evidente que la autora no desconocía las técnicas y teorías pictóricas para realizar una obra en la que se apliquen los conocimientos sobre la perspectiva, el uso del color y las proporciones, su objetivo fue el de apropiarse del objeto original para transformarlo y crear un lenguaje visual propio, aunque asegurándose de no romper con el modelo original.

No se trata de que el artista transgreda cierta forma externa (por lo tanto casual) sino de que necesite o no esa forma tal como existe exteriormente. Del mismo modo han de ser empleados los colores, no porque existan o no con ese matiz en la naturaleza sino porque sean o no necesarios en ese tono para el cuadro. En pocas palabras: el artista no sólo puede sino debe utilizar las formas según sea necesario para sus fines. No son necesarias ni la anatomía u otras ciencias, ni la negación por principio de éstas, sino la libertad sin trabas del artista para escoger los medios.²²⁰



Observamos, en la parte que corresponde a la pintura, el propósito de la autora por hacer una diferencia notable entre la representación de las imágenes religiosas de los demás personajes; en las primeras observamos el cuidado del detalle, un cierto uso de perspectiva y fineza en los trazos, están colocadas en lo alto, próximas al cielo, en una situación privilegiada en relación con aquellas que pertenecen al mundo terrenal. En éstas últimas recae la ironía que exhibe de este

²²⁰ Wassily Kandinsky, 2006, pp. 97-98.

modo la falta de conciencia, el cinismo y la hipocresía de los actores políticos; o bien la ingenuidad que al mismo tiempo es agudeza de “Juan Pueblo”, que refleja en un rebote irónico la sabiduría y la conciencia popular respecto al momento histórico que vive.

Es claro que Carmen G. Batta, fiel a la tradición, hace una diferencia entre lo celestial y lo terrenal; incorporando las imágenes que corresponden a la divinidad con más detalle y trabajo en su realización, que aquellas de los personajes representativos del pueblo o bien de los gobernantes, realizados con una técnica más sencilla, *naif* e ingenua, imbuidos además del tono caricaturesco y burlón, lo que no excluye que la viveza y propiedad del movimiento en las formas humanas muestren un dominio sobre la técnica del dibujo, dando a entender, a partir de ellos, emociones e intenciones que son reforzadas con los objetos simbólicos que los acompañan y las posturas que exhiben.

Es importante resaltar las habilidades de Carmen en la elaboración de las imágenes de los personajes públicos, que pueden ser reconocidos sin dificultad, puesto que destaca las características esenciales de ciertos dignatarios nacionales y extranjeros: presidentes de México, de Estados Unidos; el Papa, funcionarios y secretarios de estado, etc., que son actores dentro del contexto histórico en que se desarrollan los eventos que la autora recoge.

Observamos una clara intención de no desvincularse del todo de las características del exvoto tradicional, en el que al plasmar con detalle el mundo celestial los elaboradores de exvotos anónimos pretenden que “[...] pueda identificarse la imagen concreta de esta advocación de la Virgen [...],”²²¹ del santo o la divinidad,

²²¹ Eulalia Castellote Herrero, 2005, p. 20.

colocándolas, como sucede en estos, en un espacio celeste o sagrado, y situada en la mayoría de ellos arriba en el extremo izquierdo.

Los personajes históricos concretos, aludidos por la autora, se encuentran en el plano terrenal, en la parte central, escenificando los motivos que llevaron a la elaboración del exvoto dentro del acontecimiento histórico a que se refiere. Por último, en la parte inferior del exvoto, el texto contiene la explicación de dicho suceso que, como hemos dicho ya, refieren acontecimientos del contexto de la autora.

Subrayamos la destreza y exactitud de los trazos en miniatura, que llevan implícito un grado de complejidad y dominio de la técnica del dibujo, aplicado directamente el óleo con un pincel fino, que muestra la pericia de la autora que los realizó sin haber hecho un boceto previo.

El colorido al que recurre nos remite en cierta forma a su fuente de inspiración, los exvotos tradicionales, en los que se refleja esa manera característica del mexicano de utilizar colores vivos; pero, a diferencia de los exvotos tradicionales, en los que se emplea con frecuencia el azul para el plano celestial, Carmen decide, en muchos de ellos, utilizar el rojo, el amarillo, el café o el gris, entre otros, haciendo una clara diferenciación con los exvotos tradicionales en los que los “[...] colores poseen un valor significativo, como el rojo que aparece en la enfermedad o el accidente, el azul del mundo celestial, o el negro del suelo y la cartela”.²²²

Contrastamos el trabajo plástico con la autenticidad de sus convicciones, lo que nos conduce a la tarea de reflexionar acerca de sus designios, y nos permite afirmar su condición de obra de arte, en la que en forma diáfana podemos ver una realidad conmovida por las emociones, las convicciones y el impulso de la autora por revelarlas.

²²² *Ídem*, p. 20.

3.2 El análisis de las imágenes

Soy consciente de lo indispensable que es realizar un examen concienzudo de las imágenes y el lenguaje simbólico que se encuentra inmerso en ellas; pero un estudio hermenéutico implica conocimientos en los que me es imposible profundizar en la presente tesis, ya que se requiere un tipo de entrenamiento para hacerlo en forma específica, tal y como nos dice Fabiola García;²²³ por lo que trataré en este apartado de interpretar tan sólo algunos de los elementos icónicos recurrentes que encuentro en los treinta y un exvotos que incluyo en el presente trabajo, cuya temática es extensiva a prácticamente todo el periodo de producción de la autora.

Es importante reiterar que esta lectura es sólo una de las muchas que pudieran hacer los distintos observadores, puesto que:

Una imagen es una representación narrativa de los hechos, pero al mismo tiempo ofrece una comunicación visual, ya que se trata de una exteriorización de la visión de las cosas que lleva consigo un sistema de creencias, en el que cada uno de los elementos presentes y ausentes tiene un significado, de ahí que se considere que ver es proponer una interpretación.²²⁴

Lo primero que llama mi atención es la manera en que Carmen plasma un evento complejo en un pequeño espacio en el que es posible advertir el movimiento de los personajes terrenales, específicamente aquellos que representan a los estratos sociales más desprotegidos. A pesar de que se trata de figuras muy pequeñas, podemos identificar en sus rostros, en las posturas y el movimiento, emociones tales como desesperación (imagen 25, exvoto # 330), sorpresa (imagen 24, exvoto # 319), miedo

²²³ Fabiola García Rubio, *La entrada de las tropas estadounidenses a la ciudad de México. La mirada de Carl Nebel*, Instituto Mora, México, 2002, p. 57.

²²⁴ *Idem*, p. 57.

(imagen 15, exvoto # 205 e imagen 16, exvoto # 180), e incertidumbre (imágenes 13 y 11, exvotos # 179 y 161).

La vestimenta del pueblo llano se corresponde con la pobreza que refleja el ambiente en el que son dibujados, aunque se ajusta más al modelo de la gente del pueblo y las zonas rurales del siglo XIX o principios del XX, las cuales podemos identificar en fotografías de la Revolución mexicana: de este modo, el rasgo característico es el de hombres con calzón y camisola de manta color blanco más el sombrero de banda ancha extendida.

Carmen enfatiza en estas figuras la penuria y la miseria por medio de la ropa raída o con parches tanto en los hombres como en las mujeres, las que acordes con la vestimenta masculina, visten faldas largas que no se corresponden con la época actual en la que acontece el suceso plasmado (imagen 20, exvoto 208; imagen 21, exvoto # 219). Por otra parte, tenemos a los niños, que generalmente llevan harapos (imagen 24, exvoto 319; imagen 25 exvoto # 330) .

Considero que la autora deseaba destacar que el desarrollo del país, divulgado a través de los medios y la propaganda acerca de la reiterada implementación de programas de apoyo (generalmente lemas de campañas políticas), no se correspondía con la realidad, pues las capas sociales populares permanecían y aún permanecen en las mismas condiciones de miseria y desigualdad socioeconómica de tiempos pasados. Por ello, el vestuario presentado como propio de una época de miseria, exhibida por la ideología oficial como superada por el triunfo de la Revolución, en realidad es un mito político. De este modo, es como si los personajes se hubiesen quedado suspendidos en el tiempo, ajenos a las estadísticas triunfalistas del sistema político-económico o, en

todo caso, como señala la autora, “[...] procuro poner casi siempre el sombrerito, el gaván, la bandera, como elementos representativos del pueblo”.²²⁵

Los actores políticos, tanto “funcionarios” como presidentes, con trajes contemporáneos, y en algunos casos (imagen 13, exvoto # 179) con sombrero de copa, en clara alusión a los ricos de la época porfiriana o, suspicazmente, insinuando la relación con el sombrero que porta el tío Sam, uno de los símbolos característicos del gobierno estadounidense, a quien Carmen pinta en forma recurrente cuando el tema refiere a los tratados y negociaciones entre ambos países.

Con lo anterior expone visualmente la dependencia de los políticos y empresarios mexicanos hacia los Estados Unidos, que se refleja en acuerdos desiguales. La sumisión de los políticos es subrayada particularmente por la autora en algunos exvotos (imagen 18, exvoto # 207; imagen 22, exvoto # 255). Llama la atención la figura del tío Sam en la imagen 7, exvoto # 62, de proporciones inmensas, al igual que la bandera de Estados Unidos que aparece a su lado, con relación a las figuras de los mexicanos, pequeños como niños, obedientes, dóciles; este exvoto se refiere al Tratado del Libre Comercio entre ambas naciones y la autora acentúa las condiciones de desigualdad de su contenido.²²⁶

Otro rasgo interesante es el uso de pedestales para colocar a los personajes políticos (imagen 14 exvoto # 220; imagen 24, exvoto # 319), o bien tarimas, (imagen 17, exvoto # 221;) y escritorios (imagen 1, exvoto # 11), como símbolos de poder que,

²²⁵ Azuara S. María Teresa, “El arte como compromiso. Entrevista con la pintora mexicana Carmen González Batta”, en *Voz crítica Querétaro*, núm 5, Agosto 1992, p. 34.

²²⁶ México, un país en desarrollo y mucho más pobre negociaba sobre la base de correspondencia mutua con una disparidad considerable del ingreso entre Canadá, Estados Unidos y México.

desde arriba, miran con desprecio al pueblo o le dan la espalda apoltronados en mullidos sillones (imagen 26, exvoto # 348).

Carmen usó las bolsas o costales de dinero como alegoría, en algunos casos del enriquecimiento desmedido o ilícito de los políticos (imagen 18, exvoto 207; imagen 9, exvoto # 210), y en otros como símbolos de la entrega de las riquezas del país a los Estados Unidos, vinculados a recurrentes solicitudes de préstamos en condiciones de franca desventaja (imagen 15, exvoto # 205).

La bandera (o al menos los colores de la misma) es un elemento recurrente en buena parte de los cuatrocientos exvotos que crea. En este grupo de 31 exvotos aparece seis veces y en todas ellas sin el escudo, aunque, considerando la destreza que poseía la autora para llevar a cabo trazos en miniatura, deducimos que no fue por falta de pericia, sino con alguna intención expresa.

La imagen 2, exvoto # 3, muestra una interrogación en la parte blanca de la bandera de México. Carmen coloca esa interrogación en el color que se identifica con la pureza, posiblemente poniendo en duda el “nacionalismo” que, en el exvoto arriba citado, se refiere a Ester Zuno de Echeverría, o, como el texto mismo dice, para señalar la incoherencia de la primera dama que inicia diciendo “Yo la compañera te traigo, aunque hereje que soy...”.

Desde la perspectiva de Carmen, es posible que también intentara resaltar que los colores de la bandera son usados en el emblema del PRI (imagen 12, exvoto # 165),

cuando esto es considerado incorrecto y demuestra inequidad con los otros partidos y que, hasta la fecha, no ha sido considerado ilegal cuando debiera serlo.²²⁷

La bandera es también colocada por la autora en el sombrero de un indocumentado que atraviesa la frontera (imagen 16, exvoto # 180) o aparece degradada bajo un gran cubo de cemento sobre el que, a manera de pedestal está montado el presidente Zedillo (imagen 24, exvoto # 319).

En muchos de los exvotos los que agradecen los favores recibidos son personajes del gobierno, y tanto su postura como la vista no la dirigen hacia los personajes celestes sino hacia el nivel terreno. Por su parte, en aquellos en los que el solicitante es Juan Pueblo, su postura y mirada están colocadas en dirección al personaje celestial. Podemos interpretar que la autora quiere acentuar que el vínculo del mexicano común con los seres celestiales, y la coherencia entre su fe y su actuar, es en forma directa y de frente, pues se dirige a las entidades celestes; a diferencia de los personajes públicos, que piden o agradecen de un modo, podría decirse, egoísta y soberbio, sin siquiera mirar hacia arriba, al cielo: (imagen 4, exvoto # 1; imagen 16, exvoto # 180; imagen 19, exvoto # 254; imagen 22, exvoto # 255; imagen 25, exvoto # 330; imagen 26, exvoto # 348; imagen 27, exvoto # 354; imagen 30, exvoto # 400).

Carmen echó mano de elementos disímbolos para representar su propia percepción de la realidad que observó, sin embargo, reflejan el contexto histórico que narra icónicamente.

²²⁷ Ver apelación referente al proceso electoral 1999-2000, “[...] porque los colores de la Bandera Nacional simbolizan a los Estados Unidos Mexicanos y no al Partido Revolucionario Institucional se atenta al sistema de partidos vigente ya que confunde al elector y constituye una ventaja indebida e inequitativa por mucho que pretendan excusarse en el registro del emblema que utiliza indebidamente los colores del Lábaro Patrio”. [fecha de consulta: 16/IX/21014] Disponible en <http://portal.te.gob.mx/colecciones/sentencias/html/SUP/2000/RAP/SUP-RAP-00003-2000.htm>

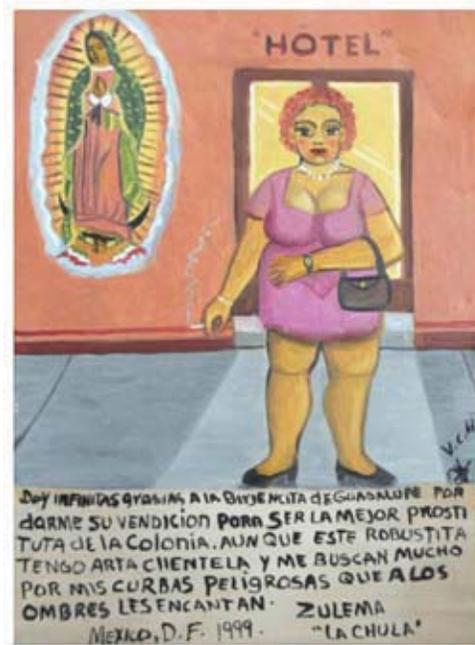
3.3 La temática

La revaloración y difusión de los exvotos en los últimos años, se entronca como continuidad por el interés institucional acerca del tema del multiculturalismo, el arte latinoamericano y el resurgimiento de lo “mexicano”, surgido en México como corolario cultural de la Revolución Mexicana. Es entonces cuando se reconoce al exvoto como objeto cultural y artístico, sujeto a ser coleccionable, donde tenemos a Diego Rivera y Frida Kahlo, por ejemplo, que adquirieron cerca de quinientos exvotos para su acervo particular; la atracción que sentían hacia este tipo de manifestación del arte popular llevó a Frida Kahlo a utilizarlo como recurso compositivo en sus propios cuadros. En la década de los sesentas surgieron numerosos coleccionistas, sobre todo en Estados Unidos, los cuales adquirieron importantes colecciones completas, sobre todo de santuarios de El Bajío mexicano, que en muchos casos fueron fruto del saqueo.

Hace apenas unos veinte años todavía se podían encontrar las pinturas de exvotos populares regadas en los puestos de la Lagunilla a precios de baratija. Sólo contados coleccionistas mexicanos habían puesto su mirada en ellos y se sabe que los estadounidenses desde hace mucho se los llevaban por montones para venderlos en galerías especializadas en arte popular mexicano, entre las que destacó una en Santa Fe, Nuevo México, que se dice que llegó a reunir varios miles de piezas.²²⁸

Recientemente, han aparecido los denominados “retableros modernos”, artistas que utilizando el formato del exvoto tradicional, pero con una clara intención de mofa al culto religioso, realizan un trabajo que también forma parte del interés de los coleccionistas.

²²⁸ Germain Gómez Haro, “El auge de los exvotos pintados”, *La Jornada Semanal*, [en línea] Núm. 876, 18/XII/11 [fecha de consulta: 15/XII/13, 11:20 hrs] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/12/18/sem-haro.htm>



Exposición colectiva “Favores insólitos. Exvoto contemporáneo” en el Museo Nacional de Culturas Populares, en agosto de 2012.

Es indispensable hacer notar que existen diversas diferencias en relación con el trabajo de Carmen G. Batta. Una de ellas es la temática, que en el caso de los “retablos modernos” trata asuntos particulares o individuales que refieren a ritos y hechicerías, diversidad sexual, ídolos de pueblo, prostitución, alucinaciones y aparecidos o superhéroes, y que conllevan una clara intención, no sólo de desvinculación con la función original del exvoto, sino la de un acto irreverente que se contradice con los valores católicos y la función original del exvoto como constatación de un milagro. Frente a ellos, Carmen siempre se muestra respetuosa en cuanto a la parte religiosa, ya que se trata de sus propios valores a los que no transgrede.

Por otra parte, aun existen “retablos” o elaboradores de exvotos que, como Alfredo Vilchis, continúan realizándolos con la intención original vinculada a la constatación de un milagro; si bien presentan nuevas tipologías, como muestra la

imagen a la izquierda, con “[...] una compleja visión de la realidad contemporánea de México que se debate entre la razón y los sentimientos como el signo de los tiempos y el desasosiego del presente visto a través de los exvotos conceptuales y sensacionalistas”.²²⁹



En el caso de Carmen G. Batta, la temática involucra a la colectividad, específicamente al pueblo de México, resaltando la condición de desventaja de diversos grupos sociales, como los migrantes, los campesinos, o bien la gente común, acentuando los males que les aquejan como resultado de las decisiones de los políticos y gobernantes, quienes a su vez se dirigen a los seres celestiales para agradecer sus abusos haciendo patente lo irónico de la vida y acentuando la ignorancia en que viven muchos mexicanos, embelesados por los medios, especialmente por la televisión. La

²²⁹ Elin Luque Agraz, 2012, p. 485.

autora usa la ironía como una figura retórica que involucra la contradicción y la incoherencia de un suceso determinado y de los que participan de él; de alguna manera, no desliga su trabajo de la función original que ha tenido desde siempre el exvoto.

Cada uno de los exvotos de Carmen G. Batta hace referencia a un evento que considera relevante, en correspondencia directa con lo difundido en los medios de comunicación, a través de los cuales ella confronta el discurso mediático con los hechos de los cuales es testigo material; de este modo obtiene la información contradictoria con la realidad, para transformarla en un análisis crítico que reelabora a partir de su quehacer artístico, en el que observamos a través de contrastar lo divino con lo terrenal, el juego irónico entre la retórica y la realidad que bien conoce el pueblo de México.

Sin embargo, Carmen muestra siempre un respeto hacia las creencias y la religión del mexicano, y es evidente en su obra que la burla está dirigida hacia los actores políticos o bien a la ingenuidad del pueblo, y no a la doctrina católica, los valores morales o la tradición de la devoción.

Es importante señalar que, en el caso de Carmen G. Batta consideramos como uno de los objetivos de la autora el contrarrestar la información que alude al drama y la catástrofe provocada por un sistema corrupto, buscando una forma distinta de representar los sucesos, para aminorar la tragedia, mas no para ignorarla, recordándonos otras expresiones culturales, como, por ejemplo, el trabajo de José Guadalupe Posada, quien retrataba con mirada crítica a la sociedad mexicana de finales del siglo XIX, caracterizada por la desigualdad económica que años más tarde desembocó en el movimiento revolucionario.

Tanto en México como en el resto del mundo, representar a través de imágenes ha sido y sigue siendo un recurso exitoso para educar, para manipular o transmitir mensajes abstractos como lo son las ideas o los valores. Un claro ejemplo de ello en nuestro país son “[...] los murales de Diego Rivera y sus colegas, encargados por el gobierno mejicano post-revolucionario a partir de los años veinte, fueron calificados por los propios artistas de <<arte combativo y educativo>>, de arte para el pueblo, destinado a transmitir mensajes tales como el de la dignidad de los indios, los males del capitalismo y la importancia del trabajo.”²³⁰

Lo que hizo Carmen fue acentuar los males de la realidad que vivió, en la que advertía el hartazgo y la apatía; la ignorancia y la impotencia, que la artista traduce, transforma y recompone, para que trascienda su invisibilidad y convertida en aguda sátira atraiga la atención del observador.

En Inglaterra, la aparición de las ilustraciones de carácter político hacia 1730 ha sido puesta en relación con el nacimiento de una oposición oficial al gobierno. En Francia, esas caricaturas se relacionaron con la Revolución de 1789, en otra guerra de imágenes [...] en la que se produjeron más de 6000 grabados, ampliando de ese modo la esfera pública y extendiendo el debate político a la población analfabeta [...] A partir de 1789, la propaganda visual ha ocupado un lugar importante en la historia política moderna.²³¹

Al contrastar “lo que dicen” los medios de comunicación y la propaganda política, con la realidad que viven los mexicanos, Carmen testimonia el poder inconmensurable que han adquirido los medios de comunicación en México, que son capaces de presentar a diferentes actores públicos y sociales como héroes o víctimas de acuerdo a los

²³⁰ Peter Burke, 2001 p. 83.

²³¹ *Ídem*, p. 99.

pedimentos de manipulación de la información, ya sean estos requeridos por los actores políticos o por la misma codicia y conveniencia de los medios.

No obstante, la utilización política de la imagen no debería reducirse a los intentos de manipulación de la opinión pública. Entre la invención del periódico y la invención de la televisión, por ejemplo, las caricaturas y las viñetas han realizado una aportación fundamental al debate político, desterrando la mistificación del poder y fomentando la participación de la gente sencilla en los asuntos del estado. Esos dibujos consiguieron dichos objetivos mediante la presentación de temas controvertidos de una forma simple, concreta y memorable, y mostrando a los principales actores del drama político como mortales falibles y en modo alguno heroicos.²³²

Esta metamorfosis de la información que realiza la autora, utilizando un lenguaje susceptible de ser comprendido y resaltando lo evidente, utilizando para ello un objeto reconocido por la gente común, colabora a la comprensión y reflexión de acontecimientos.

3.4 El contenido y el lenguaje

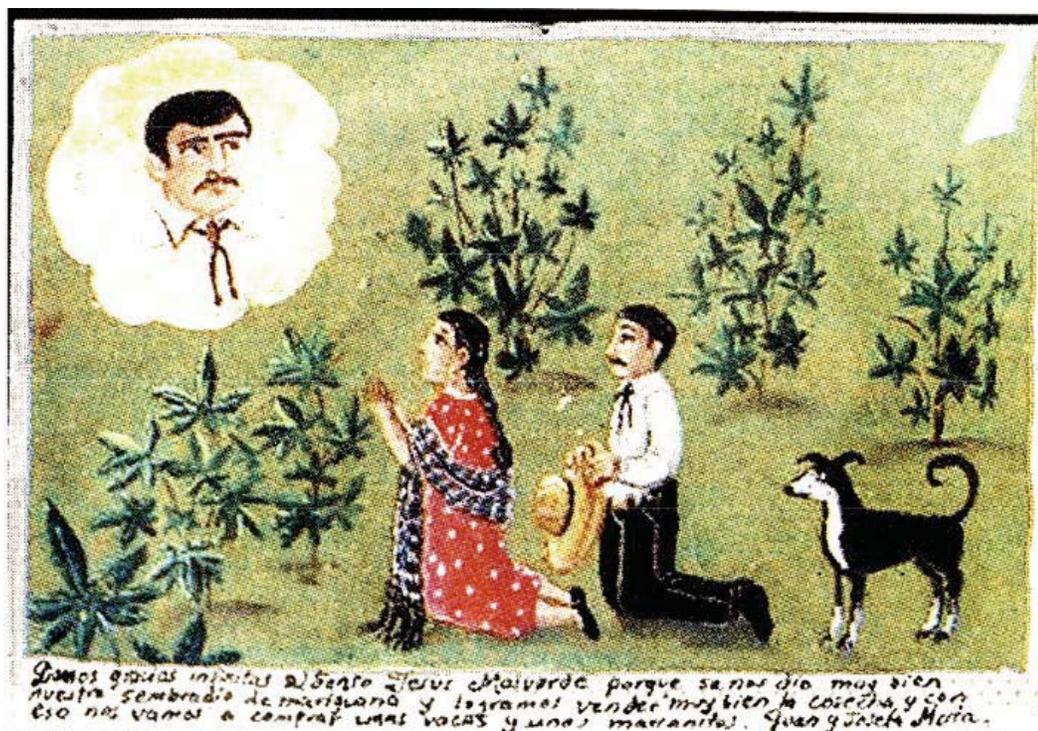
En el texto, “pintado” sobre el color de fondo y en el espacio que le ha sido asignado, utiliza en algunos casos la letra cursiva y en otros la letra de molde. Usa un lenguaje popular, en el que se incluyen palabras en desuso, anacrónicas o que el pueblo llano emplea sobre todo en el campo, y que la autora escribe intencionalmente con faltas de ortografía, como es propio al exvoto tradicional; aunque en su obra, como ya hemos referido antes, la exageración en la falta de normas pareciera tener como objetivo acentuar la ignorancia de los personajes, ya sean éstos la gente del pueblo o los mismos políticos, y que refleja el lenguaje popular característico de lo exvotos.

²³² *Ídem*, p. 100.

En cuanto al contenido, podríamos decir que Carmen G. Batta convierte las demandas individuales de los exvotos tradicionales, en colectivas; los desazones familiares, en preocupaciones sociales. Hemos dicho que el contenido de un exvoto tradicional hace patente el compromiso ante Dios, la Virgen o los santos por un favor recibido, y, aunque en algunos casos se trata de epidemias o desastres naturales, generalmente el que hace la promesa es un individuo que plantea una problemática personal y concreta. Sin embargo, los exvotos de Carmen involucran a la comunidad, ya sea de forma directa a través de Juan Pueblo, quien firma en representación de la gente común; o bien, cuando se trata de un personaje público, un político o un gobernante quien hace la promesa, la autora evidencia el propósito oculto que lo mueve, y que es atendiendo a un interés personal en perjuicio de la colectividad. En ello reside buena parte de la ironía.

En algunos casos, éstos últimos podrían parecer disparatados, ya que suponen el triunfo de la injusticia: el personaje sale airoso de una estafa, engaño o timo realizado al pueblo de México; pero tenemos que ciertamente existen exvotos tradicionales que plantean a la divinidad peticiones contrarias a una conducta ética, como el agradecimiento de unos campesinos por la buena cosecha de mariguana que les permitirá salir de la pobreza, o el de un hombre que no fue descubierto en adulterio o, más aún, aquellos destinados a cultos alternativos no católicos, de personajes tales como “Jesús Malverde”,²³³ venerado como el “santo protector” de los narcotraficantes.

²³³ Luque Agraz, 2012, p. 462.



Exvoto de de una pareja de campesinos que siembran marihuana.

Cartela: *Damos gracias infinitas al Santo Jesus Malverde porque se nos dio muy bien nuestro sembradío de marihuana y logramos vender muy bien la cosecha y con eso nos vamos a comprar unas vacas y unos marranitos. Juan y Josefa Maria*

Ermita del culto alternativo a Jesús Malverde, Culiacán, Sin.²³⁴

De este modo, podemos considerar que si Carmen G. Batta expone en sus exvotos a un Salinas de Gortari, un Óscar Espinosa Villarreal o algún funcionario corrupto o enriquecido ilícitamente, dando gracias por el favor recibido, es perfectamente verosímil en correspondencia con la inversión de valores tan extendida por la endémica corrupción misma. Por ello, encontramos que el contenido de los exvotos de Carmen G. Batta se empata desde un plano colectivo con los originales, en las circunstancias contemporáneas y sucesos que vive actualmente el pueblo de México.

Según Luque,²³⁴ en algunos exvotos auténticos y de reciente manufactura (siglo XX-XXI), su temática hace referencia, por ejemplo, a la muerte de soldados mexicanos

²³⁴ *Ídem*, pp. 447-460.

que fueron enrolados en su condición de migrantes en el ejército de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, o en la Guerra de Vietnam o la de Irak. Otros, hablan de procesos judiciales y encarcelamientos injustos, secuestro, violencia de género o del narcotráfico, todos ellos males presentes en la actualidad y que tienen su origen en las condiciones de injusticia social y económica, producto de una mala distribución de la riqueza gracias a la corrupción, lo que provoca la migración y la delincuencia, entre otros males. Vemos entonces que la falta de bienestar individual se corresponde con la disolución del tejido social, de manera en que la angustia cotidiana individual es reflejo de la incertidumbre colectiva.



Exvoto de Juan Cabrera y de Bonifacio Torres

Cartela: *DA GRACIAS A LA Sra. NICOLASA-CABRERA. ESTADO DE NAYARIT, HACIENDA DE PUGA, POR VER SIDO LIBERTADA LA VIDA DE SU HERMANO JUAN CABRERA Y DE BONIFACIO TORRES. A LA SANTISIMA VIRGEN DE "TALPA".*

Colección Museo de la Basílica de Talpa de Allende, Jal.²³⁵

La decisión de usar la ironía de Carmen G. Batta, como una forma aguda de interpretar la información de los medios, hace indispensable conocer el contexto en el que se desarrolló tal o cual suceso aludido por la autora.

3.4.1 Los medios y la interpretación del mensaje por la autora

Hemos dicho ya en el primer capítulo, sobre la biografía de la autora, que en las primeras etapas de su vida vivió las consecuencias de acontecimientos violentos y situaciones familiares adversas, en las que su familia padeció pobreza y hambre; así como, años después, en la edad adulta, fue testigo del llamado “milagro mexicano”, en el que un acelerado proceso de industrialización permitió un rápido crecimiento económico y su consecuente estabilidad social, sobre todo para la clase media a la que ella pertenecía a raíz de su matrimonio; esta etapa de crecimiento nacional abarcó un periodo prolongado, que va de 1940 a 1982, a pesar de la concentración del poder político y económico y de la creación de una estructura profundamente inequitativa con relación a la estructura social”,²³⁵ lo que significa que el desarrollo de las clases medias en México pudo haber acarreado estabilidad, pero desde luego no ha significado democracia.”²³⁶

Investigadores y académicos, así como la gente común, entre la que podemos considerar a Carmen G. Batta, empiezan a cuestionarse los acontecimientos que surgen en la década de 1980, en los que en un contexto de turbulencia financiera Miguel de la Madrid Hurtado llega a la presidencia y se establece una forma de hacer política económica, sustituyendo el viejo nacionalismo revolucionario, la justicia social, la lucha contra la desigualdad y otros sustentos ideológicos del régimen septuagenario y que fueron cambiados por una nueva forma de hacer política económica.

²³⁵ Soledad Loeza, “Las clases medias mexicanas y la coyuntura económica actual”, *México ante la crisis. El impacto social y cultural/las alternativas*, González Casanova, Pablo, Aguilar Camín Héctor, coords., México, Siglo XXI, 2004, p. 221.

²³⁶ *Ídem*, p. 221.

Del mismo modo, con la llegada de los tecnócratas al poder en 1987 es cuando se gesta la corriente democrática encabezada, entre otros, por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y, años después, Andrés Manuel López Obrador, como respuesta al neoliberalismo, la globalización, la desregulación, el libre comercio, la apertura, la liberalización y la privatización, aunque habría de considerarse también la necesidad de satisfacción de las propias aspiraciones políticas de cada uno de ellos.

Algunos califican de “Hondos, desdibujados, a ratos violentos, casi siempre imperceptibles los cambios que se están gestando a mediados de los años ochenta en México. Estamos en una situación de tránsito,”²³⁷ consideraron. Las opciones eran cruzarse de brazos o actuar.

Por su parte, Carmen G. Batta encontró, a raíz del terremoto de septiembre de 1985, que la opción de cruzarse de brazos no embonaba con la conciencia que había adquirido no sólo de las experiencias de la vida a lo largo de sus sesenta años, sino de su preocupación por el futuro de su país, respondiendo a la necesidad de retratar una época y así mantenerla viva en la memoria colectiva.

Cuando los medios de comunicación masiva, muy lejos de ser vehículos de expresión de la sociedad plural, eran utilizados en forma grotesca por demás evidente por el gobierno, en una relación recíproca de intereses gobierno-medios, en los que a su vez estos últimos se veían favorecidos por aquellos; Carmen, como muchos mexicanos, ensancharon sus reflexiones y decidieron neutralizar la “historia oficial”, contada por los medios cuando, “La magia de la televisión convierte la crisis en fortuna”.²³⁸ De este modo, con la reorganización oligopólica de la televisión mexicana

²³⁷ *Ídem*, p. 161.

²³⁸ Carlos Acosta Córdova, Enrique Maza, “Con vaguedades se intenta desvirtuar la realidad” en *Revista Proceso*, [en línea] 29/XII/84 [fecha de consulta 19/II/14] Disponible en: www.proceso.com.mx/?p=140211

entre los años de 1985-1990, a Televisa, por ejemplo, no se le cuestionó su funcionamiento, y sí se le cedió en cambio un poder que, a la vista de los años observamos:

[...] ya que resultaba una organización de gran utilidad en el Programa de Reordenación Económica dada la probada capacidad para descalificar, a través de sus noticieros, a actores sociales opositores y dada también la eficiencia mostrada durante más de treinta años de producir y difundir programación capaz de alejar a los receptores de la problemática real del país [...].²³⁹

La política de comunicación social de Miguel de la Madrid convierte a los medios de difusión en sustentadores de los programas de gobierno, además de instrumento de distracción de la problemática nacional. Con dicha política, Televisa obtiene una consideración especial mientras desaparece la participación social en los medios de difusión.

Las razones de esta dependencia [prensa-recursos gubernamentales [que] residen al mismo tiempo en la función de la prensa en México (más política que estrictamente informativa) y en las características de su desarrollo, en el contexto de una población en que todavía abunda el analfabetismo y donde la radio y la televisión cumplen cada día con más acuciosidad labores informativas.”²⁴⁰

Como ciudadana común, alejada de todo poder político y mediático, Carmen podría haber mirado hacia otro lado. Pero no lo hizo, e impulsada por la tragedia del terremoto y su cruel trasfondo evidentemente vinculado a la corrupción y las decisiones políticas de muchos años atrás, se pone a trabajar para denunciar lo que le pareció un ultraje a

²³⁹ Soledad Loaeza, 2004, p. 164.

²⁴⁰ Eduardo Clavé Almeida, “La crisis y la prensa”, *México ante la crisis. El impacto social y cultural/las alternativas*, González Casanova, Pablo, Aguilar Camín Héctor, coords., México, Siglo XXI, 2004, p. 141.

los mexicanos, mientras que en el medio académico los investigadores a su vez buscaban respuestas en este sentido:

¿Cómo saber qué consecuencias sociales o políticas está trayendo la programación de Televisa? En cuanto a los noticieros de canal 13, ¿qué pensará la gente de la interpretación que ahí se hace de la crisis y de la propaganda política que tan torpe y oficialistamente se le presenta a manera de noticias?, ¿la verá?, ¿o al aparecer en pantalla los voceros del gobierno cambiará de canal para ver la telenovela del 2 ? [...] Y en las zonas rurales, ¿qué asociación tendrá la publicidad televisiva con las decisiones cotidianas?.²⁴¹

Carmen G. Batta responde a su manera a estas preguntas, demostrando que la gente común por supuesto que se da cuenta pero, en la mayoría, el miedo y la apatía ya han sido inculcados en su conciencia. El pueblo llano vivió las consecuencias del inminente poder que adquirirían los medios, que les imponían un modo de consumir y unos valores tan alejados de sus posibilidades, a los que debían acceder, sea como fuere, para adquirir el status psicológico que les permite sentirse “gente que vale”.

El medio académico, intelectual, artístico así como buena parte de la ciudadanía, advirtieron lo que sucedía, entre ellos Carmen, quien decidió actuar dentro de su ámbito y posibilidades, buscando la información mediática, analizándola y traduciéndola a través del arte. Los periódicos, especialmente el *Excélsior* y la televisión adquieren en la vida de Carmen una importancia relevante en este sentido, convirtiéndolos en abrevaderos desde donde realizar una crítica elocuente, a veces disparatada, pero no por ello menos auténtica y real.

²⁴¹ Fátima Fernández Christlieb, “La crisis cultural y la lucha ideológica en la televisión”, *México ante la crisis. El impacto social y cultural/las alternativas*, González Casanova, Pablo, Aguilar Camín Héctor, coords., México, Siglo XXI, 2004, p. 161.

Su intención transgresora y subversiva pretende romper, de manera consciente, con la información de los medios con un indudable propósito: dejar claro que, a pesar de ser disfrazados por ellos, los hechos son evidentes para la gente común y que a pesar de que “[...] las imágenes propagan unos determinados valores”,²⁴² se hace indispensable hablar con la verdad en contraposición con la mentira, para no caer en la omisión intentando ignorar lo evidente, y dejando claro, como señala Burke, que “[...] las propias imágenes pueden llevar a cabo una labor subversiva”,²⁴³ reforzada, en el caso de la obra de Carmen G. Batta, por un texto que hace mucho más explícito el mensaje.

3.4.2 La ironía, excusa artificiosa y apelación creativa

Cicerón recomendaba la ironía en los discursos, y afirmaba que el buen orador usaba de forma eficaz el registro cómico y, a través de ello, lograba crear así una relación de sintonía con su auditorio en quien despertaba un interés alejando la indiferencia. Es posible que algunas de las intenciones de Carmen G. Batta no estén tan apartadas de lo expresado por el político y filósofo romano, y que la risa fuera pensada por ella, entre otras cosas, como recurso para menguar la indolencia y captar la atención del espectador, para que en un segundo momento éste fuera capaz de mirar el trasfondo y reconsiderar detenidamente el evento plasmado en uno de sus exvotos, despertando algún tipo de reflexión.

Considerando la función comunicativa de la obra de arte, en este caso desde una ingenuidad voluntaria y la pericia adquirida por la autora, se convoca el “poder

²⁴² Peter Burke, 2001, p. 98.

²⁴³ *Ídem*, p.98.

subversivo de la risa” a partir de ridiculizar a ciertos personajes, partiendo del conocimiento del contexto sociopolítico y de haber vivido esos particulares episodios de la historia de México. Caricaturizar lo oficialmente perfecto, destacar lo grotesco de los personajes políticos, evidenciar la inconsciencia y la estupidez de los gobernantes y, en algunos casos de los gobernados, alimenta la perspicacia y ésta contribuye a la participación.

Es indiscutible que el uso de la ironía requiere de habilidad, creatividad y una inteligencia sagaz, además del manejo de un lenguaje visual que pueda ser decodificado por el destinatario. Si a esto se suma el lenguaje escrito, el mensaje a transmitir cumplirá más fácilmente su función.

La palabra ironía, del griego *eironeia*, significa disimulo y también se aplica el término cuando una expresión o situación parece ser o es incongruente. Es quizá en esa incongruencia recurrente entre los discursos políticos y los hechos, que Carmen encuentra otra parte de su inspiración, y que, sumada a la indignación derivada de su conciencia histórica, la lleva a refractar la burla hacia los actores políticos.

En la vida cotidiana, buena parte del pueblo de México se ríe de sí mismo al reírse de su presidente, de sus funcionarios e instituciones; pero lo hace disimuladamente, en eventos privados, en espacios en donde prevalece la confianza; entre copas y reuniones de amigos. Pero no es en esos momentos privados y circunscritos donde se decidirán acciones ciudadanas que involucren la resistencia civil y pacífica o alguna manera de manifestar la conciencia crítica que se tiene de los acontecimientos.

Sin embargo, una expresión artística que necesariamente traspasa el ámbito privado, se convierte en una declaración pública que constata esa conciencia de la

gente común, y se traduce en acción ciudadana que evidencia la incongruencia del discurso político y la realidad social.

En cualquier caso, la ironía tiene forzosamente una víctima de la que se burla o a la que critica; Carmen G. Batta canaliza la ironía hacia la gente en el poder, convirtiéndola así en víctima de la conciencia de la gente común. El pueblo, al que la autora da vida en los exvotos, sabe lo que sucede, y ante su imposibilidad inmediata de generar un cambio utiliza la burla como un paliativo para sentirse un poco menos frágil y expuesto, al mismo tiempo que advierte a los infractores de la existencia de ese poder popular como una advertencia o amenaza latente.

Carmen se erige como voz de los mexicanos desarraigados, de la gente común, de Juan Pueblo, víctimas inmemoriales que en su obra juzgan, ridiculizan y maltratan a los poderosos para romper con el drama de la vida cotidiana, y diferir, aunque sea momentáneamente, los desazones del acontecer diario, aún cuando la verdad se muestra irremediabilmente en ella revelando simultáneamente la imposibilidad de la felicidad deseada.

Para que tanto la ironía verbal como la ironía de situación funcionen en el discurso es preciso que el autor cuente con que el destinatario va a ser capaz, en primer lugar, de detectar la presencia de la ironía y, en segundo lugar, de descifrar su sentido. Para que la ironía se cumpla felizmente es preciso pues que el autor y el receptor compartan un determinado conocimiento.²⁴⁴

Es casi imposible que cualquier ciudadano medianamente informado de los sucesos en el México de las últimas décadas, no reconozca la ironía que conlleva el discurso que Carmen G. Batta maneja en sus exvotos, dejando constancia de ello.

²⁴⁴ Rocío Orsi, *El saber del error. Filosofía y tragedia en Sófocles*, Plaza y Valdés editores, Madrid, 2007, p. 260.

De este modo, la ironía llama además la atención del público y del lector sobre el problema hermenéutico elemental: al mostrarle que las expresiones pueden tener múltiples significados le advierte también, de que posiblemente tenga más de los que sospecha. Así, la ironía hace un guiño al público pero también le previene de la ilusión de haberla comprendido.²⁴⁵

La decisión de sustituir la problemática individual por la social en un objeto como el exvoto, sin desligarlo de su tradición iconográfica, permite que sea reconocido dentro de un código común en el que el lenguaje juega un papel importante. Enfrentarse al peligro de un viaje trasatlántico en el siglo XVI puede equipararse en la actualidad al desasosiego y el miedo que produce a un mojado cruzar la frontera; o la amenaza de una epidemia en el siglo XVIII, al horror provocado por los efectos de un terremoto que destruyó física y moralmente a los habitantes de la ciudad de México, quienes experimentaron los brutales efectos no solamente de la naturaleza, sino de la corrupción política galopante que se desveló en esos momentos.

Pero, ¿por qué decidió Carmen usar la ironía y el exvoto? En cuanto a la ironía, podríamos encontrar una de las respuestas en la historia misma de la autora, ya que le era un recurso de sobrevivencia y un mecanismo para sortear los infortunios. Otra, la posibilidad que la ironía propicia al romper con la indiferencia; una más, obviar la incongruencia misma de los personajes públicos retratados que, como en el exvoto original, dan constancia de la manera en que su tragedia es truncada mediante un milagro, aunque éste infortunio sea tan disparatado como la solicitud de un candidato, evidentemente corrupto, que se dirige a un santo para pedir el triunfo en una elección; o que el pueblo de México acepte y agradezca lo inadmisibles: la pobreza y la injusticia consuetudinarias y las desgracias, como también sucede en algunos de los exvotos

²⁴⁵ *Ídem*, p. 262.

tradicionales cuando los personajes agradecen el haber encontrado el cadáver de un familiar desaparecido.

En cuanto a el uso de un objeto considerado eminentemente religioso y que forma parte de la cultura popular, ella misma lo dice, al señalar cómo llamaban su atención los exvotos que desde niña observaba en las iglesias, o quizá pensó que era una manera de reafirmar la identidad del mexicano.

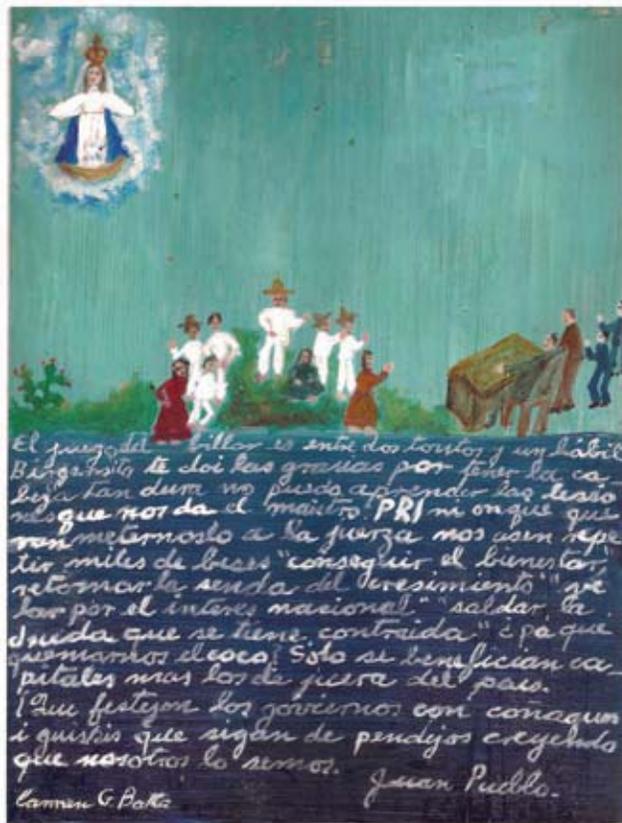
Por último está su propia fe, y tal vez una disimulada intención de reavivarla en quienes miren su obra.

Capítulo IV. La interpretación de los acontecimientos históricos y políticos desde la mirada de Carmen G. Batta

La vasta obra de Carmen G. Batta me compele a centrarme en algunos de los cuatrocientos exvotos que creó para analizar los sucesos que en ellos relata. El periodo de producción de su obra va de 1985 a 2003, una etapa relevante en la historia de México en la que las crisis económicas y las medidas que tomaron los actores políticos condujeron a un despertar de la ciudadanía, la cual se manifiesta en la creación de diversas organizaciones civiles con una mayor participación en diversos ámbitos, surgiendo numerosos movimientos de inconformidad y levantamientos de distintos sectores sociales, lo mismo que hechos violentos que involucraron asesinatos de campesinos, indígenas y personajes públicos.

Como he expuesto en capítulos anteriores, Carmen G. Batta decide participar desde un espacio creativo utilizando el arte como denuncia con la producción de sus “exvotos con crítica política”, donde encontramos plasmados aquellos sucesos que llamaron su atención y de los cuales decidió dejar una constancia crítica.

La autora nos muestra con disimulada astucia y a través de la ironía la conciencia histórica que posee el pueblo llano que, con aparente ingenuidad, denuncia la ruindad de los actores políticos y sus falacias reiterativas. Asimismo, reconoce que la pasividad de la gente común está marcada por el sometimiento absoluto que ejerció el PRI en el terreno político durante varias décadas; precisamente, en el primero de los exvotos en los que firma su personaje “Juan Pueblo”, el número 11, aunque no está fechado simboliza esos años de poder hegemónico del PRI.



Sin título
 Año: 1985 aprox.
 Técnica: óleo sobre lámina
 Medidas: 21.3 X 15 cm
 Ubicación: Colección

IMAGEN 1/EXVOTO N° 11

CARTELA: *El juego del billar es entre dos tontos y un hábil Birgensita te doi las gracias por tener la cabeza dura no puedo aprender las lesiones que nos da el maistro PRI ni onque queran metérnoslo a la juerza nos asen repetir miles de beses “conseguir el bienestar”, “retomar la senda del crecimiento” “velar por el interés nacional” “saldar la deuda que se tiene contraída” ¿pa qué quemarnos el coco? Solo se benefician capitales mas los de juera del país. ¡Que festejen los gobiernos con coñaques i guiskis que sigan de pendejos creyendo que nosotros lo semos.*

Carmen G. Batta

Juan Pueblo

En este capítulo sigo un orden cronológico para dar un sentido temporal a los sucesos que ella describe, y considerando que la elección de eventos que Carmen G. Batta hizo está ligada en buena medida a las decisiones de los presidentes en turno, estimo significativo elegir dos temas generales en función de estos mandatarios: por una parte, los que hacen referencia a las acciones presidenciales que conducen a severas crisis económicas que golpean a los mexicanos; por la otra, aquellos que denuncian la

corrupción, el enriquecimiento ilícito evidente de los mismos, así como la incongruencia entre el discurso y la realidad, que en algunos casos conllevan la autocrítica que alude a la indolencia o apatía de los ciudadanos.

En el primer caso, considero muy comprensible que la autora apunte su crítica hacia los presidentes, si tomamos en cuenta que en la mayor parte del periodo que comprende la producción de sus exvotos, los poderes legislativo y judicial estaban subordinados al ejecutivo, con el evidente desequilibrio que esto conlleva y a pesar de haberse llevado a cabo la reforma electoral de 1977, que “[...] dejó intacta la subordinación del poder legislativo con respecto al ejecutivo federal, así como la hegemonía del PRI”.²⁴⁶

Ante esta realidad, y cuando “[...] en México suele considerarse que el Estado es el responsable de cubrir todas las necesidades sociales y crear el desarrollo del país”,²⁴⁷ la gente común, como Carmen G. Batta, enfoca su reproche hacia estos actores políticos, a todas luces los más influyentes y visibles, los presidentes y ex presidentes de México; quienes, paradójicamente, es en este periodo que empiezan a ejercer una rigurosa censura mediática y a utilizar a los diversos medios de comunicación para realizar su “propaganda política” que en los exvotos de Carmen se vuelve en contra de ellos mismos, como veremos más adelante.

Cabe hacer notar que, aún cuando la autora enfatiza la mala ortografía en sus exvotos, probablemente con la intención de resaltar la ignorancia y el lenguaje popular

²⁴⁶ Luis Aboites Aguilar, “El último tramo, 1929-2000”, en *Nueva historia mínima de México*, El Colegio de México, México, 2004, p. 291.

²⁴⁷ María Fernanda Somuano, “Las organizaciones civiles: formación y cambio”, en Loeza, Soledad, Prud’homme, Jean-Francois, coordinadores, *Los grandes problemas de México*, XIV, El Colegio de México, México, 2010, p. 222.

del pueblo llano, tiene mucho cuidado de escribir correctamente los nombres de los personajes públicos, para no dejar duda de quién se trata.

Si bien la voz de los ciudadanos está representada por “Juan Pueblo”, sin embargo no idealiza a este personaje ya que es también objeto de crítica, aunque lo dota de la inteligencia y la perspicacia suficientes como para advertir los engaños y las mentiras.²⁴⁸

4.1 Los ex presidentes: Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo

Aunque Carmen crea su primer exvoto en 1985, está consciente de que los antecedentes de la corrupción involucran a mandatarios del pasado, por lo que en numerosas ocasiones se refiere al ex presidente Luis Echeverría, sabedora de que es a raíz de su sexenio que las crisis se suceden unas a otras como oleadas en el mar.

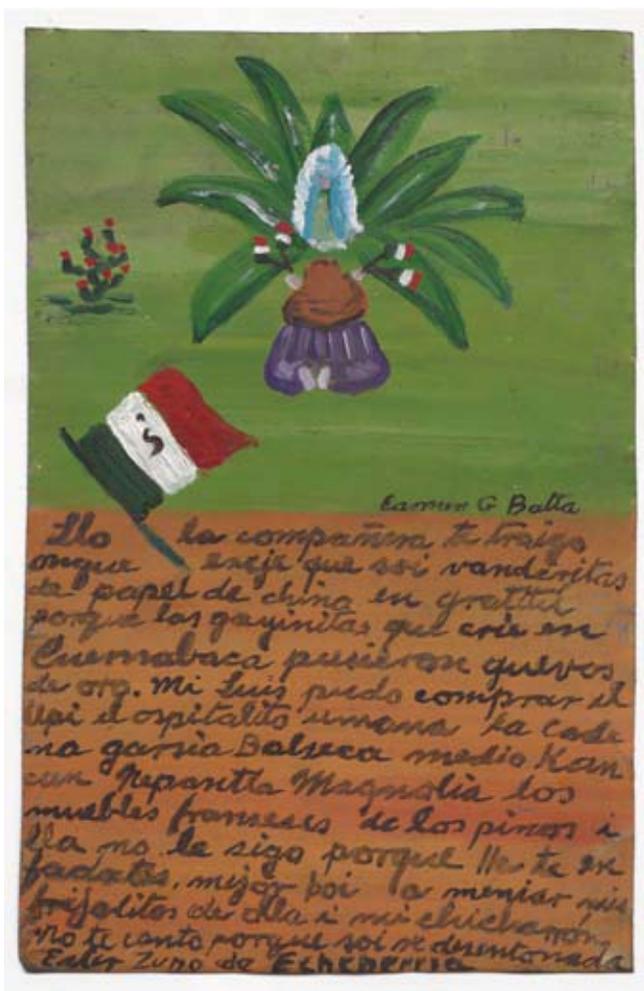
Luis Echeverría estableció un gobierno populista y demagógico que descalificó la política económica que había prevalecido los últimos quince años, admitiendo se llevara a cabo un terrible despilfarro en el gasto público lo que provocó la carrera ascendente del endeudamiento público. Como consecuencia, una espiral inflacionaria ocasionó en el futuro la pérdida del poder adquisitivo en el salario, una devaluación del 60% del peso mexicano después de veinte años de estabilidad cambiaria; sumado a lo anterior, aplicó una política expansionista e intervencionista que provocó una enorme fuga de capitales. Las incoherencias entre el discurso y la realidad de Echeverría obligan a

²⁴⁸ Constantino Escalante (1836-1868) fue uno de los grandes caricaturistas mexicanos del siglo XIX y precursor de la sátira política en los periódicos, fue un periodista y dibujante que lo mismo combatió al ejército francés que criticó al gobierno liberal de Benito Juárez. El Universal, [fecha de consulta: 7 /V/14] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2014/intervencion-frances-caricatura-politica-1008807.html>

Cuantiosos son los caricaturistas, como Helguera, Magú, el Fisgón, o el mismo Jorge Ibarguengoitia, que aunque en muchos casos presentan un ambiente ficticio, dejan ver una situación política que registra la realidad mexicana en la cual utilizan el sarcasmo y la ironía.

Carmen a denunciar lo que le parecía una flagrante falta de respeto hacia el pueblo de México, que veía seriamente amenazada la estabilidad nacional.

[...] en constante aumento de la efervescencia política y de la inquietud e inseguridad sociales [...] los rumores más insistentes eran aquellos que podían tener repercusiones más directas sobre la vida de los ciudadanos, por ejemplo: la congelación de las cuentas bancarias, la nacionalización de la banca o el racionamiento de algunos productos alimenticios básicos. Estos últimos rumores provocaron compras de pánico y la cancelación masiva de cuentas bancarias. Pero el más grave de todos los rumores fue el que se preparaba un golpe de Estado contra el régimen echeverrista, el cual para algunos surgiría de los grupos opositores de derecha y, en cambio, para otros se gestaba como un movimiento de izquierda.²⁴⁹



En el exvoto número 3, donde hace firmar como peticionaria a Esther Zuno de Echeverría, Carmen trata diversos temas vinculados con el enriquecimiento de la familia del ex presidente, en evidente contraste con la situación del pueblo.

Sin título
Año: 1986 aprox.
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 21.2 X 13.5 cm
Ubicación: Colección particular

²⁴⁹ Delgado, Gloria, Gutiérrez, Harim B., "Del desarrollo estabilizador al desarrollo compartido, *Historia de México*, vol. VII, Pearson Educación, México, 2007, p. 370.

IMAGEN 2 / EXVOTO N° 3

CARTELA: *Llo la compañera te traigo onque ereje que soi banderitas porque las gayinitas que crie en Cuernabaca pusieron guevos de oro. Mi Luis pudo comprar el Api el ospitalito umana la cadena Garsia Balseca medio Kancun Nepantla Magnolia los muebles franceses de los pinos i lla no le sigo porque lla te enfadates mejor boi a meniar mis frijolitos de olla i mi chicharrón No te canto porque soi re desentonaada*

Ester Zuno de Echeverría

Es muy posible que Carmen G. Batta, al referirse a “las gallinitas que pusieron huevos de oro en Cuernavaca” y “medio Cancún”, alude a los múltiples negocios que el ex presidente hizo en la ciudad de la eterna primavera, y a sus propiedades en Quintana Roo, lo que nos da idea de que Carmen estaba al tanto de ello, acrecentando su enfado. Refiero algunas notas periodísticas al respecto:

De acuerdo con documentos del Registro Público de la Propiedad y Comercio, el origen de los negocios inmobiliarios de Echeverría se remonta al 9 de junio de 1976 –cinco meses antes de abandonar Los Pinos– en que, bajo la escritura pública 69276 y el permiso 14081 de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), constituyó la empresa Investigaciones Agroindustriales SA, con instalaciones y terrenos federales concedidos en Cuernavaca al Ceestem, ente concebido en 1974 como un proyecto para el desarrollo de los países latinoamericanos (Proceso 948).

[...] el 2 de abril anterior autoridades municipales de Cozumel le embargaron 14 terrenos al expresidente, por adeudar 18 millones de pesos en impuesto predial.²⁵⁰

²⁵⁰ “La oscura fortuna de Luis Echeverría”, en *Revista Proceso*, La Redacción, [en línea] La Redacción, 2 de enero de 1997 [fecha de consulta 25/III/2014, 13:27 hrs.] Disponible en <http://www.proceso.com.mx/?p=204538>

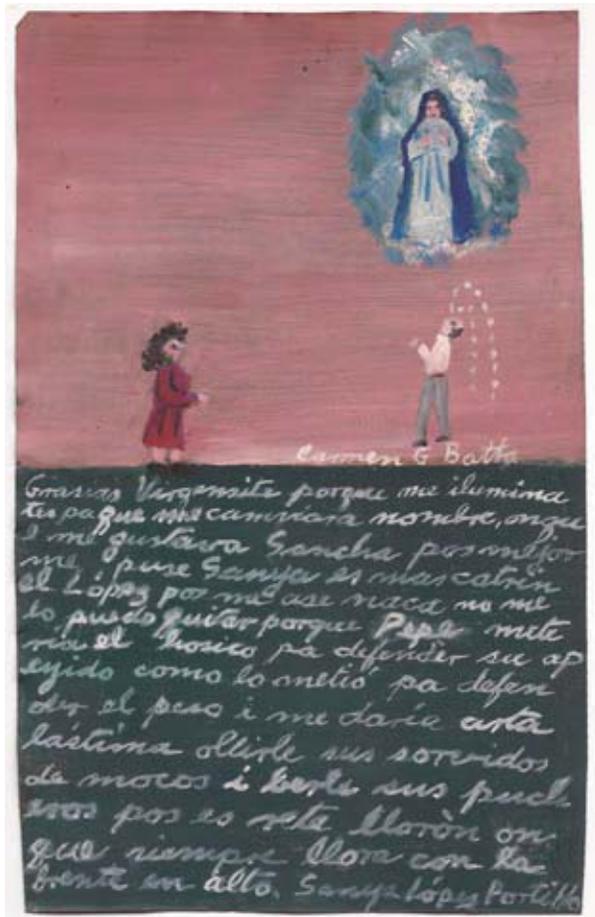
En cuanto a la cadena García Valseca y su vínculo con el ex presidente a través de Mario Vázquez Raña, pariente lejano de Luis Echeverría pero muy próximo a él durante su sexenio, citamos lo siguiente:

[...] la forma en que Echeverría intentaría mantener su influencia política una vez que dejara el poder [...] parece haber sido parte de los motivos para intervenir en Excélsior.

El primer cable sobre Echeverría y la prensa es uno que reporta la presunta compra por Echeverría de El Universal y del Sol de México. El vínculo entre los dos diarios es Juan Francisco Ealy Ortiz, que mientras es Director de El Universal se vuelve presidente del consejo de administración de la empresa que compra la cadena El Sol de México (cuyo tesorero era Mario Vázquez Raña).²⁵¹

Ante este legado, el sucesor de Echeverría, José López Portillo inicia su gobierno con un discurso en el que aprovechando sus dotes de orador emite palabras de aliento que hablan de un futuro diferente y prometedor para los mexicanos. Sin embargo, a raíz del auge petrolero López Portillo se inclinó por continuar la política económica expansionista y ante la oferta masiva de crédito de la banca internacional llevó al país a un endeudamiento irracional triplicándose la deuda externa. Cuando los precios del petróleo empezaron a bajar por la sobre oferta a nivel internacional, también disminuyó la demanda, y los pagos a la banca internacional disminuyeron con el consecuente aumento paulatino de los intereses de la deuda. Al entrar en pánico se inició una fuga masiva de capitales, por lo que López Portillo emite un mensaje en el que informa de la grave crisis económica, misma que concluyó con una ya famosa frase: “¡Defenderé la

²⁵¹ Andrés Lajous, “El golpe a Excélsior en Wikileaks” en *Revista Nexos*, [en línea] Blog de la redacción, 9/Abril/2013 [fecha de consulta: 25/III/14, 17:29 hrs.] Disponible en: <http://redaccion.nexos.com.mx/?p=4723>



Sin título
 Año: 1986 aprox.
 Técnica: óleo sobre lámina
 Medidas: 21 X 13.2 cm
 Ubicación: Colección particular

paridad del peso como un perro!”, cosa que no hizo y vino la debacle económica. Carmen decidió evidenciar a este ex presidente en el exvoto señalado por ella con el número 2; en él, insinúa este evento ampliamente divulgado, mismo que fuera motivo de severas críticas así como el que mucha gente llegara a confundir esos dos episodios distintos. Carmen empata la frase acerca de la “defensa del peso” con las lágrimas que derrama José López Portillo en su sexto informe y que son parodiadas a través del exvoto que aparece como firmado por la segunda esposa de López.

IMAGEN 3/EXVOTO Nº 2

CARTELA: *Gracias Virgensita porque me iluminates paque me cambiara nombre, onque me gustava Sancha pos mejor me puse Sanya es más catrín el López pos me ase naca no me lo puedo quitar porque Pepe metería el hosico pa defender su apeyido como lo metió pa defender el peso i me daría arta lástima ollirle sus sorvidos de mocos i verle sus pucheros pos es rete llorón onque siempre llora con la frente en alto*

Sanya López Portillo

Aunque no está fechado, la que firma en realidad alude a la actriz Sasha Montenegro, refiriéndonos a la relación extramarital que sostuvo con López Portillo y que la autora

vincula con el último informe de gobierno, cuando el presidente se mostró “consternado” y derramó lágrimas.

Una vez más, el sexenio “optimista” de López Portillo finalizaba en medio de un clima de desconfianza e incertidumbre.

4.2 Sexenio de Miguel de la Madrid

El crecimiento económico es el elemento fundamental para lograr el gran objetivo de bienestar de la sociedad y la elevación del nivel de vida de los habitantes de un país. Carmen G. Batta había desarrollado una conciencia temprana acerca de esta realidad, que contrasta con el desgaste emocional de ser testigo desde la infancia del deterioro social y económico del país; por ello, la crisis económica que repunta en 1982 reaviva en ella la indignación al constatar el desorden y la ineficacia de las políticas gubernamentales que la provocaron, y que, muy posiblemente, le recordaron las difíciles épocas pasadas.

Las caídas de la producción a partir de 1982 no fueron exclusivas de México, pues se observaron prácticamente en toda América Latina y también en otras regiones del mundo, lo que por cierto ha sido motivo para que algunos traten de negar cualquier responsabilidad oficial en todo aquello que se refiera a las consecuencias de la crisis, al considerar que si éstas son comunes a todo el subcontinente su control escapa a cualquier esfuerzo nacional. Tal opinión tiene al menos que relativizarse si se toma en cuenta que, si bien la crisis es común, hubo políticas nacionales que la agravaron, además de que no se han desplegado en toda su potencialidad algunos medios que a lo menos pueden atenuar sus consecuencias.²⁵²

²⁵² Enrique Provencio Durazo, *1982-1984: los efectos sociales de la crisis*, [en línea] Ediciones Cultura Popular, México, D. F., p. 5 [fecha de consulta 22/III/2014, 13:20 hrs. 22/III/2014, 13:20 hrs.] Disponible en: <http://enpro.mx/publica/1982.pdf>

Así, el deterioro que vive el pueblo de México, debido a la inexistencia de una política responsable ante la crisis y en la que se tomaron medidas ineficientes o equivocadas para aminorarla, la mirada crítica de Carmen se centra inicialmente en la figura del presidente en turno y de aquellos actores que secundan sus decisiones.

La construcción de un Estado nacional fuerte fue el propósito de muchas generaciones de políticos mexicanos, en el largo periodo posrevolucionario. Este objetivo respondía a las amplias responsabilidades de transformación del país que la Constitución atribuye al Estado y que contribuyeron a proyectar la imagen de un Estado omnipresente y, en algunas coyunturas, omnipotente.²⁵³

A partir de 1982, siendo ya presidente electo Miguel de la Madrid, el torbellino inflacionario, la sobrevaluación del peso, y la nacionalización de la Banca Nacional, propició la fuga masiva de capitales con destino a los bancos extranjeros; lo más oprobioso es que esta fuga era encabezada por los mismos políticos y personajes influyentes que provocaron la crisis, los que aprovechándose de la información privilegiada sacaron a tiempo su botín para no perder sus capitales con la brutal devaluación que vendría. Sin embargo, la gente común reacciona organizándose:

En México, durante la década de los ochenta, junto con los reclamos democráticos y ajustes económicos se generó un *boom* de asociaciones populares y ciudadanas. Aunque este fenómeno no fue completamente nuevo en el país las nacientes organizaciones se autodefinieron como más participativas e influyentes en la política que sus antecesoras de los años sesenta y setenta [...]. Estas nuevas organizaciones se multiplicaron de manera sustancial a partir de la crisis de los ochenta.²⁵⁴

²⁵³ Soledad Loeza, Prud'homme, Jean-Francois, coordinadores, "Instituciones y procesos políticos" en: *Los grandes problemas de México*, XIV, El Colegio de México, México, 2010, pp. 13-14.

²⁵⁴ María Fernanda Somuano, 2010, p. 198.

De la Madrid se enfrentó, desde su llegada al poder, con la imposibilidad de cubrir los plazos de la deuda, solicitando prórrogas y sin facultad de recibir, en más de dos años, un sólo crédito.

[...] la crisis económica de 1982 y la adopción de medidas para enfrentarla, durante el sexenio de Miguel de la Madrid, repercutieron de manera directa en el empobrecimiento de los sectores populares. Asimismo, en estos años la sociedad empezó a demandar la democratización de las instancias políticas y el combate abierto y firme a la corrupción burocrática y gubernamental.²⁵⁵

En los meses posteriores al terremoto de 1985 la gente común experimentó la impotencia y la indignación de manera directa y severa, al revelarse junto a los escombros y los muertos los niveles de corrupción y la ineficacia gubernamentales, lo que apremió a los ciudadanos a fortalecer la conciencia de su poder e incitar la organización ciudadana.

Aunque el apoyo internacional y financiamiento para el desarrollo se incrementaron de manera exponencial, éstos fueron eclipsados por la magnitud de la devastación y el despliegue masivo de acción ciudadana voluntaria.

Además de tirar edificios, el terremoto sacudió los cimientos de las estructuras de control y representación social y política establecidas [...].²⁵⁶

Carmen, lo mismo que muchos otros ciudadanos comunes, a partir de ese momento observó con lupa el acontecer diario, y se autoimpuso la tarea de informarse como un deber ciudadano, que no interrumpirá en muchos años, vigilando y testimoniando a su

²⁵⁵ *Ídem.* p. 201.

²⁵⁶ *Ídem.* p. 202.

manera los errores recurrentes de políticos y gobernantes que golpeaban al pueblo de México.

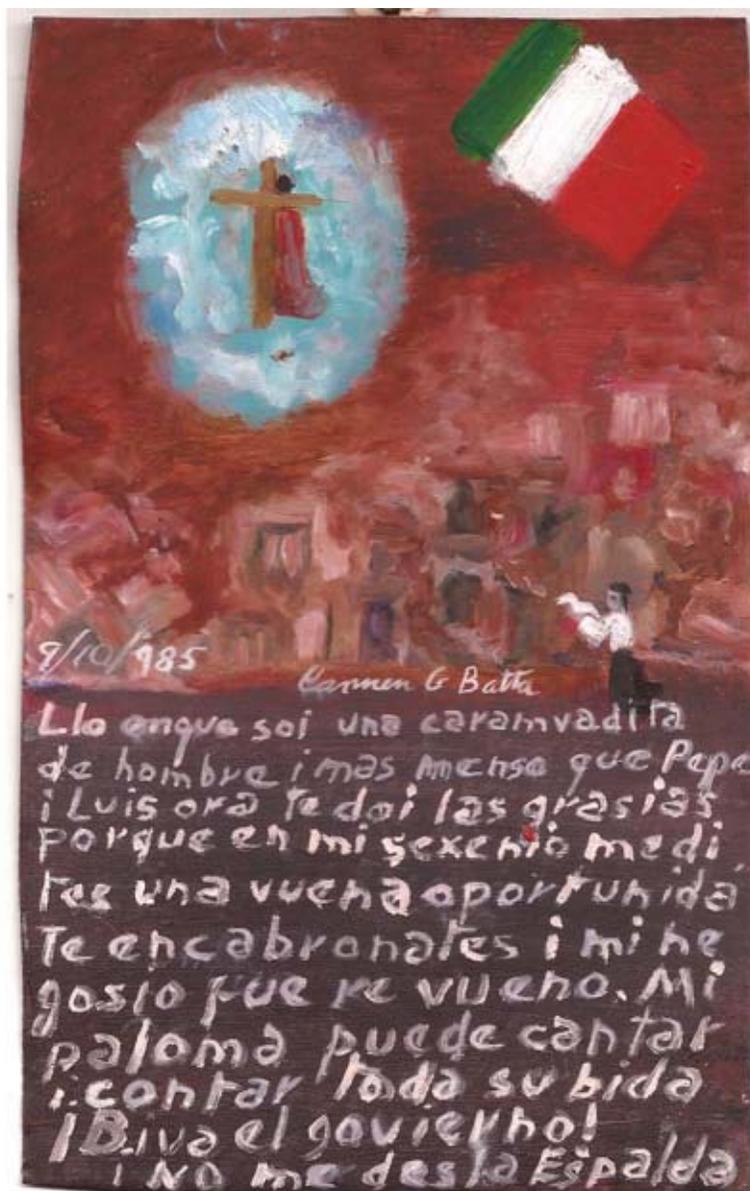
La autora, como hemos dicho, empieza a crear sus exvotos después de los temblores del 19 y 20 de septiembre de 1985, cuando “La respuesta del gobierno fue débil y tardía. En cambio, la reacción de los vecinos fue masiva”,²⁵⁷ haciendo evidente el contraste entre la debilidad gubernamental y la fortaleza de la sociedad, hecho que no pasó desapercibido a los ojos de Carmen, sobre todo cuando Miguel de la Madrid había prometido que su presidencia sería:

[...] de “renovación moral” contra la corrupción y de apertura democrática, promesas sepultadas por el pasmo institucional ante las grandes emergencias como el terremoto que en 1985 destruyó parte de la ciudad de México, el descomunal fraude electoral al final de su sexenio y los enormes sacrificios que pagó una empobrecida población en planes económicos que no tocaron los privilegios de las clases acomodadas.²⁵⁸

Carmen lo ve desde la siguiente perspectiva en su primer exvoto, fechado el 9 de octubre de 1985..

²⁵⁷ Luis Aboites Aguilar, 2004, p. 293.

²⁵⁸ Salvador Camarena, “Miguel de la Madrid, la renovación que nunca llegó a México”, en *El País*, [en línea] Sección Internacional, 01/ABR/ 2012 [fecha de consulta: 23/III/14, 14:13 hrs.] Disponible en: internacional.elpais.com/internacional/2012/.../1333293454_121559.ht



Sin título
Año: 1985
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 21 X 13.5 cm. aprox.
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 4/EXVOTO Nº 1

CARTELA: 9/10/1985

Carmen G. Batta

Llo onque soi una caramvita de hombre i más menso que Pepe i Luis ora te doi las gracias porque en mi sexenio me dities una buena oportuñida Te encabronates i mi negocio fue re bueno. Mi paloma puede cantar i contar toda su vida ¿Biva el gobierno!
¡No me des la espalda

Presumiblemente la autora se refiere a negocios vinculados a la familia de la esposa de Miguel de la Madrid, Paloma Cordero Tapia, a través del hermano de ésta, Luis Cordero.

El megaproyecto Puerto Santiago de la Laguna tiene su origen hace más de 20 años, cuando en 1986, todavía en el sexenio de Miguel de la Madrid, fue promovido por la empresa Desarrollo Habitacional y Marina de Santiago, cuyo consejo de administración era presidido por Luis Cordero, cuñado del entonces presidente de la República.²⁵⁹

Aunque no encontramos datos expresos de los “negocios” del ex presidente, es también posible que Carmen aluda al “negocio” que significa ser presidente en México, que deviene en salarios y beneficios de por vida.

Sorprendentemente, el terremoto de 1985 permitió a la ciudadanía constatar el poder que tenía en sus manos y la fuerza de la sociedad civil. Es admisible que Carmen G. Batta, al haber sido testigo de ello, adquirió el valor necesario para encausar su indignación.

El ex mandatario fue muy criticado por su lenta reacción ante el sismo que en 1985 azotó la Ciudad de México. [...] Las primeras horas posteriores al sismo, cuando la población civil se volcó a las calles para ayudar a los damnificados, De la Madrid Hurtado prohibió la

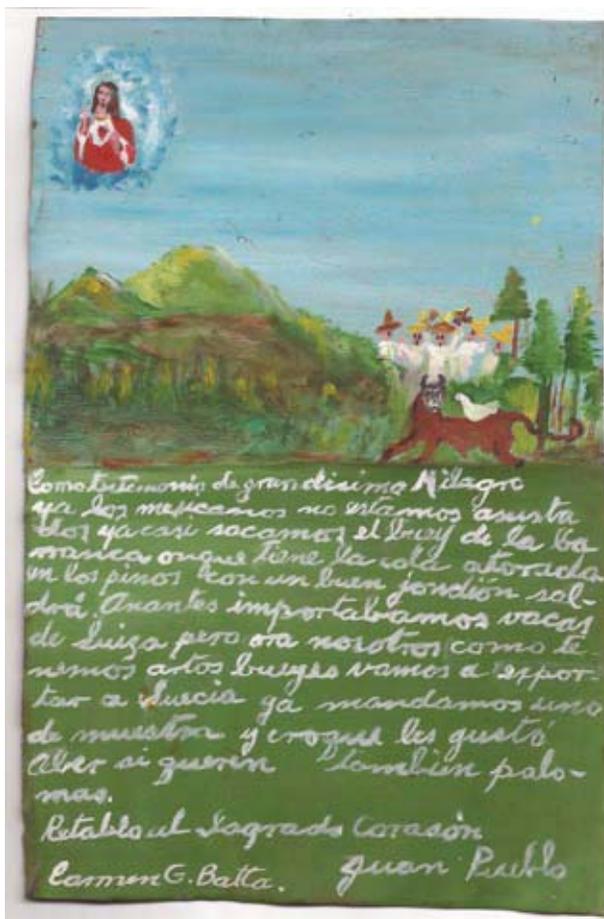
²⁵⁹ “Los negocios de la familia de Miguel de la Madrid en Colima”, en Proceso.com.mx, 8/OCT/2007, [fecha de consulta: 23/III/14, 15:20 hrs.] Disponible en <http://www.proceso.com.mx/?p=211660>

participación del Ejército en las labores de rescate y rechazó la ayuda internacional.²⁶⁰

El siniestro parecía haber sido algo más que una tragedia, sino advertencia y detonador de acontecimientos políticos, económicos y sociales futuros que, al irse materializando, mostraron la fragilidad en que México se encontraba. Como ya hemos dicho en capítulos anteriores, Carmen G. Batta, dentro de ese accionar de la ciudadanía, no solamente colabora apoyando a familias de damnificados, sino que complementando

esa conciencia histórica de la gente común, decide manifestarse y hacerlo con aquellos elementos que formaban parte de su vida: el arte, la ironía y la agudeza mental, consciente de que su voz era la de muchos otros.

Al ir desarrollando su trabajo, Carmen G. Batta va adquiriendo una aguda capacidad para captar en las noticias diarias los acontecimientos que afectaban directa o indirectamente al pueblo de México, como podemos observar en el exvoto 5.



Sin título
Año: 1988 aprox.
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 21.7 X 13.5 cm
Ubicación: Colección particular

²⁶⁰ "De la Madrid, el presidente recordado por el terremoto de 1985", en: Informador.com.mx, Guadalajara, Jalisco, 01/ABR/2012, [fecha de consulta: 23/III/16:20 hrs.] Disponible en: www.informador.com.mx/mexico/.../de-la-madrid-el-presidente-recordado...

IMAGEN 5/EXVOTO Nº 5

CARTELA: *Como testimonio de grandísimo Milagro ya los mexicanos no estamos asustados ya casi sacamos el buey de la barranca onque tiene la cola atorada en los pinos con un buen jondión saldrá. Anantes importábamos vacas de Suiza pero ora nosotros como tenemos artos bueyes vamos a exportar a Suecia ya mandamos uno de muestra y croque les gustó Aber si quieren también palomas.
Retablo al Sagrado Corazón*

Carmen G. Batta

Juan Pueblo

Entendemos como una misión que se auto impone la autora el molestar, fastidiar o importunar a los políticos a través de la crítica, lo que deducimos del uso que hace de la palabra “jodión”.²⁶¹

En el citado exvoto, la autora probablemente reseña, a su modo, la visita que hiciera Miguel de la Madrid a Suecia, en enero de 1988. Es evidente que las “palomas” aluden al nombre de la primera dama, Paloma, que lo acompañó en su viaje.

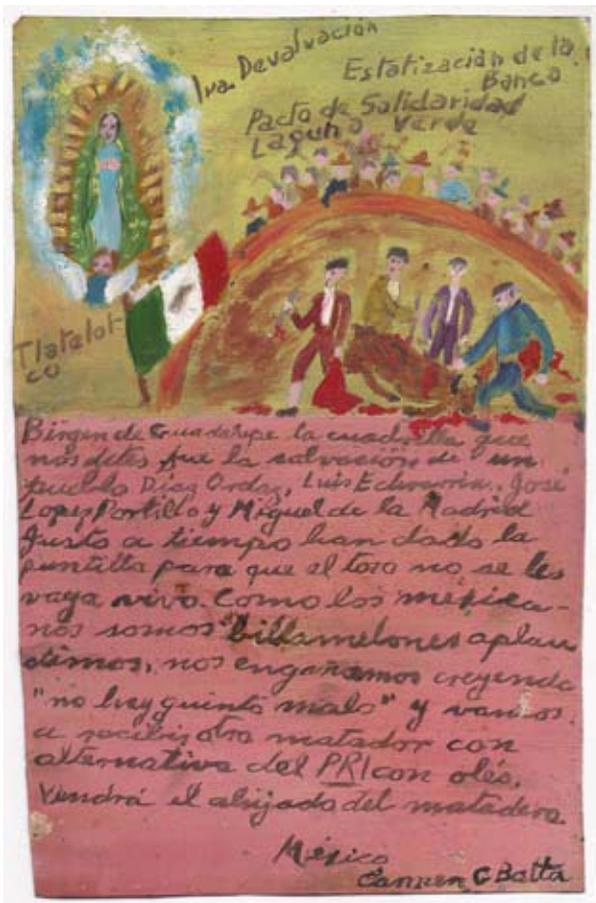
[...] el Mandatario mexicano y el primer ministro de Suecia, Ingvar Carlsson, tuvieron dos rondas privadas de conversaciones. Un tema central en ellas fue la posibilidad de incrementar el intercambio comercial y las inversiones de capital sueco en la industria mexicana. En 1986, el comercio entre México y Suecia ascendió a 173 millones de dólares, de los cuales las exportaciones mexicanas, compuestas básicamente por bienes primarios como tabaco, café, algodón y fibras textiles, representaron sólo 7.5%.²⁶²

Las medidas aplicadas por Miguel de la Madrid fueron insuficientes: condujeron a elevar las tasas de interés en momentos en que los sectores productivos requerían de más crédito; los instrumentos de ahorro como los llamados “petrobonos” provocaron la

²⁶¹ RAE, “Que gusta de molestar, fastidiar o importunar.”

²⁶² “Visita del presidente de México a Suecia”, en Lajous Vargas, Alejandra, coord., *Las razones y las obras*, [en línea] [fecha de consulta: 23/III/2014, 16:15 hrs.] Disponible en <http://www.mmh.org.mx/nav/node/801>

reducción de divisas generando la presión sobre la moneda nacional que ocasionaron nuevas devaluaciones drásticas.



Sin título
Año: 1988 aprox.
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 21 X 13.5 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 6/EXVOTO Nº 9

CARTELA: Birgen de Guadalupe la cuadrilla que nos dices fue la salvación de un pueblo Díaz Ordaz, Luis Echeverría, José López Portillo y Miguel de la Madrid Justo a tiempo han dado puntilla para que el toro no se les vaya vivo. Como los mexicanos somos billamelones aplaudimos, nos engañamos creyendo "no hay quinto malo" y vamos a recibir otro matador con alternativa del PRI con olés. Vendrá el ahijado del matadero.

México

Carmen G. Batta

²⁶³ Es un argot que se usa en la fiesta taurina y que define a los aficionados que sólo van a la plaza cuando hay un cartel grande y que no saben ni conocen de toros. También se calificaba así a los toros que no tenían cuernos o los tenían muy pequeños, o a los toros que les faltaba valor o trapío.

No es fortuito que Carlos Salinas de Gortari haya sido elegido recurrentemente por Carmen G. Batta como personaje en casi cuarenta exvotos. Las evidencias muestran que es uno de los presidentes más repudiado por los mexicanos de todas las clases sociales y edades. A veinte años de concluido su sexenio, todavía, cuando tienen oportunidad de hacerlo, los ciudadanos manifiestan su claro desprecio hacia el ex presidente:

En una abierta y espontánea muestra de repudio, un grupo de estudiantes de México afincados en Londres arremetieron la noche del pasado lunes contra el ex presidente Carlos Salinas de Gortari, a quien acusaron de haber formado parte de una trama de corrupción que tuvo a su hermano Raúl como protagonista central y de haberse enriquecido "robando millones de pesos" a los mexicanos.²⁶⁴

Debe tomarse en cuenta que en las elecciones de 1988 la sociedad civil se había fortalecido y ya no estaba dispuesta a denigrar su nivel de vida ni ocultar sus preferencias políticas, por lo que era la oportunidad idónea de deshacerse del PRI; por ello es que Bartlett operó, a favor de Salinas un por demás evidente y grotesco fraude electoral que incrementó el rechazo de muchos mexicanos hacia Salinas y el PRI.

Las elecciones de 1988 fueron las más concurridas y participativas en la historia de México; hubo cinco candidatos a la presidencia y cinco fuerzas políticas que se enfrentaron. Se cuestionó ampliamente la legalidad de las mismas, ya que "la caída del sistema" permitió a Carlos Salinas de Gortari llegar a los Pinos ante la inconformidad de los demás candidatos y de numerosos sectores de la población.²⁶⁵

²⁶⁴ J. Jaime Hernández, "Sorprenden estudiantes a Salinas en Londres", *El Universal*, [en línea] Sociedad, 29/OCT/2013, [fecha de consulta: 25/III/14, 16:51 hrs.] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/sociedad/2013/carlos-salinas-de-gortari-londres-961688.html>

²⁶⁵ Luis Chávez Orozco, *Historia de México*, Pearson Educación de México, México, 2005, p. 233.

A pesar de la manipulación que el PRI hiciera en los medios de comunicación para desorientar e influir en la decisión de los mexicanos, la gente estaba consciente de que el voto mayoritario era por Cárdenas, haciendo más evidente el fraude. “Un domingo antes de la elección Televisa transmite un programa especial donde comparan a Cárdenas con Fidel Castro y al candidato de la derecha, Manuel Clouthier, con Mussolini”.²⁶⁶

Con Carlos Salinas de Gortari llegaron al poder los llamados tecnócratas, la mayoría de ellos economistas, y su consigna propagandística era resolver los problemas a partir de una revolución económica, pretexto bajo el cual se dejó de lado la política que predominó en sexenios anteriores y se entregó las instituciones a la llamada iniciativa privada, primordialmente extranjera.

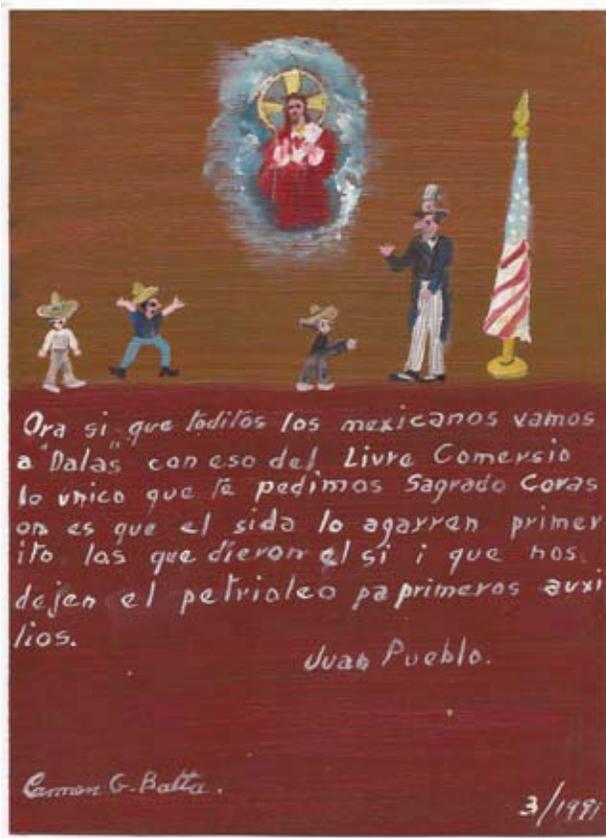
En esta nueva época, la administración pública se encontraba con la disyuntiva de establecer un poder más autoritario o mayor democracia: claro que en esos momentos el gobierno vigente estaba en transición de ser un Estado benefactor hacia una liberación internacional de la vida económica, política y cultural en la que el control del poder lo ejerce a través de relaciones con la élite burocrática-política-económica transnacional. En este tenor, el país vivía una aparente apertura democrática con las reformas del PRI y un auge de inversiones, empero, lo que se buscaba era liberar la economía, colocando al mercado interno a disposición de la economía exterior a costa de la soberanía de los recursos de la nación.²⁶⁷

Carmen G. Batta, sin ser experta en temas económicos y como suele suceder entre las mujeres que administran un hogar, reaccionó ante la evidencia cotidiana de la pérdida

²⁶⁶ Fabrizio Mejía Madrid, *Nación TV. La novela de Televisa*, Grijalbo, México, 2013, p. 215.

²⁶⁷ Rafael Ahumada Barajas, *El papel del estado mexicano como emisor televisivo*, Textos de Ciencias Políticas 7, UNAM Aragón, México, 1997, p. 68.

del poder adquisitivo e inflación galopante. En el pincel y la lámina su vocación y su indignación recrudece sus críticas. El exvoto número 62, fechado en marzo de 1991,



Sin título
Año: 1991
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 22 X 15.4 cm
Ubicación: Colección particular

independientemente del sarcasmo que utiliza, patenta la información a la que accedió Carmen G. Batta acerca de las implicaciones económicas que tendría el Tratado del Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) y las consecuencias de haber utilizado indiscriminadamente los recursos petroleros como un paliativo para las crisis, lo que se reflejaba en la contradicción que suponía las grandes riquezas en yacimientos con los que contaba nuestro país y la baja persistente del poder adquisitivo de casi todos los sectores de la población.

IMAGEN 7/EXVOTO N° 62

CARTELA: *Ora si que toditos los mexicanos vamos a "Dalas" con eso del Livre Comercio lo unico que te pedimos Sagrado Corason es que el sida lo agarren primerito los que dieron el si i que nos dejen el petrolio pa primeros auxilios.*

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

3/1991

Es clara la intención de Carmen al utilizar la palabra “Dalas”, en un doble sentido propio del popular albur tan mexicano, para referirse a las negociaciones en condiciones tan desiguales para México del TLCAN con los Estado Unidos y Canadá, que hiciera Carlos Salinas de Gortari. Su ironía no está tan alejada de la realidad cuando “[...] el TLC no era una negociación de libre comercio típica; era la primera vez que países industrializados estaban negociando con un país en desarrollo mucho más pobre, sobre la base del acceso recíproco”,²⁶⁸ con una disparidad considerable del ingreso entre Canadá, Estados Unidos y México.

Al final del sexenio de Salinas de Gortari, eran evidentes los errores, las malas decisiones y la impunidad con que se manejaba las acciones políticas que potenciaron no solamente una crisis financiera, sino social y política con el descontento de grandes sectores de la población, el debilitamiento del PRI, el surgimiento del Ejército de Liberación Nacional (EZLN) y otros hechos no menos relevantes.

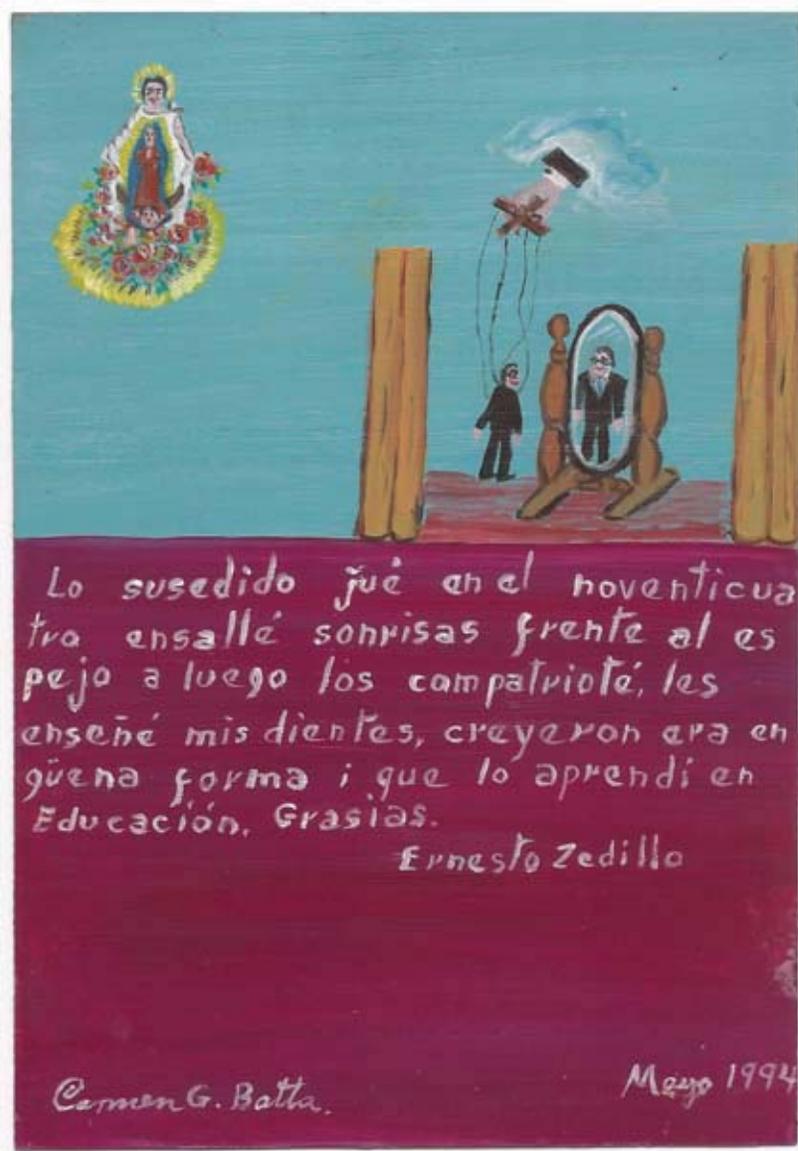
4.4 Ernesto Zedillo Ponce de León

Previo a las elecciones presidenciales de 1994, luego del asesinato del candidato priísta en campaña Luis Donaldo Colosio, viene “[...] la designación, ahora por videodetazo presidencial, de su “sucesor”, Ernesto Zedillo Ponce de León.”²⁶⁹

Carmen se mofa del imprevisto candidato priísta en el exvoto número 160.

²⁶⁸ Roberto A. Pastor, “El TLC como centro de un proceso de integración: las cuestiones no comerciales”, *Economía Mexicana Nueva Época*, [en línea] número especial, junio 1993, p. 245 [fecha de consulta: 27/III/2014, 17:30 hrs.] Disponible en: http://www.economiamexicana.cide.edu/num_anteriores/II-esp/15_PASTOR_245-278.pdf

²⁶⁹ Jorge Regalado, “La oposición y las elecciones presidenciales de 1994 en México”, *Espiral*, [en línea], vol. I, núm. 1, septiembre-diciembre, 1994, Universidad de Guadalajara, pp. 81-82, [fecha de consulta 27/III/2014, 14:49 hrs.] Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13810105>



Sin título
Año: 1994
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 22 X 15 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 8/EXVOTO Nº 160

CARTELA: *Lo sucedido jué en el noventicuatro ensallé sonrisas frente al espejo a luego los compatrioté, les enseñé mis dientes, creyeron era en güena forma i que lo aprendí en Educación. Gracias*

Carmen G. Batta

Ernesto Zedillo

Marzo 1994

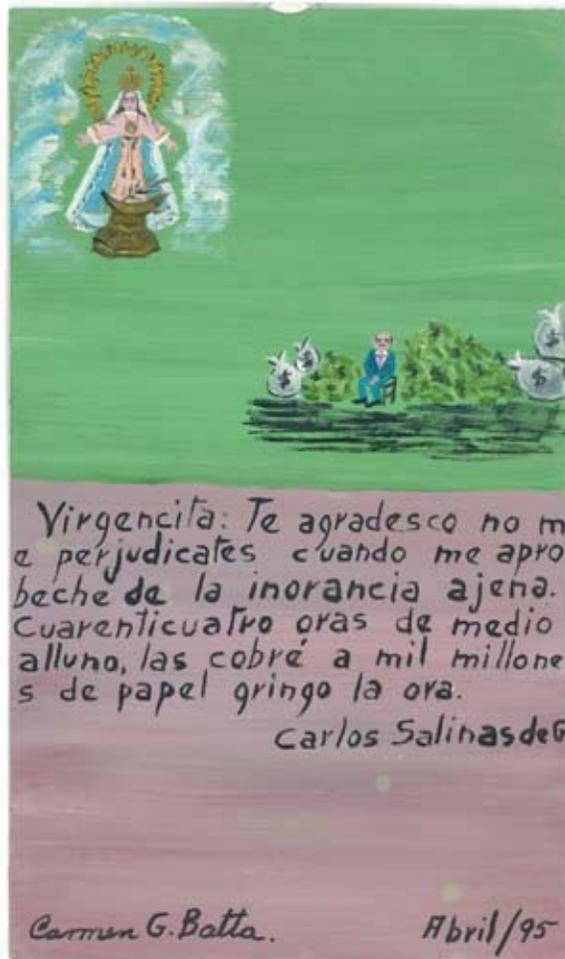
Finalmente, Carlos Salinas de Gortari deja el poder, aunque su necesidad de protagonismo lo lleva todavía a un “ayuno” en el que, aliado con los medios de comunicación, lo convierte en un hecho sin precedentes:

CIUDAD DE MÉXICO, 3 de noviembre.- Carlos Salinas de Gortari llevaba 91 días como ex presidente de México el 2 de marzo de 1995. El 1 de diciembre anterior le había entregado el poder a Ernesto Zedillo Ponce de León. Ese día de marzo Salinas volvió a jalar los reflectores hacia él, protagonizó un hecho inédito en un ex mandatario mexicano: anunciaba una huelga de hambre, por “honor”.

El regreso del ex presidente a la escena mediática fue en una sencilla habitación de una casa en la colonia San Bernabé, en Monterrey, Nuevo León. Había sido acondicionada a manera de set televisivo. La casa era de Rosa Ofelia Coronado Flores, una promotora de Solidaridad que en al menos dos ocasiones había estado con quien acababa de dejar la Presidencia.²⁷⁰

Esto es lo que Carmen relata de ese episodio en el exvoto número 210, en el cual podemos percatarnos de la lucidez de la autora que ve en el evento la “gestoría” planeada por el ex presidente, puesto que, después del “ayuno” de menos de dos días, su autoexilio “pactado” lo condujo a establecerse en Estados Unidos, Canadá y finalmente en Irlanda, país con el que México no tiene tratado de extradición.

²⁷⁰ Becerril, Andrés, “Carlos Salinas de Gortari, del ayuno a la gestoría social”, *Excélsior* [en línea], 3/11/2012, [fecha de consulta en 28/III/2014] Disponible en : <http://www.excelsior.com.mx/2012/11/03/nacional/867754>



Sin título
Año: 1995
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 22 X 13 cm
Ubicación: Colección particular

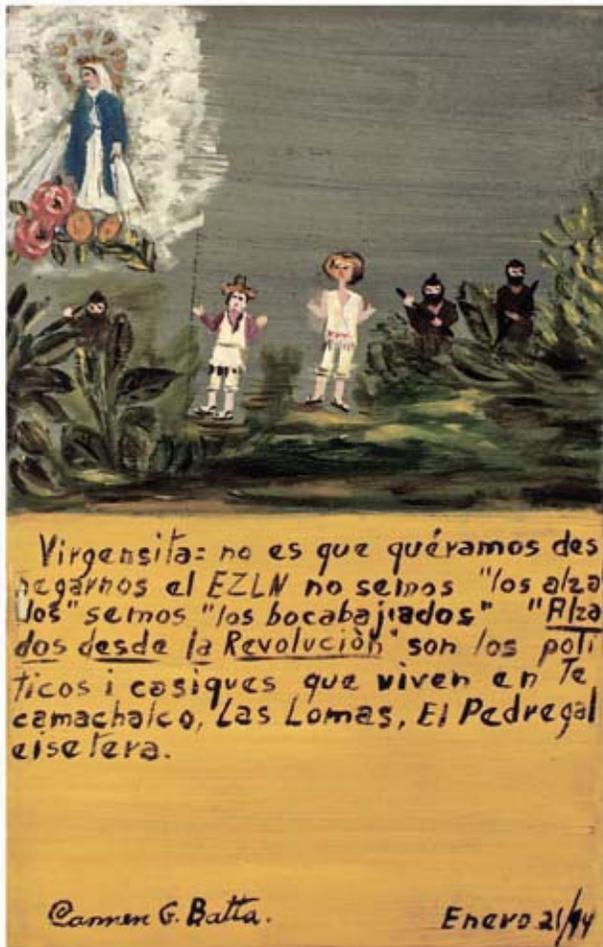
IMAGEN 9/EXVOTO N° 210

CARTELA: *Virgencita: te agradezco no me perjudiques cuando me aproveche de la inorancia ajena. Cuarenticuatro oras de medio alluno, las cobré a mil millones de papel gringo la ora.*

Carlos Salinas de G

Carmen G. Batta

Abril/95



Sin título
Año: 1994
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: desconocidas
Ubicación: desconocida

El primer exvoto que elabora en 1994 se refiere al levantamiento zapatista. El pueblo llano padecía los severos efectos económicos, pero fueron los indígenas, por siglos ignorados, marginados y empobrecidos quienes decidieron romper estrepitosamente el silencio. Carmen se refiere al movimiento del EZLN en el exvoto 121, al cual sólo pude acceder a una fotografía pues ignoro su paradero.

IMAGEN 10/ EXVOTO N° 121

CARTELA: *Virgencita: no es que quérámos desnegarnos el EZLN no semos "los alzados" semos "los bocabajados" "Alzados desde la Revolución" son los políticos u casiques que viven en Tecamachalco, Las Lomas, El Pedregal eitsetera.*

Carmen G. Batta

Enero/94

El exvoto asignado con el número 161, llama la atención acerca de la confusión y desconcierto en que se encontraba México a dos meses de las elecciones; de alguna manera, la autora vaticinaba los hechos violentos y trascendentales que ocurrirían posteriormente, para los cuales la gente común no lograba conseguir explicaciones convincentes.



Sin título
Año: 1994
Técnica: óleo sobre lámina

IMAGEN 11/EXVOTO N° 161

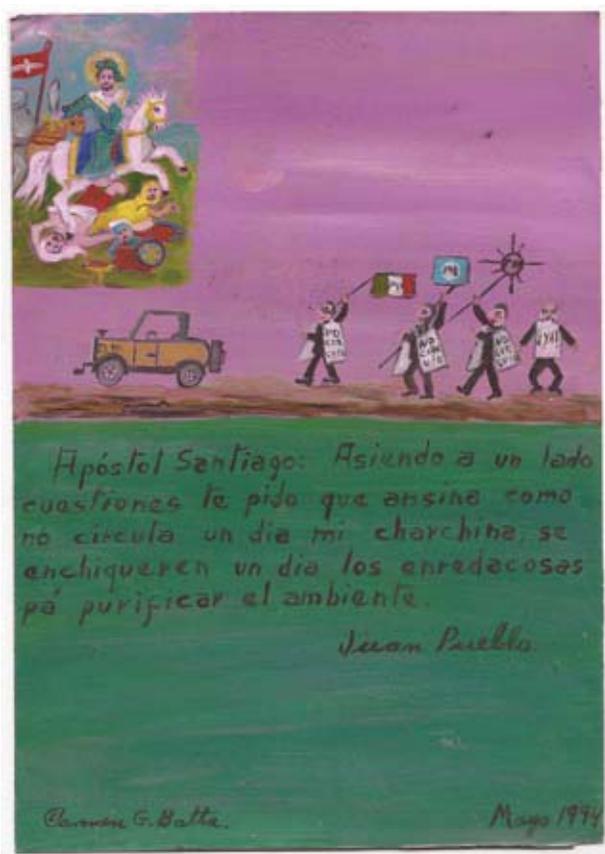
CARTELA: *Hay magresita con perdón tullo México está de la puritita chingada, parece güevo regüelto no lo quieren estrellado paque no se mire claro*

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Mayo 1994

La cantidad de sucesos complejos e inesperados que se suscitan a partir de 1994, específicamente durante el sexenio de Ernesto Zedillo, apremian a Carmen G. Batta a la creación de más de sesenta exvotos acerca de lo sucedido en esos seis años. El exvoto número 165, pide “enchiquerar”²⁷¹ a los responsables de tantos desperfectos.



Sin título
Año: 1994
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 22 X 15 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 12/EXVOTO N° 165

CARTELA: *Apóstol Santiago: Asiendo a un lado cuestiones te pido que ansina como no circula un dia mi charchina, se enchiqueren un dia los enredacosas pa purificar el ambiente.*

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Mayo 1994

²⁷¹ RAE: Enchiquerar: 1. Meter o encerrar el toro en el chiquero. 2. tr. coloq. Meter a alguien en la cárcel.

Los “enredacosas” parecen referirse a las incongruencias del PRI-gobierno que vendía una “ilusión” sin correspondencia con la realidad que vivía el ciudadano común, a través de la información manipulada en los medios de comunicación y que distaba mucho de acercarse a lo que sucedía.

Los medios masivos de comunicación y en particular la televisión privada, jugaron y siguen jugando un papel determinante en tanto que formadores de las ideas y el consenso activo de los gobernados, para aceptar un modelo de desarrollo que sacaba su economía, educación, salud y trabajo y que además brinda una serie de distractores que evitan lleguen a analizar la congruencia existente entre las ideas vendidas y las condiciones concretas de su sobrevivencia.²⁷²

En este punto, considero pertinente mencionar que si bien la autora abreva de las notas periodísticas, editoriales y revistas la información que maneja, al abanderar al pueblo llano en muchos de ellos, necesariamente hubo de cotejarla con la que difundía la televisión que en nuestro país se había y ha convertido a lo largo de décadas en legitimadora del sistema económico-político. Siendo el medio masivo por excelencia en México y al que acceden mayoritariamente las clases bajas, Carmen constató que dicha información “oficial y manipulada” difiere, en muchos sentidos, con la de editorialistas y reporteros “censurados” que ella consideró se acercaban más a la realidad que observaba. En 1995, por ejemplo, “Los medios electrónicos informan a más de 50 millones de habitantes, mientras los impresos cubren solamente un millón... con base en el ejercicio de su derecho a la libertad de expresión han impedido que otros y la sociedad lo ejerzan” (*La Jornada*, 28 de marzo de 1995),²⁷³ lo que no implica que

²⁷² Antonio E. Zarur Osorio, “El estado y el modelo de televisión adoptado en México: el Salinismo”, *Gestión y estrategia, Ediciones Internet*, s/págs. [fecha de consulta: 28/III/2014, 15:00 hrs.], s/págs. Disponible en: <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num7/art7.htm#NdirecazoB>

²⁷³ *Ídem*, s/págs.

todos los medios escritos presenten una información más cercana a la realidad, pero sí el que en muchos de ellos existan atisbos de crítica al sistema y la posibilidad de cuestionar lo que los medios visuales informan.

Aún así, la gente común observaba con pasmo cómo se sucedían unos a otros los diferentes eventos: del levantamiento zapatista a la masacre de Aguas Blancas; del asesinato de Luis Donaldo Colosio Murrieta a los de José Francisco Ruiz Massieu y el cardenal Posadas Ocampo; del error de diciembre a la peor crisis que vivieron los mexicanos en el siglo XX. “Un observador externo se preguntó entonces si México no se encontraba ya en la frontera del caos”.²⁷⁴ Carmen también lo pensó y consideró que, igual que los zapatistas, la gente finalmente acabaría con el mutismo de más de cuatro sexenios. Elabora entonces el exvoto número 179, en el mes de las elecciones de 1994, y aunque no menciona el salinato, por la fecha deducimos que también lo incluye.



Sin título
Año: 1994
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 15 X 22 cm
Ubicación: Colección particular

²⁷⁴ Meyer, Lorenzo, III. *El sistema político y la gobernabilidad mexicana*, [en línea]p. 83 [fecha de consulta: 30/III/14, 22:00 hrs] Disponible en: <http://www.lorenzomeyer.com.mx/documentos/pdf/67.sistemapoliticogobernabilidad.pdf>

IMAGEN 13/EXVOTO N° 179

CARTELA: *San antoñito: Pasó Echeverría... i llo callado... Pasó López Portillo... i llo callado... pasó Miguel de la Madrí... i llo callado... dile a quen corresponda que no le buyga... 2 años mas no me aprieto mi lengua.*

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Julio 1994

Efectivamente, como señala Carmen, la creación de nuevas instancias de participación ciudadana dejaron de “apretarse la lengua” y empezaron a estructurarse. A raíz de los embargos, remates, adjudicaciones y desalojos que se hicieron a los productores del campo desde 1993 se habían iniciado distintos brotes de inconformidad en varias partes de la república. La gente empezó a organizarse espontáneamente, siendo en octubre de 1994, en la ciudad de Monterrey, que se formalizó El Barzón, A. C., movimiento que a causa de muchos otros reclamos se convertiría, a lo largo de los años, en una asociación plural que promovió alternativas de lucha, como la resistencia civil, evitando que muchos de sus afiliados perdieran sus patrimonios.

[...] miles de personas, de diferente manera y por los más variados motivos; gente de todo tipo y todos los estratos sociales, campesinos, amas de casa, profesionistas, jóvenes, representantes de múltiples pueblos indígenas, y de todos los estados de la República, tan amplio ha sido el movimiento que hasta un Barzón latinoamericano se constituyó a finales de la década de los 90's.²⁷⁵

Somos la representación más genuina de una clase media que se resiste a desaparecer. De esa clase media, la clase media productiva sobre la que ha recaído el desarrollo económico de más tradición en el país, la que ha contribuido como factor determinante en el crecimiento

²⁷⁵ ¿Quiénes somos?, [en línea] [fecha de consulta 29/III/2014, 13:54 hrs.] Disponible en <http://elbarzon.mx/quienes-somos/>

de las comunidades rurales y de las ciudades, la que con su esfuerzo genera el 90% del empleo en México.²⁷⁶

Asimismo, surgen en diversos estados de la república asociaciones y movimientos, muchos de ellos con una amplia participación femenina, como fue el caso de Querétaro, en donde se buscó “[...] abrir espacios de participación de las mujeres de las comunidades rurales en terrenos político y social”.²⁷⁷

Comparada con las anteriores crisis aquí narradas, la que inició en 1994 es la más grave de la historia contemporánea mexicana, pues golpeó duramente la economía ciudadana, no sólo de la clase obrera y campesina, sino que también y de forma por demás inesperada, a la clase media y media alta, así como a la clase empresarial, que había adquirido deudas ante la "aparente" prosperidad nacional.

Zedillo arranca en 1995 el Programa de Emergencia Económica, e impone más sacrificios a los contribuyentes y consumidores. Un ejemplo de ello fue la medida para evitar la quiebra de los bancos, a través del FOBAPROA, que sorpresivamente fue transformada en deuda pública.

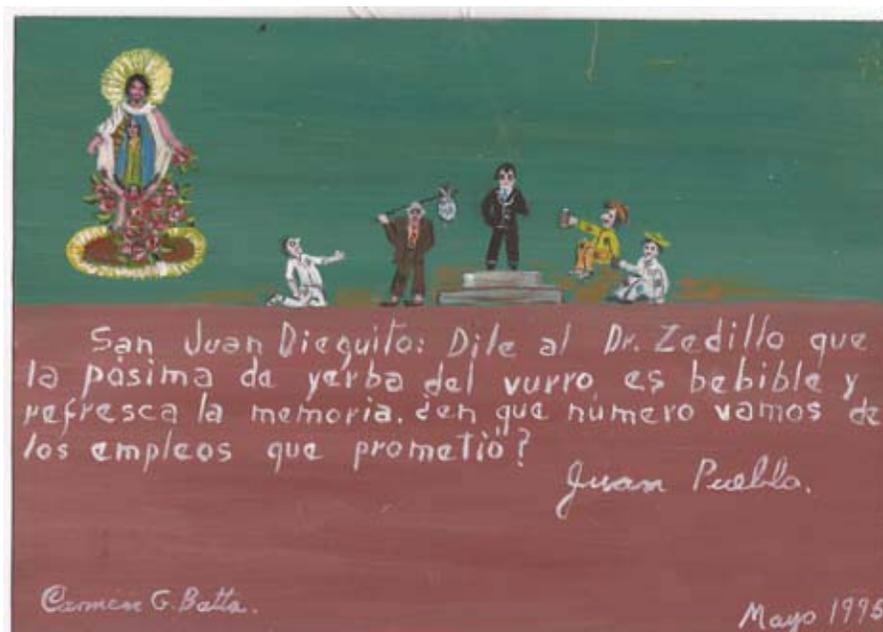
El proceso de compra venta de Banamex fue manipulado por Ernesto Zedillo, quien al lado del actual presidente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), José Ángel Gurría Ordóñez, es responsable principal de la enorme deuda pública del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa), cuyo valor será pagado por todos los mexicanos, apunta Gabriel Reyes Orona.²⁷⁸

²⁷⁶ Hubert C. De Grammont, *El Barzón, clase media ciudadanía y democracia*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Plaza y Valdés, 2001, p. 19.

²⁷⁷ Selva L. Daville Landero, “Las organizaciones de la sociedad civil en Querétaro”, en Cazés, Daniel, *et al, Creación de alternativas en México*, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, México, 1999, p. 183.

²⁷⁸ Roberto Garduño, Enrique Méndez, “Zedillo avaló el fraude bancario y manipuló la venta de Banamex”, *La Jornada*, [en línea] martes 26 de diciembre Política, [fecha de consulta: 29/III/2014, 15:30 hrs.] Disponible en: www.jornada.unam.mx

En ese mismo año, anuncia Zedillo el Programa Económico de choque, lo que supuso que los salarios subieran un 10%, el IVA 15%, la gasolina 35%, la luz y el gas 20%, con el consecuente desplome del poder adquisitivo por los aumentos de precios. Entre despidos masivos y empleos perdidos, el desempleo alcanza un nivel exagerado, incrementándose la pobreza en todos los estratos de la población. Al respecto, elaboró el exvoto número 220.



Sin título
Año: 1995
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 15.4 X 22 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 14/EXVOTO N° 220

CARTELA: *San Juan Dieguito: Dile al Dr. Zedillo que la pósito de yerba del vuro es bebible y refresca la memoria. ¿en que número vamos de los empleos que prometió?*

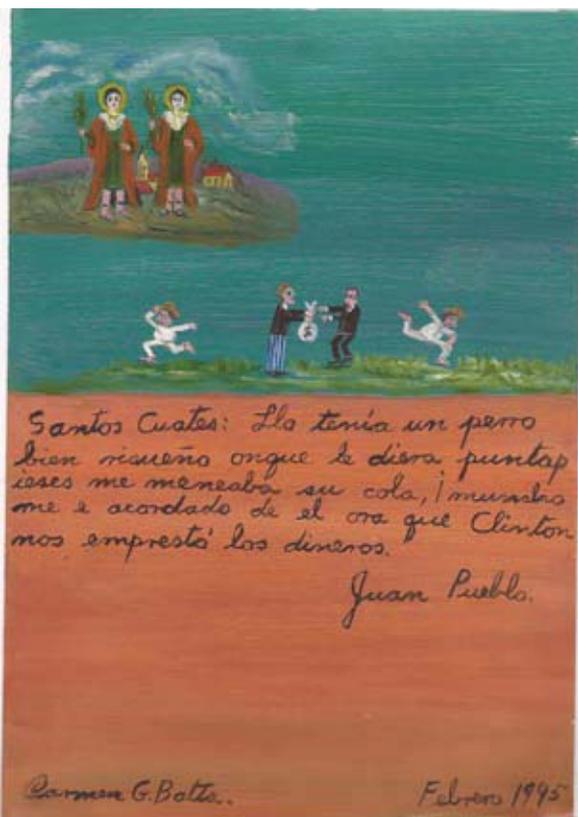
Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Mayo 1995

El pueblo de México vive el discurso de la campaña zedillista “Bienestar para tu familia” como una burla, y la decisión de resolver la crisis a partir de una nueva deuda con el FMI y los Estados Unidos de Norteamérica como una vergüenza para los mexicanos.

[...] con el préstamo de 20 000 millones de dólares con que regresó el secretario de Hacienda en febrero de 1995 la deuda externa reconocida asciende a 145 000 millones de dólares, sumándole los 88 000 reconocidos a diciembre de 1994. Así México se convierte en el país más endeudado del mundo.²⁷⁹



Carmen lo expone, elocuentemente, en su exvoto número 205.

IMAGEN 15/EXVOTO Nº 205

CARTELA: Santos Cuates: Llo tenía un perro bien risueño onque le diera puntapieses me meneaba su cola, i mucho me e acordado de el ora que Clinton nos emprestó los dineros.

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Sin título
 Año: 1995
 Técnica: óleo sobre lámina
 Medidas: 22 X 15.2 cm
 Ubicación: Colección particular

Febrero 1995

²⁷⁹ Arturo Wadgymar Ortiz, “El sector externo, retos y perspectivas para el año 2000”, en *México, pasado, presente y futuro: del proteccionismo a la...*, Volumen 1, Economía y demografía, Siglo XXI editores, México, 1996, p. 28.

Este exvoto señala evidentemente la falta de dignidad que han mostrado nuestros gobernantes en la relación de dependencia económica que sostenemos con Estados Unidos, sacrificando en muchos ámbitos la soberanía nacional.

La historia de la relación entre México y Estados Unidos se ha caracterizado por un patrón en el que Estados Unidos demuestra una intervención dentro de México. Intervenciones que han tomado las siguientes formas: invasiones militares, explotación económica, coerción política, intervención en la aplicación de las leyes, y explotación de los recursos naturales.²⁸⁰

Podemos entender la indignación de Carmen G. Batta y la de muchos ciudadanos, considerando la recurrente actitud de “sumisión” ante el vecino país del norte. El “paquete Clinton” acrecentaba dicha dependencia, mientras el trato indigno a muchos de los migrantes mexicanos los convertía entonces y aún hoy, en víctimas de la ambigüedad de las políticas del gobierno estadounidense, que promueven la entrada de “[...] mano de obra abundante, barata y temporal,”²⁸¹ en épocas convenientes a su país al tiempo en que implementan severas persecuciones y malos tratos hacia migrantes mexicanos cuando no la requieren.

Entre 1980-1990 la población “[...] residente en Estados Unidos, pero “nacida en México” aumentó en 1.7 millones o el equivalente de 170 000 por año, es decir, 13%

²⁸⁰ Beth Caldwell, “Amenaza contra la soberanía mexicana por parte de Estados Unidos en la guerra de las drogas”, *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, [en línea] , s/fecha, p. 25 [fecha de consulta: 28/III/14, 14:00 hrs] Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/236/art/art2.pdf>

²⁸¹ Verduzco Igartúa, Gustavo, “La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico”, en *Estudios Sociológicos*[en línea] XIII:39, 1995, p. 589 [fecha de consulta: 28/III/14, 16:40 hrs.] Disponible en: http://bibliocodex.colmex.mx/exlibris/aleph/a21_1/apache_media/J6A91DRX7INDSL1NTR6C45T5LRJ6PV.pdf

más que el aumento real de empleo formal en México durante la misma época”,²⁸² considerando además que uno de los efectos de la firma del TLC sería la reducción de la migración al vecino país del norte, lejos de disminuir aumenta al tiempo en que las medidas migratorias se recrudecen. Carmen alude las vejaciones que viven los migrantes en el exvoto 180.



Sin título
Año: 1994
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 22.4 X 16.4 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 16/EXVOTO N° 180

CARTELA: *Sagrado Corazón: Con perdón tullo ¿también tú te juites de brasero? Tus refulgentes rалlos se miran como si los gringos te ubieran marcado con "Marcador Fluorescente de infiltradores"*

Carmen G. Batta

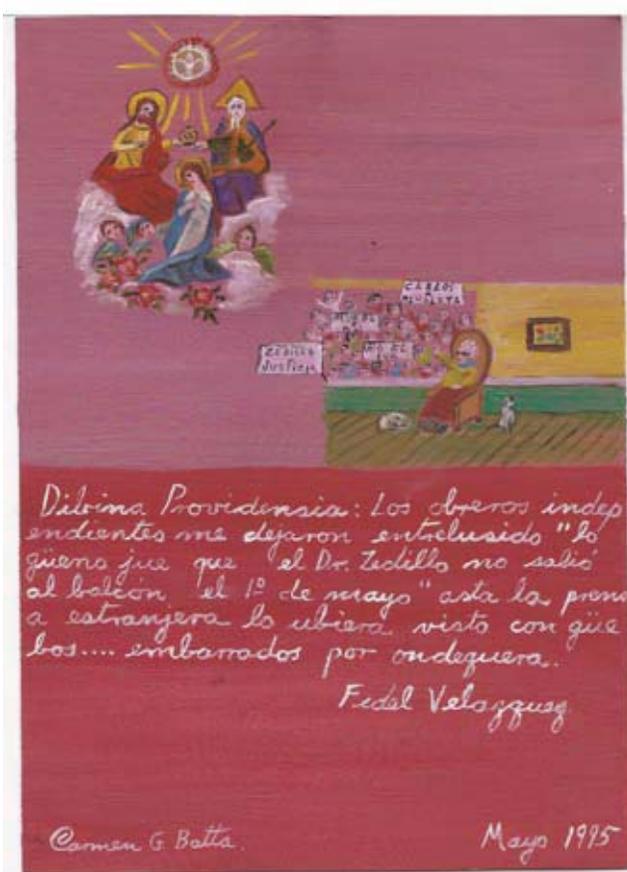
Indocumentados S. A.

Agosto 1994

²⁸² Ídem, p. 585.

Para 1995, la situación con la clase trabajadora era tan tensa que Zedillo no preside, como era la costumbre, el desfile del 1º de mayo.

En el teatro Ferrocarrilero, Ernesto Zedillo se convirtió en el primer mandatario desde 1925 en no presidir el desfile oficial y el primero, desde 1952, que no lo inauguraba. El motivo del cambio en la celebración fue la crisis económica del país, que detonó con el inicio de su gobierno y el llamado "error de diciembre".²⁸³



A este respecto, Carmen elabora el exvoto número 221, en el cual Fidel Velázquez, líder sindical famoso por su subordinación absoluta a la voluntad presidencial, es retratado por Carmen acompañado por dos gatos y en franca decadencia.

IMAGEN 17/EXVOTO N° 221

CARTELA: *Dibina Providencia: Los obreros independientes me dejaron entrelusido "lo güeno jue que el Dr. Zedillo no salió al balcón el 1º de mayo" asta la prensa extranjera lo ubiera visto con güebos... embarrados por ondequera.*

Fidel Velázquez

Carmen G. Batta

Mayo 1995

Sin título
Año: 1995
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 22 X 15.5 cm
Ubicación: Colección particular

²⁸³ León Zaragoza, Gabriel, Norandi, Mariana, "Primero de mayo: del "gracias, señor presidente" a la independencia sindical, *La Jornada*, [en línea] Secc. Política, 30 de abril de 2007, [fecha de consulta: 28/III/14, 18:20 hrs.] Disponible en: www.jornada.unam.mx

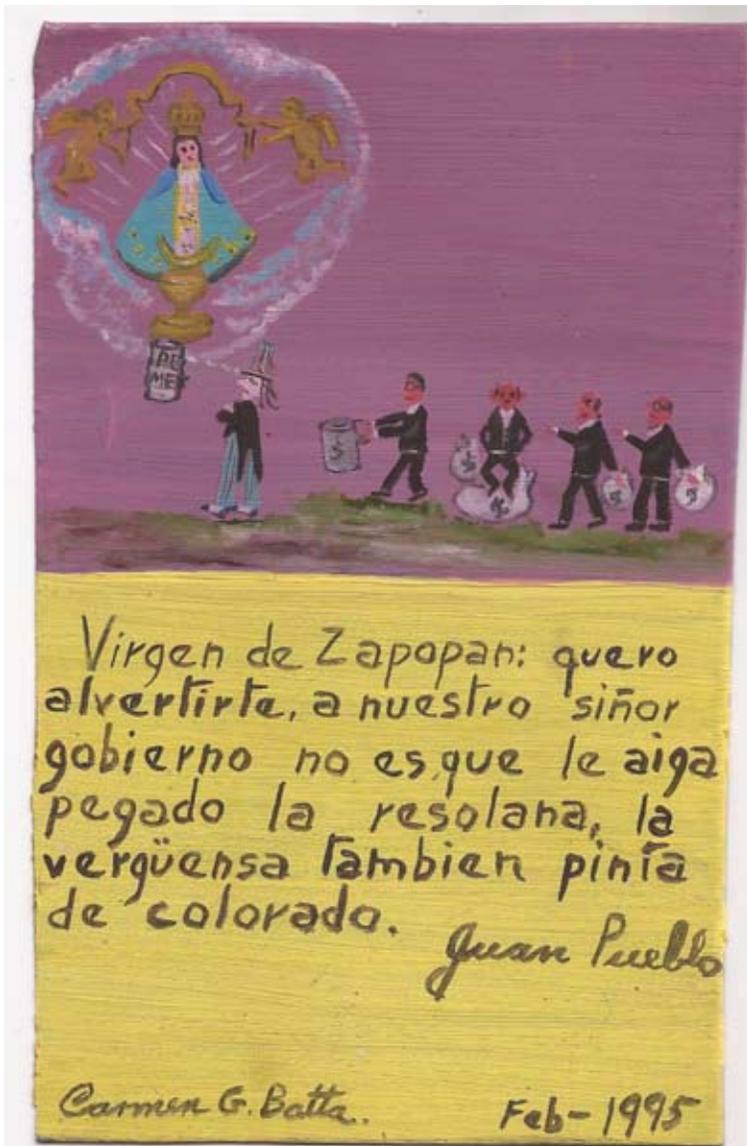
Carmen hace enérgicos escarnios de los personajes políticos que son muy válidos, si consideramos que “[...] los ciudadanos pueden opinar sobre diversos temas porque sus juicios están basados muchas veces en heurísticos o atajos informativos”.²⁸⁴ En el exvoto número 207, apela a la vergüenza como último recurso que pudieran manifestar los actores políticos ante los fracasos evidentes. Podemos distinguir a López Portillo, De la Madrid, Salinas y Zedillo, con bolsas de dinero que aparentemente recibieron del tío Sam, quien camina por delante de ellos con la mirada puesta en un barril de PEMEX.

Carmen elabora este exvoto en febrero, cuando apenas el 13 de enero de 1995 se formalizaba el “rescate” en una reunión a puerta cerrada en Washington:

La decisión sobre el futuro de México pudo haber sido trasladada de un extremo a otro de la avenida Pensilvania, pero al final fue la misma: la suerte de los mexicanos quedó atada formalmente, si no lo estaba ya en los hechos, a los vaivenes políticos y económicos de Estados Unidos.²⁸⁵

²⁸⁴ Jorge Buendía, “Los fundamentos de la opinión pública”, en Loeza, Soledad, Prud’homme, Jean-Francois, coordinadores, *Los grandes problemas de México*, XIV, El Colegio de México, México, 2010, p. 209.

²⁸⁵ “Clinton enfrentó el rechazo de países europeos y armó solo el paquete crediticio. Washington impone su precio: rígido control de la economía y, a revisión, asuntos no financieros”, en *Proceso. COM.MX.*, La Redacción, 1995-02-06 consultado en http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=292472&rl=wh



Sin título
Año: 1995
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 19.3 X 12.2 cm
Ubicación: Colección particular

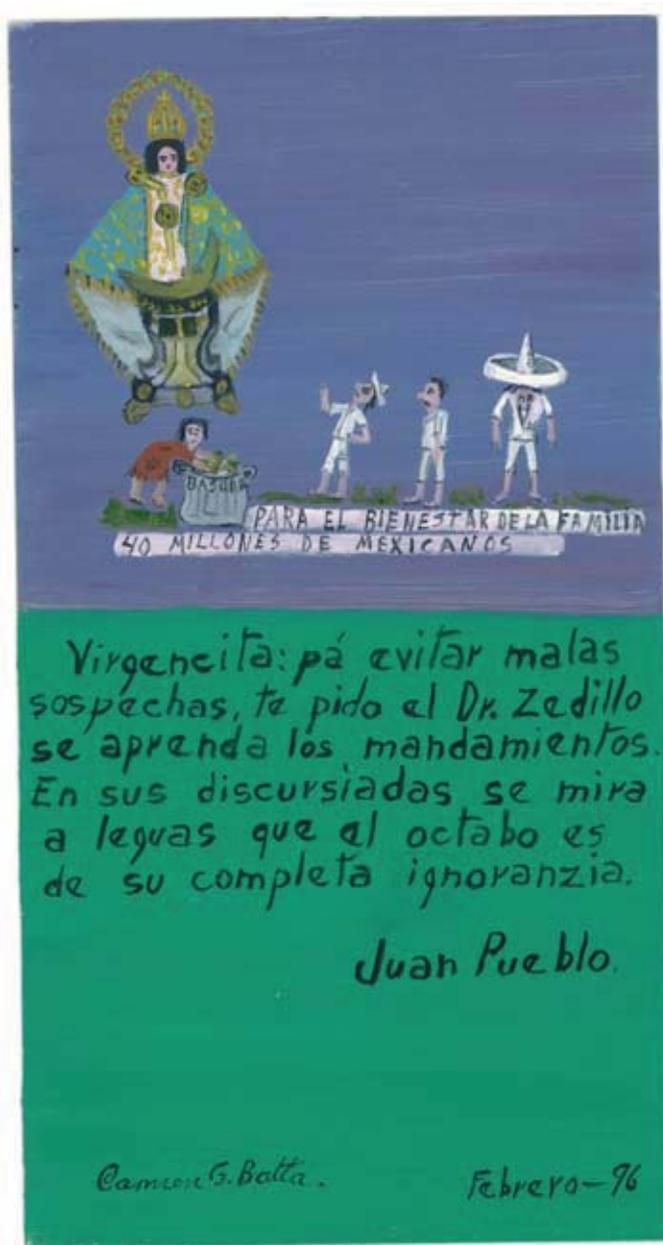
IMAGEN 18/EXVOTO N° 207

CARTELA: *Virgen de Zapopan: quero alvertirte, a nuestro señor gobierno no es que le aiga pegado la resolana, la vergüenza también pinta de colorado*

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Feb-1995



El octavo mandamiento católico dice “no levantarás falso testimonio”; Carmen, mujer de fe, insinúa con ello el contrasentido de frases como “el bienestar de la familia” –que aparece en la parte pictórica del exvoto número 254 y que fuera lema de campaña de Zedillo– con la existencia, en 1996, de cuarenta millones de pobres en México.

Sin título
Año: 1996
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 15 X 22 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 19/EXVOTO N° 254

CARTELA: *Virgencita: pá evitar malas sospechas, te pido el Dr, Zedillo se aprenda los mandamientos. En sus discursiadas se mira a leguas que el octavo es de su completa ignorancia.*

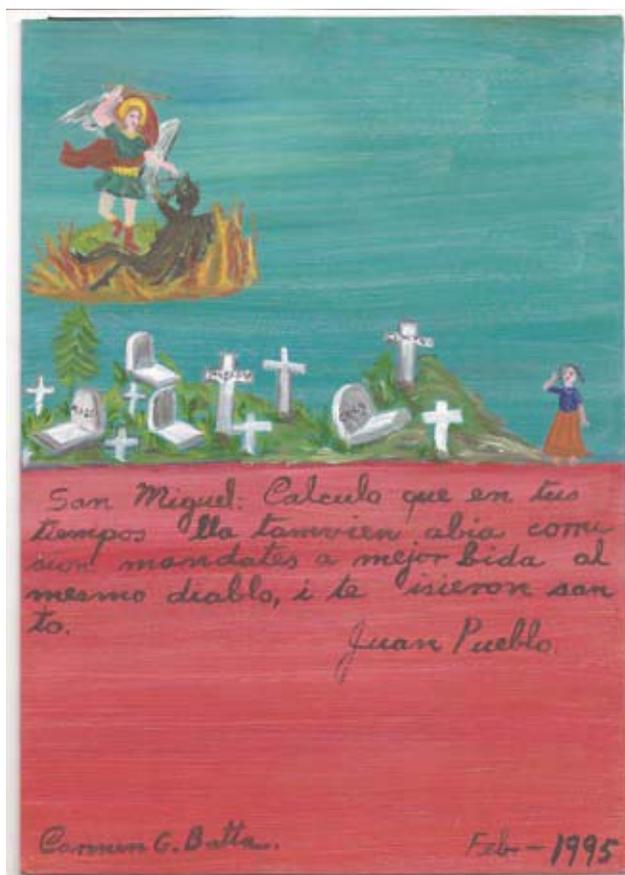
Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Febrero-96

Las editoriales y noticias enumeran con frecuencia los evidentes actos de corrupción de los ex presidentes y muchos otros políticos y funcionarios que, indemnes, evidencian la ausencia de ética.

A partir de los años noventa, con el deterioro del régimen revolucionario, el sistema de opinión pública se hace intensamente político: en los periódicos ganan importancia las páginas de opinión, donde empiezan a figurar los intelectuales más reconocidos, en la radio aparecen largos programas de noticias cada vez más incisivos [...].²⁸⁶



El exvoto número 208 es sumamente elocuente en este sentido.

IMAGEN 20/EXVOTO N° 208

CARTELA: *San Miguel: Calculo que en tus tiempos lla tambien abia corrupcion mandates a mejor vida al mesmo diablo, i te isieron santo.*

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

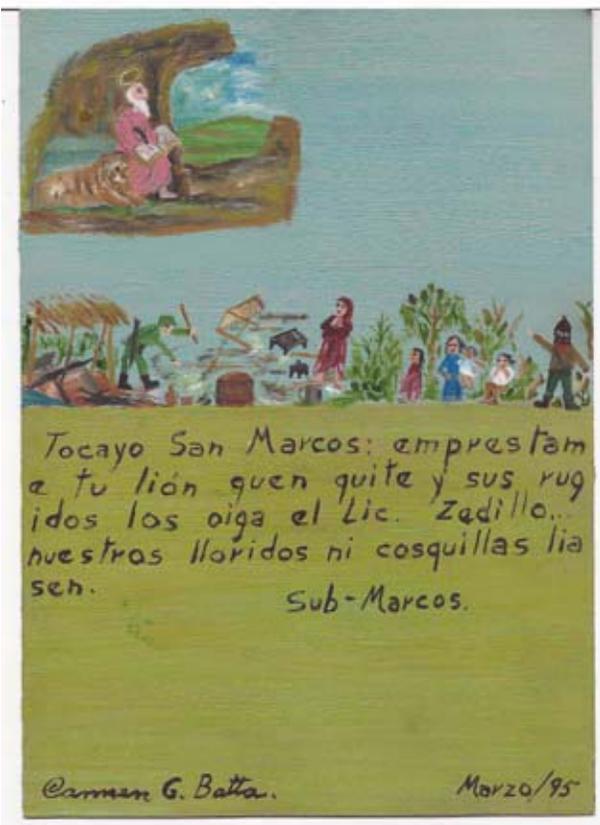
Feb-1995

Sin título
Año: 1995
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 22 X 15.3 cm
Ubicación: Colección particular

²⁸⁶ Fernando Escalante, "El escándalo interminable. Apuntes sobre el sistema de opinión pública", en Loeza, Soledad, Prud'homme, Jean-Francois, coordinadores, *Los grandes problemas de México*, XIV, El Colegio de México, México, 2010, p. 218.

Carmen se refiere a la impunidad de la que gozan los diversos actores políticos, a pesar de haber sido ampliamente difundidas sus corruptelas. Claro ejemplo de lo anterior han sido los hermanos Salinas de Gortari, Oscar Espinoza, Luis Echeverría, Mario Marín, Ulises Ruiz..., entre muchos otros.

En el México de la impunidad democrática, el abuso de autoridad para acumular recursos y poder no es la excepción sino la regla, y se manifiesta por igual entre todos los partidos. Lo excepcional de los políticos detenidos no son sus delitos, sino que sean llamados a cuenta.²⁸⁷



A un año del levantamiento zapatista, la escasa respuesta del gobierno era evidente. El exvoto número 219 da voz al subcomandante Marcos.

IMAGEN 21/EXVOTO N° 219

CARTELA: *Tocayo San Marcos: emprestame tu lion quen quite y sus rugidos los oiga el Lic Zedillo... nuestros lloridos ni cosquillas liasen.*

Sub-Marcos.

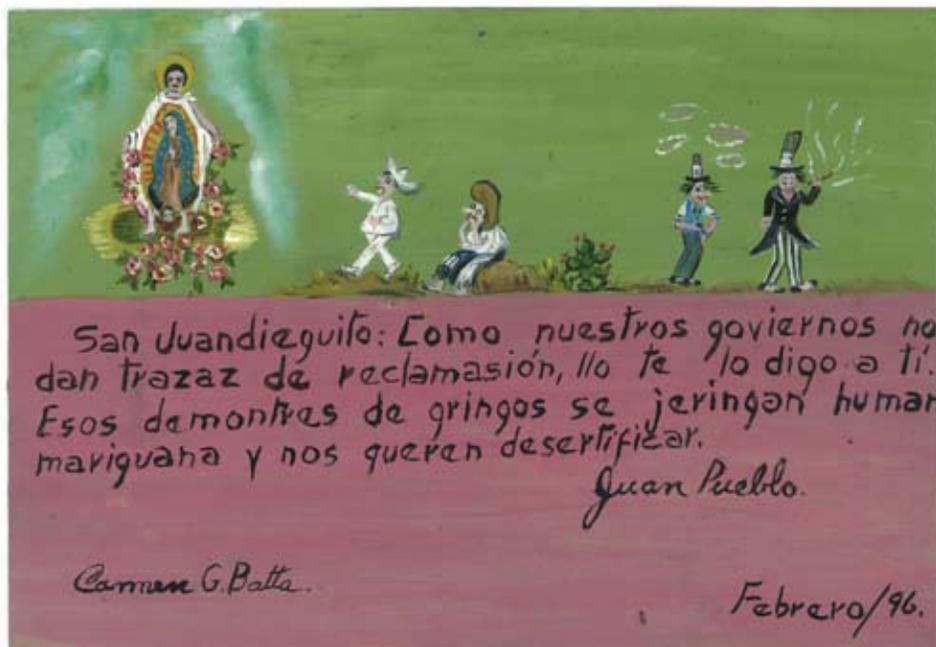
Carmen G. Batta

Marzo/95

Sin título
Año: 1995
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 22 X 15.5 cm
Ubicación: Colección particular

²⁸⁷ Irma Eréndira Sandoval, "Impunidad democrática", *El Universal*, [en línea], Opinión, 12/Jun/2011, [fecha de consulta: 1/IV/2014, 20:28 hrs.] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/53232.html>

En estas fechas, los exvotos de Carmen G. Batta son firmados con frecuencia por Juan Pueblo, como queriendo acentuar que, ante la ineficacia e indolencia de los gobernantes, el pueblo empieza a tomar sus propias iniciativas, como lo señala en el exvoto número 255.



Sin título
Año: 1996
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 15 X 22 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 22/EXVOTO Nº 255

CARTELA: *San Juan Dieguito: Como nuestros gobiernos no dan trazaz de reclamasi3n, llo te lo digo a Ti. Estos demontres de gringos se jeringan human mariguana y nos quieren desertifizar.*

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Febrero/96

Como bien anota el siguiente autor: “En ningún lado son más aparentes estas intervenciones [a la soberanía nacional] que en las políticas y programas adoptadas por Estados Unidos en la “guerra contra las drogas”.²⁸⁸

Estados Unidos ha ejercido efectivo control sobre otros países –sobre todo aquellos que tienen deudas con él– a través del proceso de certificación iniciado en 1986, ante el cual Zedillo reaccionó a dicha presión “despidiendo” a funcionarios corruptos, apresando al general de división Jesús Gutiérrez Rebollo, su zar anticorrupción, además de violar las leyes al extraditar criminales al vecino país, una reacción rudimentaria la de Zedillo, que, a ojos de Carmen, tenía visos de desesperación.

En los últimos años del sexenio de Zedillo, las manifestaciones de repudio hacia él fueron ampliamente difundidas. Un presidente que, a pesar de haber tenido una relevante carrera como burócrata financiero, se le recordará como el aquel que:

[...] ganó la presidencia de la república gracias al “voto del miedo”. Recién iniciada su gestión, el peso se devaluó drásticamente frente al dólar haciendo humo su principal promesa de campaña: “bienestar para tu familia”. Entre los desaciertos de su gestión destacan la represión y la persecución de los zapatistas, las masacres de Acteal y de Aguas Blancas, la exoneración e impunidad de los autores intelectuales de ambas masacres y la conversión de los pasivos del fobaproa en deuda pública.

²⁸⁸ Beth Caldwell, “Amenaza contra la soberanía mexicana por parte de Estados Unidos en la guerra de las drogas”, *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, p. 26 [fecha de consulta 1/IV/14] Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/236/art/art2.pdf>

En el exvoto núm. 301 la autora alude a un evento en el que se vieron involucrados varios personajes públicos.



Sin título
Año: 1998
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 15 X 21.5 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 23/EXVOTO N° 301

CARTELA: *Ace tiempo tráibamos el jedor a camposanto pero con la revolcada panicosa que nos dieron en Querétaro es más juerte el olor ¿Perjúmanos de guelta! Paque no nos reconozcan.*

Cervantes, Luengo, Gurría, Arango, Limón, Farell, Rabasa i los demás eiseteras asustados.

Carmen G. Batta

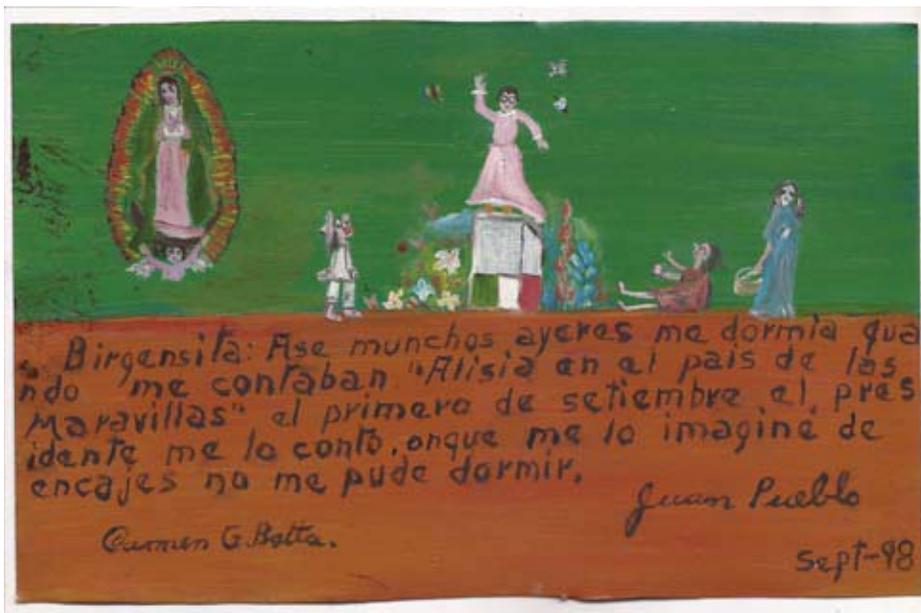
Marzo/98

El suceso que Carmen describe se liga a una nota del año 2002, en donde se reseña la situación de los “chivos expiatorios” acusados de agresión y que fueron condenados por ello a ocho años de cárcel.

AL MEDIO DIA DEL 5 DE FEBRERO de 1998, en la ciudad de Querétaro, un autobús de la comitiva del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León que se "desvió" de la ruta previamente establecida y fue apedreado. En aquella fecha, el primer mandatario de la nación, y último de la dinastía priísta, había acudido a una ceremonia más de aniversario de la promulgación de la Constitución de 1917 en el Teatro de la República.²⁸⁹

En septiembre de 1998, Zedillo anunció en su cuarto informe de gobierno “nuevas medidas” ante los “criminales de cuello blanco” y las “maniobras fraudulentas”.²⁹⁰

Carmen reseña en el exvoto número 319 lo que probablemente era el sentir popular.



Sin título
Año: 1998
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 13.5 X 21.9 cm
Ubicación: Colección particular

²⁸⁹ Agustín Escobar Ledesma, “Presos políticos de Querétaro, Chivos expiatorios del orden, la “onradez” y el ornato, *La Jornada*, [en línea] [fecha de consulta: 1/IV/14, 12:30 hrs.] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/10/mas-presos.html>

²⁹⁰ Maite Rico, “Zedillo admite que la crisis bancaria se agravó por los fraudes”, *El País*, [en línea] Archivo, 3/Sept/1998 [fecha de consulta: 2IV/14, 16:15 hrs] Disponible en: http://elpais.com/diario/1998/09/03/internacional/904773616_850215.html

IMAGEN 24/EXVOTO N° 319

CARTELA: *Birgensita: Ase muchos ayeres me dormía quando me contaban “Alisia en el país de las Maravillas” el primero de setiembre el presidente me lo conto, onque me lo imaginé de encajes no me pude dormir.*

Carmen G. Batta

*Juan Pueblo
Sept-98*

La incredulidad de Carmen no era infundada y podría decirse que la realidad una vez más superó a la ficción:

En 1998 y gracias a la globalización (efectos dragón, vodka y samba), los mexicanos resentimos de nuevo otra devaluación. En septiembre de ese año el peso se devaluó 7.3 por ciento y se cotizó en 10 pesos con 73 centavos por dólar. En adición a este golpe, el 7 de octubre el pleno de la Suprema Corte dictaminó que era legal el pago de intereses sobre intereses bancarios. La decisión de los magistrados provocó las protestas de las asociaciones de deudores de la banca, como El Barzón, que calificaron el veredicto como un aval a la usura bancaria.²⁹¹

En el exvoto número 330 la autora toca otro de los problemas fundamentales del país: la educación.

²⁹¹ Martín Carlos Ramales Osorio, “El Sexenio Zedillista (1994-2000). El agotamiento del Sistema” en *Observatorio de la Economía Latinoamericana, Revista Académica de Economía*[en línea] [fecha de consulta: 29/III/2014, 16:57 hrs.]. Disponible en : <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/mcro-zed.htm>



Sin título
Año: 1999
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 13.1 X 21.8 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 25/EXVOTO N° 330

CARTELA: *Santo Niño la muina se amodona en el corazón dijo el Dr. Zedillo que 1 de cada 10 niños ban a la escuela tengo 8 chilpayates i nunguno ba i dame otros 2 paque le toque a 1.*

Carmen G. Batta

Juan Pueblo

Sept-99

Como es costumbre, las medidas tomadas por Zedillo eran insuficientes y en algunos casos incoherentes, como podemos constatar en la contradicción que significaba implementar un Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), al tiempo en que el presupuesto general para la educación se reducía.

Lo que Carmen también señala en el anterior exvoto, es que la baja de salarios, el desempleo y la pobreza, son causas directas de la imposibilidad de muchas familias de enviar a los niños a la escuela.

[...] las cifras que reportan el comportamiento del sistema educativo, [son] usadas históricamente como elemento para la legitimación de los gobernantes.[...] Los informes oficiales reportaban que en el sexenio [de Zedillo] la matrícula del sistema había crecido en cerca de 2.8 millones de alumnos más. [...]

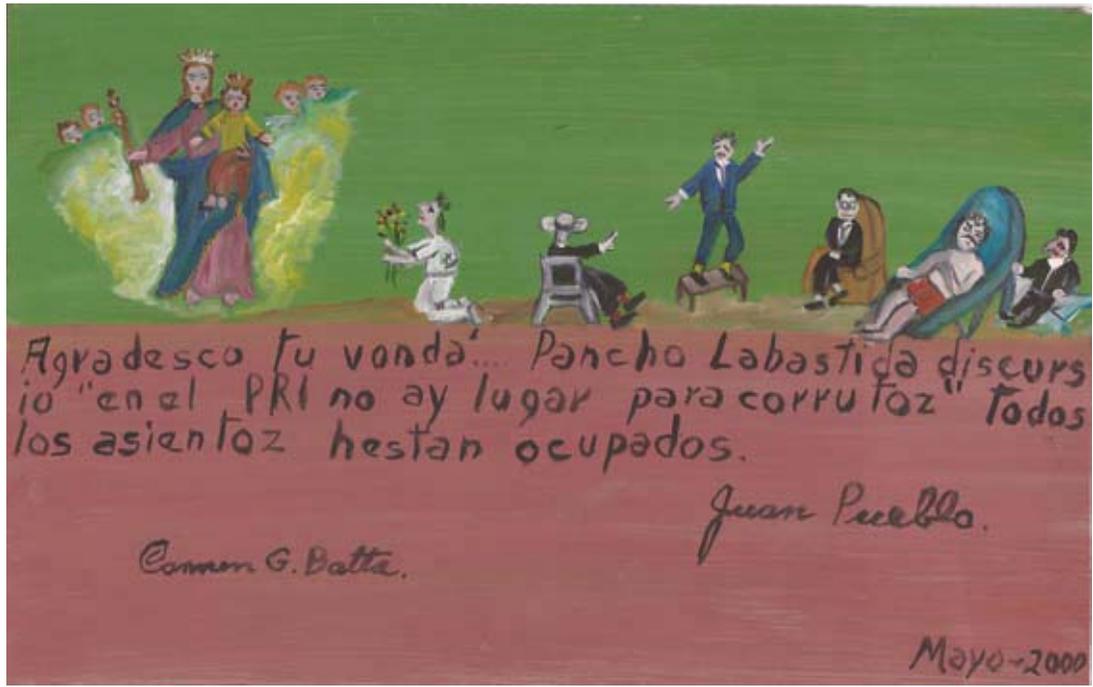
Sin embargo, la experiencia acumulada a lo largo de los gobiernos llamados revolucionarios generó en ciertos momentos excesos en el manejo de los datos, de ahí que las estadísticas oficiales resultasen con frecuencia cuestionadas, sobre todo por el hecho de que los órganos encargados de la generación, sistematización y difusión de las estadísticas han sido y son dependientes del propio Ejecutivo.²⁹²

A pesar de las reformas y acuerdos anunciados por el presidente, y el que la inflación haya sido controlada al final del sexenio de Zedillo, las contradicciones del sistema político son evidentes y, reflejadas en los acontecimientos del final de su sexenio, fueron reconocidas en su momento por la gente común, como Carmen.

4.5 Vicente Fox Quesada

Los comicios del año 2000, a pesar de los temores e inquietudes, representaban la oportunidad de hacer realidad la democratización que ya vivía el país y pronosticaban una elección reñida entre los candidatos Labastida y Fox. El candidato del PRI Francisco Labastida evidenció sus limitaciones y cometió errores, por ello, Carmen lo ridiculiza en el exvoto número 348, testimoniando el sentir popular acerca del PRI y su candidato.

²⁹²Margarita Noriega, "México 1994-2000. Modelo económico y sistema educativo: políticas e imaginarios", en *Cultura Política y política educativa en el sexenio de Ernesto Zedillo*, Universidad Pedagógica Nacional, México, Plaza y Valdés, 2005, p. 38.



Sin título
 Año: 2000
 Técnica: óleo sobre lámina
 Medidas: 13 X 21.8 cm
 Ubicación: Colección particular

IMAGEN 26/EXVOTO N° 348

CARTELA: *Agradesco tu vonda... Pancho Labastida discursio "en el PRI no ay lugar para los corrutoz" Todos los asientoz hestan ocupados.*

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Mayo-2000

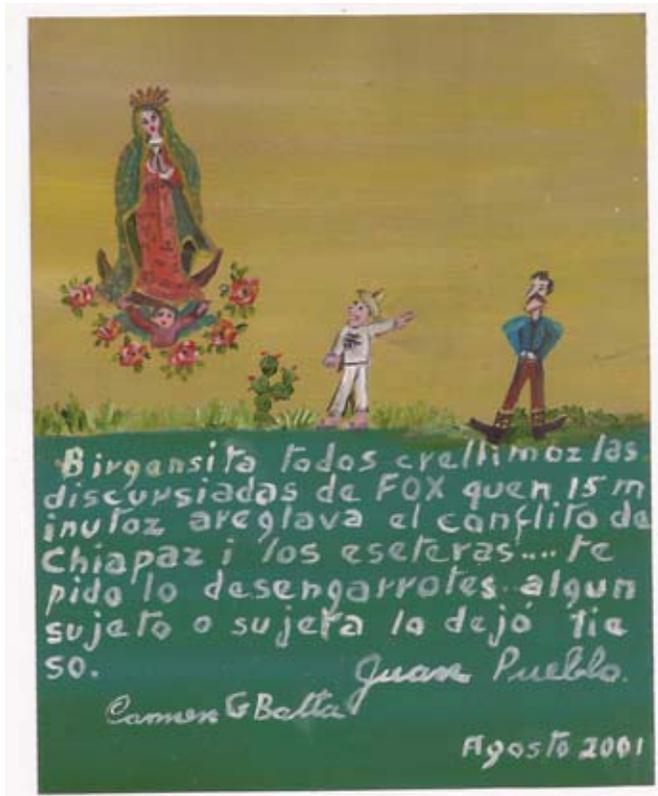
Ese año, en medio de muchas expectativas, llega el Partido Acción Nacional al poder ejecutivo y con él, Vicente Fox a los Pinos.

¿Error político, cansancio, vacuidad programática, deterioro institucional, corrupción, nuevos actores políticos, pérdida de credibilidad, rupturas internas? [...]El PAN no era su enemigo real; más bien constituía una retaguardia, un aliado estratégico y un colchón para canalizar el descontento hacia la derecha.²⁹³

²⁹³ Marcos Rosenmann Roitman, "El poder del PRI", *La Jornada*, [en línea] Política, 10/jul/12, [fecha de consulta: 2/IV/2014, 16:13 hrs.] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/07/10/politica/020a1pol>

Cuando Vicente Fox ganó las elecciones, la población mexicana se llenó de esperanza ante la llegada del primer presidente no priista, creyendo que podía ser posible el surgimiento de un camino hacia la democracia. Sin embargo, a pesar de la habilidad mostrada en campaña por Fox, su falta de capacidad, el desconocimiento real de la

problemática política a la que se enfrentaba, y los contubernios que evidentemente tuvo que aceptar, se hicieron evidentes y siguió más de lo mismo; sin embargo, lo que Fox aportó son frases que han pasado a la historia por su doble efecto, pues por una parte el presidente creía ser simpático y agudo, pero en realidad hacía patente su incapacidad intelectual y su cinismo. El exvoto número 354 ridiculiza su torpeza.



Sin título
Año: 2001
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 16.5 X 13.1 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 27/EXVOTO N° 354

CARTELA: *Birgensita todos crellimoz las discursiadas de Fox quen 15 minutoz areglava el conflito de Chiapaz y los eseteras... te pido lo desengarotes algún sujeto o sujeta lo dejó tieso.*

Carmen G. Batta

Juan Pueblo

Agosto 2001

Sin embargo, y a pesar de las aseveraciones fanfarronas de Fox: “si Marcos quiere, en quince minutos arreglamos el conflicto” que imputaba a los zapatistas, específicamente al subcomandante Marcos, el levantamiento de los indígenas de Chiapas se prolongó durante todo su sexenio sin asomo de salida alguna, tal como lo consigna el periodista Aguilar Rivera en la revista *Nexos*:

La aprobación de la ley indígena no representó ningún triunfo para el gobierno de Vicente Fox. Al contrario: la solución al conflicto en Chiapas está más lejos en el mismo punto que al final de la era priista. Por si fuera poco, los legisladores de todo bando no están muy dispuestos a darle su apoyo a un presidente que parece desestimar sus responsabilidades.²⁹⁴

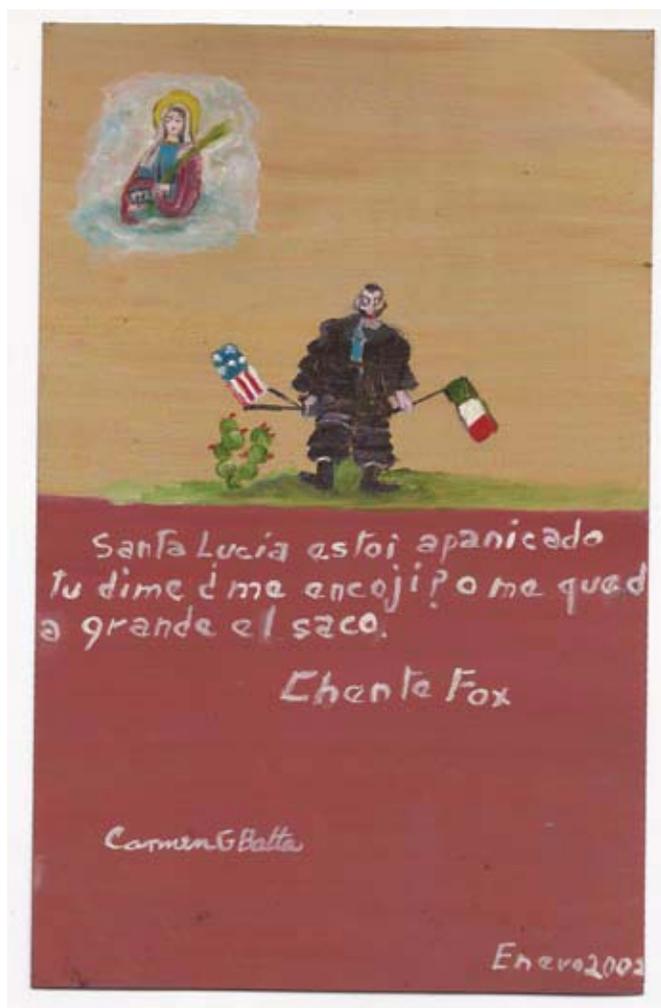
El gobierno “gerencial” de Vicente Fox privilegiaba lo organizacional. Desde que nombró a su gabinete, “El modelo de estructura adquirido en ese entonces, no dejó en duda que se estaba organizando a la administración pública, basada en principios de una jerarquía empresarial, con enfoque gerencialista”.²⁹⁵

Evidentemente, no era lo mismo dirigir una empresa que manejar un país, por lo que, aunque Fox reconoció la problemática social existente no intervino decididamente para resolverla, puesto que su interés estaba dirigido a las prácticas del mercado, lo que promovió la polarización de los estratos sociales y sus consecuencias: “Ahora, los

²⁹⁴ José Antonio Aguilar Rivera, “Chiapas: la apuesta fallida, *Nexos*, [en línea] 1 de julio, 2001, [fecha de consulta: 2/IV/2014, 17:07 hrs.] Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?p=10054>

²⁹⁵ Miguel Ángel Sánchez Ramos, “El PAN con Fox en la presidencia de la República: gobierno gerencial vs política”, p. 91, *Espacios Públicos*, [en línea] vol.11, núm. 22, agosto, 2008, p. 91 Universidad Autónoma del Estado de México, [fecha de consulta: 3/IV/2014, 11:07, hrs.] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/6>

partidos políticos y el mercado o poderosos grupos empresariales han asumido, respectivamente, estos papeles.”²⁹⁶



El exvoto número 364, muestra cómo veían probablemente muchos mexicanos a Fox, un empresario que devino en presidente de México.

Sin título
Año: 2002
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 20.8 X 13 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 28/EXVOTO N° 364

CARTELA: *Santa Lucía estoy apanicado tu dime ¿me encoji? O me queda grande el saco.*

Carmen G. Batta

Chente Fox

Enero 2002

²⁹⁶ Soledad Loeza, 2010, pp. 13-14.

Por otra parte, una lucha de poderes entre López Obrador y Fox se sucedió cuando el primero se encontraba como jefe del gobierno capitalino y el segundo como presidente de México. Carmen hace escarnio de este conflicto entre ambos personajes en el exvoto número 370.



Sin título
Año: 2002
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 16.7 X 13.2 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 29/EXVOTO N° 370

CARTELA: *San Cristóbal como ban a pensar que se pueden tapar con la misma cobija López Obrador i Chente Fox y mas sistán embebecidos por el sueño... siandan jaloniando ¡que la partan por mita.*

Carmen G. Batta

Juan Pueblo

Feb-2002

La siguiente nota del Universal, refiere a uno de los hechos que confirman lo expuesto por Carmen G. Batta:

El dirigente del PRD en el Distrito Federal, Porfirio Martínez, aseguró que su partido respetará los resultados que arroje el encuentro entre el presidente Vicente Fox y el jefe de gobierno capitalino, Andrés Manuel López Obrador, para designar al nuevo secretario de Seguridad Pública Local [...].

Desde su punto de vista, lo más conveniente es que tanto los funcionarios del gobierno federal como los del Distrito Federal actúen con responsabilidad y en el ámbito de su competencia, anteponiendo el interés de los ciudadanos a los de los partidos políticos y personales.²⁹⁷



En julio de 2003, el abstencionismo una vez más se hizo patente. Era de esperarse, ante el desencanto que suponían los pobres beneficios que recibían los mexicanos comunes. Carmen vio en esa tesitura la oportunidad de crear el exvoto número 400.

Sin título
Año: 2003
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 15 X 12.5 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 30/EXVOTO N° 400

CARTELA: *En las elecciones del 6 de julio del 2003 sólo jallé triste difuntero niuna ingrima plañidera niun Tsempasuchil niuna veladora ni Lázaró resucitó.*

Juan Pueblo

Carmen G. Batta

Julio 03

²⁹⁷ "Respetará PRD resultados de encuentro Fox-Obrador", *El Universal*, [en línea] Nación, 15/Feb/2002, [fecha de consulta: 2/IV/14, 13:25 hrs.] Disponible en: www.eluniversal.com.mx/notas/49945.html

Entre varias notas alusivas al abstencionismo creciente del año 2003, podemos contrastar lo dicho por Carmen con la siguiente.

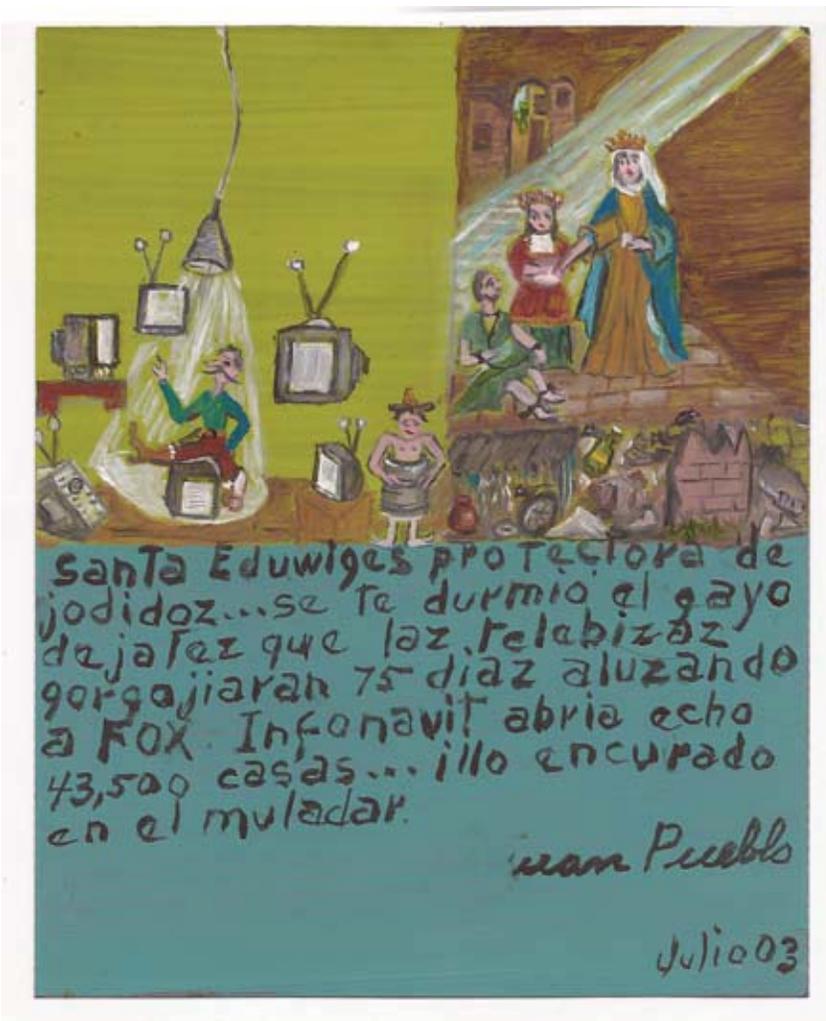
Una de las particularidades de la elección de 2003 fue, además del inusualmente alto nivel de abstencionismo, que en los municipios la mayor escolaridad promedio estuvo asociada con menores niveles de participación electoral. Este comportamiento es opuesto al observado desde que, en la década de 1990, las elecciones comenzaron a mostrar mayores niveles de competitividad. “Las elecciones federales de julio de 2003 no fueron tan sorprendidas por sus resultados como por el alto nivel de abstencionismo electoral que registraron.”²⁹⁸

Por otro lado, el manejo mediático empleado durante el foxismo tuvo claros tintes mercadotécnicos, sin embargo esto no era nuevo: “En las últimas décadas, el uso cada vez más intensivo de los medios como agentes publicitarios los llevó a ver a las audiencias como consumidoras”,²⁹⁹ con una persistente decisión de desinformar a la gente a través del “espectáculo” y convertir en “actores” a los políticos.

De este modo, en el último exvoto que incluiremos en el presente capítulo, el número 399, Carmen, a nombre de Juan Pueblo hace, más que una petición, una reclamación.

²⁹⁸ Elena Rodrigo Salazar, Benjamín Temkin Yedwab, *Abstencionismo, escolaridad y confianza en las instituciones. Las elecciones federales de 2003 en México*, [en línea] [fecha de consulta: 3/IV/14, 13:13 hrs.] Disponible en: http://www.politicaygobierno.cide.edu/num_anteriores/Vol_XIV_N1_2007/01Salazar.pdf

²⁹⁹ Néstor García Canclini, 2008, p. 13.



Sin título
Año: 2003
Técnica: óleo sobre lámina
Medidas: 16.5 X 13.1 cm
Ubicación: Colección particular

IMAGEN 31/EXVOTO N° 399

CARTELA: *Santa Eduwiges protectora de los jodidoz... se te durmió el gayo dejatez que laz telebizaz gorgojaran 75 diaz aluzando a Fox. Infonavit abría echo 43,500 casas... i llo encuerado en el muladar.*

*Juan Pueblo
Julio 03*

Aunque la autora muere antes de que Vicente Fox concluya su mandato, ya en 2003 experimenta, igual que muchos mexicanos, la desilusión ante la evidencia: la intensa promoción de los programas sociales del gobierno federal en los medios, se quedó ahí, sin tocar la realidad.

Carmen refleja este desengaño en el exvoto antes citado, haciendo patente que el uso de recursos para publicitar el trabajo presidencial, es una más de las opciones erróneas que se utilizan cada vez con más frecuencia por los actores políticos. A pesar de que esta práctica continuó hasta el final de su sexenio, la gente común es consciente del despilfarro que implica, por lo que, en cuanto le es posible, da a conocer su opinión al respecto, como es el caso de la encuesta que citamos a continuación:

La popularidad del Presidente Vicente Fox registró una significativa caída en los últimos cuatro meses de su sexenio de gobierno, del que se despidió con un acuerdo de 51 por ciento entre los mexicanos, que del 2000 al 2006 parecen haber vivido bajo el impacto mediático de las campañas del mandatario.³⁰⁰

Carmen murió a los setenta y nueve años, pero puedo imaginar, que si no hubiese sido así; si aún viviera, con sus casi noventa años a cuestas, seguiría importunando a los políticos, presidentes y funcionarios, riéndose de ellos y de la vida, consciente de que su arte y denuncia, algún día no muy lejano, podrían contribuir también de alguna manera a concientizar al pueblo de México.

Sólo nos queda señalar la importancia de que las personas comunes sepan que Carmen G. Batta, una persona como ellas, venció obstáculos que parecían insuperables y encontró los elementos a su alcance para trabajar por su cuenta y riesgo, consciente de que si bien no lograba cambiar las cosas su obra al menos sería testimonio de que no fue indiferente ni pasiva ante las circunstancias históricas que le tocó vivir.

³⁰⁰ "Vicente Fox se despidió como presidente con popularidad a la baja", en *Parametría, Investigación estratégica, análisis de opinión y mercado*, [en línea]. Artículo publicado en el periódico *Excélsior*, 28 de noviembre de 2006, [fecha de consulta 9/IV/2014, 12:31 hrs.] Disponible en: http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4043

CONCLUSIONES

Marcada en la infancia por penurias e inestabilidad dentro del seno familiar y habiendo experimentado las consecuencias de la Guerra Cristera, Carmen G. Batta decide a temprana edad no impregnarse de amargura, lo que la lleva a descubrir que la imaginación y la fe son facultades del alma que permiten alejar el temor. Con esa consigna vive, más la tenaz idea de comunicarla a su alrededor; lo que la conduce, a los sesenta años de edad y después de una catástrofe natural, a usar el ingenio, la utopía y la realidad social para trazar su discurso crítico con el pincel, los colores, la palabra y la ironía, posiblemente sin saber a ciencia cierta que estaba creando una obra de arte que se convertiría en un referente para el estudio de los procesos históricos.

Sin embargo, aunque su obra lleva implícito ese optimismo que caracterizó a la autora, no es en ningún modo ingenua, ya que, a partir del juego permisible del quehacer artístico, realizó un análisis de los sucesos que formaron parte de su realidad con una severa crítica a los actores políticos y en forma tácita al pueblo, al parodiar la soberbia de los primeros y la resignación de los segundos.

Su inquietud por el futuro de México la llevó a considerar el dejar testimonio de los hechos relevantes que vivió, con la clara intención de comunicar significativamente el malestar colectivo que suscitaron, y con la idea de contribuir a la memoria colectiva de los mexicanos, porque, como señala Kosellek, “[...] la experiencia es un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados [...] también la expectativa se efectúa en el hoy, es futuro hecho presente, apunta al todavía-no, a lo no experimentado, a lo que sólo se puede descubrir”.³⁰¹

³⁰¹ R. Kosellek, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 336.

Eligió para ello un objeto considerado como representativo del arte popular, el exvoto, y lo transformó, respetando sus características plásticas y cualidades significativas, pues reconoció en el exvoto un recurso capaz de trascender en el tiempo como una representación que sustituye la realidad al convertirse en símbolo de esperanza; un objeto actuante que modifica y realiza una acción que implica el intercambio entre lo humano y lo divino conllevando implícita la complicidad entre uno y otro.

Su propósito de dar voz a los desprotegidos es otra razón por la cual escogió el exvoto, objeto bien conocido por el pueblo llano, al que confirió su mérito original: el de ser una declaración pública de los poderes extraordinarios de la Virgen, Cristo o los santos, y que Carmen G. Batta dotó de una peculiar misión, ser además vehículo de denuncia y crítica social que, disimulados a través de un agudo escarnio, hacen evidente la conciencia histórica que posee la gente común.

Carmen es consciente de la religiosidad del mexicano y, a través de sus propias experiencias con lo divino, expresa en su obra esa fe la cual comparte y que es posible apreciar cuando observamos, entre otras cosas, el cuidado y la dedicación que pone al elaborar las imágenes consagradas a la divinidad, en claro contraste con las terrenales, dejando entrever sus convicciones y creencias.

Otro elemento en este sentido es el conocimiento y manejo que hace de las advocaciones de la Virgen además de las cualidades específicas atribuidas a los santos, que empatan en muchos de los exvotos cabalmente con las solicitudes que hacen los personajes. Por último, y quizá la más significativa señal, es que, aunque su obra llega a ser implacable y mordaz sobre todo con los personajes públicos, la ironía y la mofa no transgreden los valores éticos y no excluyen la función original del exvoto.

En la obra de Carmen G. Batta encuentro otra característica original, pues la temática involucra a la colectividad: “Juan Pueblo” somos todos los que estamos conscientes de los atropellos de los personajes en el poder, puesto que los padecemos cotidianamente.

El lenguaje de Juan Pueblo no sólo es popular, basado en el que se utiliza en los exvotos tradicionales, sino, como ya hemos dicho, exagerándolo intenta atraer la atención y puntualizar la ignorancia que padece buena parte del pueblo de México, independientemente del estrato y la posición social al que pertenece (como ejemplos recientes, Fox y su “Borgues” o los libros “leídos” por Peña Nieto).

Sin embargo, la ironía está aplicada también al hacer evidente que ese mismo Juan Pueblo no desconoce los temas complejos de la economía y la política del país y está al tanto de los acontecimientos, siendo además capaz de analizarlos.

En cuanto a los personajes de la política, Carmen aplica la misma tesitura: son ignorantes, pero astutos y la diferencia radica en ese cinismo con el que solicitan a los seres celestiales favores a beneficio propio, ignorando las necesidades de los mexicanos.

Aunque en las imágenes Juan Pueblo está representado con características que identificamos con los “desarrapados”, el texto involucra en muchas ocasiones a la clase media, quien se vio especialmente afectada por las decisiones presidenciales en ese periodo en que Carmen realizó su obra y que va de 1985 a 2003, época de debacle económico que se hace evidente a partir de Miguel de la Madrid (1982-1988), cuando se aplica la estrategia neoliberal, en la que se promueve la venta y privatización de las primeras empresas paraestatales, desmantelamiento que abarca el régimen de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y el de Ernesto Zedillo (1994-2000), así como a Vicente

Fox Quezada (2000-2006) quien se encaminó bajo el mismo esquema que sus antecesores al ponerse al servicio del capital trasnacional y buscando cancelar los derechos de la nación y de los mexicanos. Vemos hoy que el neoliberalismo aplicado en México desde hace más de treinta años:

[...] no ha logrado los objetivos de desarrollo planteados, pues existe una crisis recurrente en la economía nacional, el crecimiento sostenido no ha podido lograrse, y existe el padecimiento de inflaciones constantes, desempleo, inseguridad, pobreza, etcétera; demostrando con ello, su incapacidad para generar el bienestar que tanto se pregonaba.³⁰²

Es así que Carmen G. Batta canaliza la ironía hacia la gente en el poder, convirtiéndola en víctima de la conciencia de la gente común, siendo explícita cuando los personajes desde su posición de poder manifiestan gratitud al haber incurrido en toda clase de abusos y delitos en perjuicio de Juan Pueblo, mientras es precisamente el pueblo plenamente capaz de identificarlos y quien les delata ante los poderes celestiales, sugiriendo que será la justicia divina, al cabo de los tiempos, quien verdaderamente les juzgue.

En forma nítida, podemos ver una realidad conmovida por las emociones, las convicciones y el impulso de la autora por revelarlas, cuya materia prima son dos elementos con los que el mexicano común posee un vínculo especial: la ironía y la fe. La ironía, por su poder subversivo; la fe, porque Dios, la Virgen y los santos sí escuchan, conceden y hacen milagros.

³⁰² Ma. De Lourdes Salas Luévano, "El neoliberalismo en México", en Migración y feminización de la población rural en México. 2000-2005, eumed.net, Enciclopedia Virtual, [fecha de consulta 21/IX/2014]. Disponible en <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/mlsl/neoliberalismo-mexico.html>

Desde la historia cultural, la expresión de Carmen G. Batta es un referente histórico en muchos sentidos: asumiendo su condición de obra de arte, las imágenes y los textos tienen la intención de comunicar a públicos diversos, independientemente de las respuestas que provoquen; como manifestación cultural, participa del diálogo entre el arte y las tramas políticas y sociales como elemento desencadenante para la comprensión de los momentos históricos que relata; desde su condición de mujer y gente sencilla, desafía los códigos sociales que le fueron impuestos, su edad y su intelecto, con el objetivo de apresurar ideas que reduzcan la condición anestésica en la que considera se encuentra el pueblo de México.

Consciente de que la oferta de creencias e ideologías que son proyectadas por los medios visuales, son apropiadas fácilmente por la mayoría de la población sumida en la ignorancia, abreva de esos medios la información y la vuelve en su contra, asentando en los exvotos la fatuidad y las mentiras que manejan, constatando la conciencia aguda de la gente común que, como ella, lo advierte, pero a diferencia de la mayoría de los ciudadanos, Carmen lo denuncia.

Cada uno de los exvotos de Carmen G. Batta cuenta un episodio de la historia de la que fue testigo, y fundamentada en los sucesos, lo divino está vigente como juez y testigo de los errores humanos; centrándose en las situaciones económicas, políticas y sociales de México entre los años de 1985 al 2003, contrastándolas con la información de los medios de comunicación al acentuar la manipulación que éstos hacen, avalados por el poder político y empresarial que rige al país desde entonces.

En cuanto a las cualidades plásticas y el manejo de las técnicas de óleo sobre lámina, la obra muestra la pericia de la autora al usar el pincel para retratar y

caricaturizar a diversos personajes públicos, a los que podemos identificar en cada exvoto.

Estéticamente coincidimos con algunos autores al señalar que la obra no depende de un calificativo, sino de las sensaciones o reflexiones que pudiera generar en quien la observa. Quizá pudiéramos solamente considerar que se trata de una alegoría de la realidad.

Es innegable que cualquier persona con una mínima capacidad de discernir y reflexionar, más un poco de valor ético, es consciente del daño que han hecho los gobiernos del último cuarto del siglo XX y principios del XXI. De este modo, tanto en el área académica, como entre intelectuales e incluso artistas, es común encontrar severas críticas al sistema a través de editoriales, libros y obras de arte. Sin embargo, no es frecuente que una mujer de sesenta años, sin estudios universitarios y que ha dedicado la mayor parte de su vida al hogar, encuentre un canal de expresión, análisis y reflexión que, además de ser una obra de arte implique una denuncia y una manifestación de la conciencia histórica que tiene la gente común, la cual en muchos casos es desdeñada por aquellos que creen saber más.

Carmen G. Batta decidió advertir de ello a los demás desde sus recursos y habilidades; pero, sobre todo, con sus dones más preciados que fueron la imaginación y la creatividad, con la clara intención de no dejar pasar de largo los graves problemas que enfrentaba su país y que le afectaron no tan sólo como ciudadana, sino como madre y esposa.

Aunque inicia su trabajo en 1985, es consciente de que durante los sexenios de Luis Echeverría y José López Portillo, con un poder ejecutivo controlando la mayoría de las decisiones políticas y económicas, es que se inicia el periodo de crisis económicas,

endeudamiento público y la espiral inflacionaria que ocasionó la pérdida del poder adquisitivo en el salario de los mexicanos. Las consecuentes medidas ineficientes o equivocadas que se tomaron al respecto, junto a la llegada al poder de los tecnócratas; más los insolentes fraudes electorales y las disputas en el poder, desencadenaron asesinatos, levantamientos sociales y un descontento generalizado de la población.

Más allá de la frialdad de las cifras económicas, detrás del deterioro de los indicadores se encuentran auténticas tragedias personales que destruyen nuestro acervo de capital humano, cancelan oportunidades de desarrollo y movilidad social y amenazan seriamente al tejido social básico.³⁰³

Estamos viviendo actualmente las consecuencias de esas políticas neoliberales, de la corrupción y la impunidad de políticos, empresarios y delincuentes comunes; de la desatención de los problemas sociales y las graves crisis que ha propiciado el poder de los grupos delictivos y el narcotráfico en nuestro país. Carmen, a su modo, insistió en advertir de las consecuencias evidentes de la corrupción y el mal gobierno que observó y que analizó, preocupada como estaba por el futuro de su país.

La obra de Carmen G. Batta es significativa y reveladora en cuanto a que, la lectura que hizo de esa realidad, le permitió construir una representación de la misma y, asumiendo una postura clara, interpretó lo que observó, determinando así su propia conciencia histórica, lo que nos permite pensar, desde el optimismo, en que esa posibilidad de interpretación pueda trascender a otros ámbitos.

Para finalizar, sólo queda añadir que Carmen G. Batta recupera dos de las características propias del mexicano, que le ayudan a sostenerse y sortear los

³⁰³ Claudia Maldonado Trujillo, *Los impactos sociales de la crisis económica de México*, [en línea] Friedrich Ebert Stiftung, México, 2010, p. 7, [fecha de consulta en 22/III/2014, 15:30 hrs] disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/07590.pdf>

momentos de pesar e incertidumbre: la fe y la ironía; que poseen la propiedad de establecer un puente entre la dura realidad y la esperanza de un futuro mejor, capaz de conciliar la injusticia social con la justicia divina. Los incrédulos calificarán esta naturaleza como un lastre, que permite al mexicano evadirse de la realidad por medio de esta válvula de escape que es el chiste, por un lado, y la fe, por el otro. En su obra, Carmen articula ambas, ironía y fe, como testimonio estético e histórico de la posibilidad de generar esperanza o de hacer justicia poética, en la cual la bondad y la virtud son finalmente premiados y la maldad es castigada, demostrando que la ironía representa la conciencia del pueblo llano del momento histórico que vive; y la fe, es la extensión de esta conciencia, donde se plantea la ausencia de justicia terrena en contraste con la divina; la esperanza deviene, de este modo, en la idea colectiva de castigo a los corruptos, cínicos y asesinos que, desde la mirada de Carmen G. Batta, en su ceguera creen que los medios lograrán confundir a este mismo pueblo; la gente común que, a pesar de su falta de participación, su ignorancia y apatía, se percata del engaño y es lo suficientemente sesuda para mofarse de los responsables de la situación en la que se encuentra nuestro país, y hacerlo, sin perder la esperanza.

BIBLIOGRAFÍA

Aboites Aguilar, "El último tramo, 1929-2000", en *Nueva historia mínima de México*, El Colegio de México, México, 2004.

Ahumada Barajas, Rafael, "El papel del estado mexicano como emisor televisivo" en *Textos de Ciencias Políticas 7*, UNAM Aragón, México, 1997.

Alvarado, María de Lourdes, "La educación "superior" femenina" en *México en el siglo XIX, demanda social y reto gubernamental*, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Plaza Valdés, México, 2004.

Aragón, Francisco, "Misión de la mujer en la sociedad", en, Villalobos Calderón Liborio, *Las obreras en el porfiriato*, Plaza Valdés- UAM-X, México, 2002.

Azuara S., María Teresa, "El arte como compromiso. Entrevista con la pintora mexicana Carmen González Batta" en *Voz Crítica de Querétaro* Núm. 5, Agosto 1992.

Baxandall, Michael, *Modelos de intención. Sobre la explicación histórica de los cuadros*, Hermann Blume Central de Distribuciones, S. A., Madrid, 1989.

Benítez, Fernando, *Viaje al centro de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

Besancon, Alain, *La imagen prohibida, una historia intelectual de la iconoclasia*, Ediciones Siruela, S. A., Madrid, 2003.

Beuchot, Mauricio, *Interpretación y realidad en la filosofía actual*, UNAM, México, 1996.

Borges, Jorge Luis, Guerrero Margarita, *Manual de zoología fantástica*, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1957.

Buendía, Jorge, "Los fundamentos de la opinión pública", en *Los grandes problemas de México XIV*, Loeza, Soledad, Prud'homme, Jean-Francois, coordinadores, El Colegio de México, México, 2010.

Bourdieu, Pierre, *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*, Siglo XXI Editores, Argentina, 2010.

Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Editorial Crítica, Barcelona, 2001.

-----, "Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro" en *Formas de hacer historia*, Alianza, Madrid, 1993, 1994.

Chartier, Roger, *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*, México, Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia, 2005

-----, “¿Existe una nueva historia cultural?” en *Formas de historia cultural*, Sandra Gayol y Marta Madero, editoras, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007.

Chávez Orozco, Luis, *Historia de México*, Pearson Educación de México, México, 2005.

Clavé Almeida, Eduardo, “La crisis y la prensa” en *México ante la crisis. El impacto social y cultural/las alternativas*, González Casanova, Pablo, Aguilar Camín Héctor, coords., Siglo XXI, México, 2004.

Colombani, Claudio, “De la historia recordada a la microhistoria”, Entrevista a Luis González, en *Invitación a la microhistoria*, Editorial Clío, México, 1994.

Camp A., Roderic, *Cruce de espadas, Política y religión en México*, Siglo XXI, México, 1998.

Castellote Herrero, Eulalia, *Exvotos pictóricos del Santuario de Na Sra de la Salud de Barbatona*, AAche Ediciones, España, 2005.

Cazés, Daniel, et al, *Creación de alternativas en México*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1999.

De Grammont, Hubert C., *El Barzón, clase media ciudadanía y democracia*, Plaza y Valdés, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 2001.

Delgado, Gloria, Gutiérrez, Harim B., “Del desarrollo estabilizador al desarrollo compartido, Historia de México, vol. VII, Pearson Educación, México, 2007

Diccionario etimológico online, <http://etimologias.dechile.net/?exvoto>

Eliade, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Trad. Luis Gil Fernández, Paidós, Barcelona, 1998.

-----, *Mitos, sueños y misterios*, Editorial Kairós, Barcelona, 2001.

Escalante, Fernando, “El escándalo interminable. Apuntes sobre el sistema de opinión pública” en *Los grandes problemas de México, XIV*, Loeza, Soledad, Prud’homme, Jean-Francois, coordinadores, El Colegio de México, México, 2010.

Esteinou, Rosario, *La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad. Siglos XVI al XX*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología (CIESAS) Miguel Ángel Porrúa, México, 2008.

Fernández Christlieb, Fátima, “La crisis cultural y la lucha ideológica en la televisión”, *México ante la crisis. El impacto social y cultural/las alternativas*, González Casanova, Pablo, Aguilar Camín Héctor, coordinadores, México, Siglo XXI, 2004.

Fauduet, Isabelle, Rabeisen, Elisabeth, "Exvoto de bronce d' Argentomagus et d' Alesia: a propos des offrendes metalliques des sanctuaires gallo-romains" en *Bronces y Religión Romana, Actas del XI congreso internacional de bronce antiguos*, Arce, J., Burkhalter, F., coordinadores, , Madrid, Mayo-Junio, 1990, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1993.

García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, editorial DEBOLSILLO, México, 2001.

----- *La producción simbólica, teoría y método en sociología del arte*, Siglo XXI, México, 1979.

----- *La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia*, Katz Editores, Madrid, 2010.

-----, Piedras Fera, Ernesto, *Las industrias culturales y el desarrollo de México*, Siglo XXI: FLACSO, México, 2008.

García Rubio, Fabiola, *La entrada de las tropas estadounidenses a la ciudad de México. La mirada de Carl Nebel*, Instituto Mora, México, 2002

Gaskel, Ivan, "Historia de las imágenes", en *Formas de hacer historia*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

González Casanova, Pablo, Aguilar Camín Héctor, coordinadores, *México ante la crisis. El impacto social y cultural/las alternativas*, México, Siglo XXI, 2004.

González Batta, Carmen, "Carmen la de Sabina", en *Trece Estampas de Mujeres Mexicanas*, Documentación y Estudios de Mujeres, A. C., México, 2004.

González, Jorge A. "Exvotos y retablitos: religión popular y comunicación social en México", *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Vol.1, año/vol. I, número 001, Universidad de Colima, México, 1986.

González, Luis, *Invitación a la Microhistoria*, Sep-Setentas 72, México, 1973.

Gruzinski, Serge, *La guerra de las imágenes: de Cristóbal Colón a Blade Runner, 1492-2019*, Primera edición electrónica, Fondo de Cultura económica, 2012.

Hans Belting, *Antropología de la imagen*, Katz Editores, Madrid, 2007.

Hernández Sotelo, Anel, "Reseña: ¿Qué es la Historia Cultural? De Peter Burke", en *Fronteras de la Historia*, vol 15, num. 2, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2010.

Herrera Lima, María, coordinadora, *Teorías de la interpretación. Ensayos sobre filosofía, arte y literatura*, UNAM, FFL, CONACYT, 1998.

- Hugh, Thomas, *La Conquista de México*, Editorial Planeta, Barcelona, 1994.
- Jiménez, José, "Presente y futuro del arte", en Molinuevo, José Luis, editor, *A qué llamamos arte. El criterio estético*, Ediciones Universidad Salamanca, Madrid, 2001.
- Kandinsky, Wassily, *Sobre lo espiritual en el arte*, Colofón, S. A., México, 2006.
- Kicza, John E., "Familias empresariales y su entorno, 1750-1850", en *Historia de la vida cotidiana en México IV, Bienes y vivencias. El siglo XIX*, COLMEX, FCE, México, 2005.
- Loeza, Soledad, Prud'homme, Jean-Francois, coordinadores, "Instituciones y procesos políticos" en: *Los grandes problemas de México*, XIV, El Colegio de México, México, 2010.
- Loeza, Soledad, "Las clases medias mexicanas y la coyuntura económica actual", en *México ante la crisis. El impacto social y cultural/las alternativas*, González Casanova, Pablo, Aguilar Camín Héctor, coords., Siglo XXI, México, 2004.
- Luengo González, Enrique, "La religión en el México de hoy" en *La Iglesia Católica y la Política en el México de hoy*, Legorreta Zepeda, José de Jesús, comp., Universidad Iberoamericana, México, 2000.
- Luque Agraz, Elin, *Análisis de la evolución de los exvotos pictóricos como documentos visuales para describir "La otra Historia" de México*, Tesis Doctoral, Departamento de Historia del Arte, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Nacional de Educación a Distancia, (UNED), México, 2012.
- , "Los relatos pintados: La Otra Historia. Exvotos Mexicanos", en: *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Hª del Arte, t. 20-21, México, 2007-2008.
- Meyer, Jean, *La cristiada. 1- la guerra de los cristeros, Siglo XXI, México, 2005.*
- Mitchel, W. J. T., *Teoría de la imagen*, The University Press of Chicago- Ediciones Akal, Madrid, 2009.
- Noriega, Margarita, "México 1994-2000. Modelo económico y sistema educativo: políticas e imaginarios", en *Cultura Política y política educativa en el sexenio de Ernesto Zedillo*, Universidad Pedagógica Nacional, Plaza y Valdés, México, 2005.
- Orsi, Rocío, *El saber del error. Filosofía y tragedia en Sófocles*, Plaza y Valdés editores, Madrid, 2007.
- Ortiz Zavala, Mónica Angélica, "El templo de Santa Catarina de Siena en Valladolid, siglo XVIII", *Revista de Estudios Históricos*, núm, 47, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, enero-junio, 2008.

Ostrogorsky, G., *Historia del Estado Bizantino*, Akal editor, Madrid, 1984.

Pimentel, Álvarez, Julio, Breve diccionario etimológico. Latín-Español, Epañol-Latín, Porrúa, México, 2009.

Piñero M, M. Martín, “Función social de la mujer”, en, Villalobos Calderón Liborio, *Las obreras en el porfiriato*, Plaza Valdés- UAM-X, México, 2002.

Philippe Porrier, “La historia cultural en Francia: Una historia social de las representaciones” en *La historia cultural, ¿Un giro historiográfico mundial?*, Universidad de Valencia, 2012.

Putnam, Hilary, *El desplome de la dicotomía hecho-valor y otros ensayos*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2004.

Regalado, Jorge, “La oposición y las elecciones presidenciales de 1994 en México”, *Espiral*, vol. I, núm. 1, septiembre-diciembre, 1994.

Ripoll López Odile, Ripoll López Gisela, “Los conceptos de arqueología e historia del arte antiguo y medieval: apuntes historiográficos”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, H.^a t. L, 1988.

Serna, Justo y Pons Anaclet, *La historia cultural, autores, obras, lugares*, Ediciones Akal, Madrid, 2013.

Schwarz, Fernando, *Mitos, ritos, símbolos, Antropología de lo sagrado*, Editorial Biblos, Colección Daimond, Buenos Aires, 2008.

Shiner, Larry, *La invención del arte, una historia cultural*, Paidós Estética 36, México, 2004.

Sommano, María Fernanda, “Las organizaciones civiles: formación y cambio”, en Loeza, Soledad, Prud’homme, Jean-Francois, coordinadores, *Los grandes problemas de México*, XIV, El Colegio de México, México, 2010.

Tilghman, B.R., *Pero ¿esto es arte?*, Colección estética & crítica # 21, Universitat de Valencia, Valencia, 2005.

Tuñón, Julia, *Enjaular los cuerpos: normativas decimonónicas y feminidad en México*, El Colegio de México, México, 2008.

Wadgyamar Ortiz, Arturo, “El sector externo, retos y perspectivas para el año 2000”, en *México, pasado, presente y futuro: del proteccionismo a la...*, Volumen 1, Economía y demografía, Siglo XXI editores, México, 1996.

OTRAS FUENTES:

Acosta Córdova, Carlos, Maza Enrique, “Con vaguedades se intenta desvirtuar la realidad” en *Revista Proceso*, 29/XII/84 consultada el 19/II/14 en http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=140211&rl=wh, 14:30 hrs.

Aguilar Rivera, José Antonio, “Chiapas: la apuesta fallida, Nexos, 1 de julio, 2001, consultado en <http://www.nexos.com.mx/?p=10054>

Armendariz, Xavier, “Exvotos y ofrendas marineras en el País Vasco: estado del estudio e inventario de materiales votivos marítimos”, en *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 6, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia- San Sebastián, 2009, pp. 381-402, consultado en http://um.gipuzkoakultura.net/itsasmemoria6/381-402_armendariz.pdf

Barcia, María del Carmen, “Eric Hobsbawm y la Historia “desde abajo”, en *La Jiribilla*, revista de cultura cubana- 622, [en línea], 6 al 12 de abril de 2013, Año XI, La Habana Cuba, consultado en <http://www.lajiribilla.cu/articulo/4221/eric-hobsbawm-y-la-historia-desde-abajo>

Becerril, Andrés, “Carlos Salinas de Gortari, del ayuno a la gestoría social”, *Excelsior en línea*, 3/11/2012, consultado en <http://www.excelsior.com.mx/2012/11/03/nacional/867754>

Bruno, Paula, “Apuntes historiográficos sobre la historia de la cultura” en *Estudios de Historia Cultural, difusión y pensamiento*, consultado en http://www.historiacultural.net/hist_rev_bruno.htm

Caldwell, Beth, “Amenaza contra la soberanía mexicana por parte de Estados Unidos en la guerra de las drogas”, *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, consultado en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/236/art/art2.pdf>

Camaño, José Carlos, “La dinámica simbólica en la teología de las imágenes de San Juan Damasceno”, *Revista Teología, Tomo XLI, N° 85*, año 2004:57-78, p. 69 consultado en dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2050437.pdf

Camarena, Salvador, “Miguel de la Madrid, la renovación que nunca llegó a México”, en *El País*, Sección Internacional, 01/ABR/ 2012, consultado en internacional.elpais.com/internacional/2012/.../1333293454_121559.ht...

“De la Madrid, el presidente recordado por el terremoto de 1985”, en: *Informador.com.mx*, Guadalajara, Jalisco, 01/ABR/2012, consultado en www.informador.com.mx/mexico/.../de-la-madrid-el-presidente-recordada...

De Luna Villalón, María Eugenia, “Prácticas de lectoescritura en los exvotos”, *Ensayos e Investigaciones*, junio 2010, consultado en http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a31n2/31_02_Deluna.pdf

De la Vega Visbal, Marta, “Producción estética y cambio social: la función del arte”, [en línea] en *Estética, Revista de arte y estética contemporánea*, Mérida, Julio/Diciembre, 2007 pp. 111-112, Consultado en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20529/2/articulo11.pdf>

Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano (1887-1910) [en línea] en <http://www.e-torredebabel.com/Enciclopedia-Hispano-Americana/V2/anacronismo-literatura-D-E-H-A.htm>

Durán, María Ángeles, “Sobre ciencia, arte y movimientos sociales”, en: *Arte, Individuo y Sociedad* N° 9, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, 1977, consultado en Pdf., en: revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/download/.../5982

Escobar Ledesma, Agustín, “Presos políticos de Querétaro, Chivos expiatorios del orden, la “onradez” y el ornato”, *La Jornada*, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/10/mas-presos.html>

Esteinou, Rosario,, *Las relaciones de pareja en el México Moderno*, consultado en http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/26_27_iv_dic_ene_2010/casa_del_tiempo_eIV_num26_27_65_75.pdf

García Canclini, Néstor, *Ni folklórico ni masivo ¿qué es lo popular?*, consultado en http://www.perio.unlp.edu.ar/expotesis/doc/doc_recomen/Garcia_Canclini_Ni_folckorico_ni_masivo_que_es_lo_popular.pdf

García Sierra, Pelayo, “Estética y filosofía del arte” en *Diccionario filosófico núm. 649*, Biblioteca Filosofía en español, consultado en <http://filosofia.org/filomat>

Garduño, Roberto, Méndez, Enrique, “Zedillo avaló el fraude bancario y manipuló la venta de Banamex”, *La Jornada*, consultado en: www.jornada.unam.mx

Giedion, Sigfried, *El presente eterno: los comienzos del arte*, trad. María Luisa Balseiro, Colección Alianza Forma, número 16, 2010, consultado en <http://mdc.ulpgc.es/cgi-bin/showfile.exe?CISOROOT=/aguayro&CISOPTR=1745&filename=1746.pdf>.

Gómez Haro, Germain, “El auge de los exvotos pintados”, *La Jornada Semanal*, Núm. 876, 18/XII/11 consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2011/12/18/sem-haro.html>

Hernández, J. Jaime, “Sorprenden estudiantes a Salinas en Londres”, *El Universal*, Sociedad, 29/OCT/2013, consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/sociedad/2013/carlos-salinas-de-gortari-londres-961688.html>

Hernández Rodríguez, Alfonso, *Iconoclasmo e iconodulia entre oriente y occidente (siglos VIII-IX)*, [en línea] Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 2001, consultado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-84712011000100004&script=sci_arttext

Lajous, Andrés, “El golpe a Excélsior en Wikileaks” en *Revista Nexos*, Blog de la redacción, 9/Abril/2013 consultado en <http://redaccion.nexos.com.mx/?p=4723>

Lajous Vargas, Alejandra, “Visita del presidente de México a Suecia”, en *Las razones y las obras*, consultado en <http://www.mmh.org.mx/nav/node/801>

La oscura fortuna de Luis Echeverría”, en *Revista Proceso*, La Redacción, 2 de enero de 1997 consultado en <http://www.proceso.com.mx/?p=204538>, 25/III/2014

León Zaragoza, Gabriel, Norandi, Mariana, “Primero de mayo: del "gracias, señor presidente" a la independencia sindical, *La Jornada*, Secc. Política, 30 de abril de 2007 consultado en www.jornada.unam.mx

“Los negocios de la familia de Miguel de la Madrid en Colima”, en *Proceso.com.mx*, 8/OCT/2007, consultado en <http://www.proceso.com.mx/?p=211660>

Madariaga de la Campa, Ángel, Profesor Titular de la Universidad de Cantabria, *Los exvotos marinos*, consultado en <http://www.laalcazaba.org/los-exvotos-marinos-por-angel-madariaga-de-la-campa/>

Manzano Arjona, Julia, “Teorías de la interpretación. Los avatares de la hermenéutica”, en *Poesía y filosofía, Portal de filosofía de Julia Manzano Arjona*, consultado en http://www.tindon.org/julia_manzano/poesia4.pdf

Mas Arrondo, Carlos, “Barroco”, en *Historia del Arte para Selectividad. Apuntes para la Historia del Arte en Selectividad*, [CD en línea], Zaragoza, IES Andalán, 2006, consultado en: http://www.mirada.educa.aragon.es/mirada/Libro_CMas/Barroco.pdf

Mejía Madrid, Fabrizio, “La novela de Televisa: La fantasía como realidad... rentable”, consultado en *Proceso.com.mx*, 24 de mayo de 2013, consultado en www.proceso.com.mx/?p=342356

Meyer, Lorenzo, III. *El sistema político y la gobernabilidad mexicana*, consultado en <http://www.lorenzomeyer.com.mx/documentos/pdf/67.sistemapoliticogobernabilidad.pdf>

Olivares Alonso, Emir, Sección “Sociedad y Justicia”, *La Jornada*, p. 31, 15 de julio de 2013, consultado: <http://www.jornada.unam.mx/2013/07/15/sociedad/045n1soc>

Pastor, Roberto A., “El TLC como centro de un proceso de integración: las cuestiones no comerciales”, *Economía Mexicana Nueva Época*, número especial, junio 1993,

consultado en http://www.economiamexicana.cide.edu/num_anteriores/II-esp/15_PASTOR_245-278.pdf

Picón Salas, Mariano, "El medievalismo en la pintura colonial", *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 1931, consultado en: www.cervantesvirtual.com/.../025e0ca0-82b2-11df-acc7-002185ce6064...

Alfredo Herrera Piqué, *El presente eterno: los comienzos del arte*, [en línea] Memoria Digital de Canarias, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, España, Colección Alianza Forma, número 16, 2010, p. 26 Disponible en <http://mdc.ulpgc.es/cdm/singleitem/collection/aguayro/id/1745/rec/1>

El Plan Nacional de Educación (1976-1982), consultado en http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_6.htm

Portalo, Orsi, "Lo que Edipo sabía (o el teatro como peripecia intelectual)", *Revista Cronopio*, 48ª Edición, consultado en <http://www.revistacronopio.com/?p=7174>

Provencio Durazo, Enrique, *1982-1984: los efectos sociales de la crisis*, Ediciones Cultura Popular, México, D. F., consultado en: <http://enpro.mx/publica/1982>

¿Quiénes somos?, consultado en <http://elbarzon.mx/quienes-somos/>

Ramales Osorio, Martín Carlos, *El Sexenio Zedillista (1994-2000). El agotamiento del Sistema*, en Observatorio de la Economía Latinoamericana, Revista Académica de Economía, consultado en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/mcro-zed.htm>

"Respetará PRD resultados de encuentro Fox-Obrador", *El Universal*, Nación, consultado en www.eluniversal.com.mx/notas/49945.html

Rico. Maite, "Zedillo admite que la crisis bancaria se agravó por los fraudes", *El País*, Archivo, 3/Sept/1998 consultado en: http://elpais.com/diario/1998/09/03/internacional/904773616_850215.html

Rodrigo Salazar, Elena, Temkin Yedwab, Benjamín, *Abstencionismo, escolaridad y confianza en las instituciones. Las elecciones federales de 2003 en México*, consultado en http://www.politicaygobierno.cide.edu/num_anteriores/Vol_XIV_N1_2007/01Salazar.pdf Rosenmann Roitman, Marcos, "El poder del PRI", *La Jornada*, Política, 10/jul/12, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2012/07/10/politica/020a1pol>

Sánchez Ramos, Miguel Ángel, "El PAN con Fox en la presidencia de la República: gobierno gerencial vs política", *Espacios Públicos*, vol.11, núm. 22, agosto, 2008, Universidad Autónoma del Estado de México, consultado en <http://www.redalyc.org/pdf/676/67602206.pdf>

Sandoval, Irma Eréndira, "Impunidad democrática", *El Universal*, Opinión, 12/Jun/2011, consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/53232.html>

Talavera, Juan Carlos, "Rescatan a los exvotos como documentos históricos", Club Universitario, consultado en http://www.cronica.com.mx/especial.php?id_nota=519391&id_tema=1237

Tomasini Bassolls, Alejandro, "La Religión en México, 1960-2010", consultado en <http://www.filosoficas.unam.mx/~tomasini/ENSAYOS/Religion.pdf>

Verduzco Igartúa, Gustavo, "La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico", en *Estudios Sociológicos XIII:39*, 1995, consultado en http://bibliocodex.colmex.mx/exlibris/aleph/a21_1/apache_media/J6A91DRX7INDSL1NTR6C45T5LRJ6PV.pdf

"Vicente Fox se despide como presidente con popularidad a la baja", en *Parametría*, Investigación estratégica, análisis de opinión y mercado, Artículo publicado en el periódico *Excélsior*, 28 de noviembre de 2006, consultado en http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4043

Zarur Osorio, Antonio E., "El estado y el modelo de televisión adoptado en México: el Salinismo", *Gestión y estrategia*, Ediciones Internet, consultado en <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num7/art7.htm#NdirecazoB>